

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO
ESCOLA DE COMUNICAÇÃO
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM COMUNICAÇÃO E CULTURA

ALEJANDRO DONAIRE-PALMA

CANTEMOS A LA PAZ
Primavera chilena y gestión de los límites del
neoliberalismo

VALPARAÍSO – CHILE

2023

ALEJANDRO DONAIRE-PALMA

CANTEMOS A LA PAZ

Primavera chilena y gestión de los límites del neoliberalismo

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura (Tecnologias da Comunicação e Estéticas) da Universidade Federal do Rio de Janeiro como parte dos requisitos necessários à obtenção do título de Mestre em Comunicação e Cultura.

2023

Resumen

En este trabajo se explora el desarrollo histórico del proceso abierto en Chile tras el acontecimiento de octubre de 2019, cuando multitudes se tomaron las calles del país en protesta por las condiciones de vida, siendo este ‘estallido social’ en el marco de las olas globales de protesta llevadas a cabo durante la década de 2010. Para esto, se toma como marco de investigación y revisión de fuentes noticias sobre el caso chileno, desde octubre de 2019 a marzo de 2023, tomando como ejes las evasiones al Metro de Santiago en respuesta al alza en CLP\$30 hasta la situación política posterior al triunfo de la opción Rechazo en el plebiscito de salida de la propuesta de nueva Constitución. A partir de esto, se problematiza en torno a los ‘límites’ del neoliberalismo abordando el problema desde el estudio de las racionalidades de gobierno, con el propósito de entender qué se puso en movimiento durante la primavera chilena, su devenir a través del proceso constituyente pactado el 15 de noviembre y la contingencia por Covid-19. Se plantea que los límites del neoliberalismo son inmanentes a la multitud, entendido como marcos y estrategias (heurísticas) integradas en la propia racionalidad de gobierno que opera en los procesos subjetivos de evaluación y decisión de los agentes económicos/políticos. Este trabajo se concentra particularmente en el establecimiento de la ‘Paz’ como eje de tensión en torno al cual se intentó organizar el flujo de protestas y reivindicaciones sociales que se expresaron entre las redes y las calles, y que al igual que en caso brasileño post-Junho de 2013, parecen apuntar a la constitución de un campo de acción cercado entre cinismo y fascismo.

Palabras clave: Racionalidad gubernamental; Movimiento Social; Neoliberalismo; Biopolítica; Chile

Abstract

This paper explores the historical development of the open process in Chile after the event of October 2019, when crowds took to the streets of the country to protest the living conditions, being this 'social outbreak' within the framework of global waves of protests carried out during the 2010s. For this, the framework for research and review of news sources on the Chilean case is taken, from October 2019 to March 2023, taking as axes the evasions to the Santiago Metro in response up by CLP\$30 until the political situation after the triumph of the Rejection option in the plebiscite to exit the proposal for a new Constitution. From this, it is problematized around the 'limits' of neoliberalism, approaching the problem from the study of government rationalities, with the purpose of understanding what was set in motion during the Chilean spring, its evolution through the constituent process agreed on November 15 and the contingency for Covid-19. It is argued that the limits of neoliberalism are immanent to the multitude, understood as frames and strategies (heuristics) integrated into the very rationality of government that operates in the subjective processes of evaluation and decision of the economic/political agents. This work focuses particularly on the establishment of 'Peace' as the axis of tension around which an attempt was made to organize the flow of protests and social claims that were expressed between the networks and the streets, and that, as in the Brazilian case post-June 2013, seem to point to the constitution of a field of action fenced between cynicism and fascism.

Keywords: Governmental Rationality; Social Movement; Neoliberalism; Biopolitics; Chile

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1 – Incendio en edificio corporativo de empresa ENEL, Santiago de Chile – 18 de octubre 2019.

FIGURA 2 – Sebastián Piñera fotografiado por usuario de *Twitter* @Aledittborn en el cumpleaños de su nieto durante incendios a estaciones de Metro y saqueos en Santiago – 18 de octubre 2019.

FIGURA 3 – Fotografía de ‘La marcha más grande de Chile’ sacada en el sector en torno a la estación de metro Baquedano, habitualmente conocido como Plaza Italia, y rebautizada en el contexto de las movilizaciones como Plaza de la Dignidad – 25 de octubre 2019.

FIGURA 4 – Fotografía tomada por la actriz Susana Hildago desde su celular y compartida en su cuenta de *Instagram* @su_hidalgo – 25 de octubre 2019.

FIGURA 5 – Proyección de la palabra ‘Dignidad’ a un costado de la Torre Telefónica, entorno de estación Metro Baquedano – 19 de octubre 2019.

FIGURA 6 – Reversión de la canción ‘El derecho de Vivir en Paz’, escrita originalmente en 1968 por Víctor Jara y transformada en himno contra la ‘guerra’ declarada por Piñera, compartida en la cuenta de *Youtube* ‘Músicxs de Chile’ – 27 de octubre de 2019.

FIGURA 7 – Presentación del documento final del ‘Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución – 15 de noviembre 2019.

FIGURA 8 – Intervención de sábanas blancas por la Paz en Plaza de la Dignidad / ex Plaza Baquedano – 15 de noviembre 2019.

FIGURA 9 – Dibujo de los ‘Avengers chilenos’ realizado por el diseñador gráfico e ilustrador Don Sata, compartido en su cuenta de *Twitter* @SataFLASH – 6 noviembre 2019.

FIGURA 10 – Fotografías de grupos de vecinos vestidos con *chalecos* amarillos para defender sus barrios de saqueos, publicadas en la cuenta de *Twitter* @sonarfm – 20 de octubre 2019.

FIGURA 11 – Piñera en Plaza de la Dignidad durante los primeros días de *lockdown* por Covid 19 – 3 de abril 2020.

FIGURA 12 – Proyección frase “No volveremos a la normalidad porque la normalidad era el problema” compartida por el artista Matías Segura en su *Instagram* @mati_segu – 30 de octubre 2019

FIGURA 13 – Uso de frase de canción de Víctor Jara durante la franja publicitaria por la opción ‘Rechazo’ a una nueva Constitución, en el marco de la campaña para el plebiscito de octubre de 2020.

FIGURA 14 – Fabiola Campillay, víctima de trauma ocular por disparo de bomba lacrimógena durante una protesta, es utilizada en la campaña del ‘Apruebo’ para concientizar el voto desde la perspectiva de las víctimas de la represión – 27 de septiembre 2020.

FIGURA 15 – La académica Elisa Loncón tras ser elegida como presidenta de la Convención Constituyente, acompañada por la machi Francisca Linconao – 4 de julio 2021.

FIGURA 16 – Meme viralizado tras ser conocido el fraude del cáncer del constituyente Rodrigo ‘Pelao’ Rojas Vade – 1 de marzo 2022.

FIGURA 17 – Lienzo gigante ‘Chile será la tumba del neoliberalismo’ desplegado en Plaza de la Dignidad / ex Plaza Baquedano, tras el ‘Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución’ – 15 de noviembre 2019.

LISTA DE TABLAS

TABLA 1 – Número de protestas en el mundo entre los años 2006 al 2020 según tipos de demandas (ORTIZ ET AL, 2022)

TABLA 2 – Distribución de número de escaños obtenidas en la Constitución Constituyente tras la elección de mayo de 2021, identificando orientación ideológica según (FÁBREGA, 2022)

ÍNDICE / SUMÁRIO

Introducción	9
1. CLPS30	14
2. Las olas globales de protesta.....	23
<i>a. La ola de 2010-2011</i>	<i>25</i>
<i>b. La ola de 2013-2014</i>	<i>29</i>
<i>c. La ola de 2019-2020.....</i>	<i>34</i>
3. ¿Qué ha puesto en movimiento la primavera?	39
<i>a. Entre las plazas y las redes... ..</i>	<i>40</i>
<i>b. ... florecen las multitudes metropolitanas</i>	<i>45</i>
4. Los límites de la racionalidad de gobierno neoliberal	52
<i>a. Gouvern-mentalité</i>	<i>53</i>
<i>b. Foucault y la racionalidad (neo)liberal</i>	<i>57</i>
<i>c. Grilla de inteligibilidad gubernamental: del homo oeconomicos al rational/public choice</i>	<i>64</i>
<i>d. Racionalidad limitada o límites de neoliberalismo</i>	<i>69</i>
5. “No estamos en Guerra”	75
6. ‘Paz’, ‘Nueva Constitución’, ‘30 años’	88
7. La primavera chilena se expresa desde abajo	98
8. Die Ordnung herrscht in Santiago	110

9. Estrategias de ‘Paz’	119
10. ¿Cualquiera/nadie puede ser constituyente?	128
11. Flores para tu tumba	141
12. Entre cinismo y fascismo, <i>irrational choice</i>	150
Conclusiones: sobre la primavera y los límites del neoliberalismo	162
Referencias	167

Introducción

El 18 de octubre en Santiago de Chile se produjo un inusitado levantamiento social que luego se propagó por todo el país. A mi realmente no me ‘prendió’. Yo acababa de volver de un viaje a Rio de Janeiro. A mediados de 2019 este viaje era una oportunidad de escapar de Chile tras la humillación poético-ideológica de haber despertado esposado en la camilla de una sala de urgencia debido a la golpiza propinada por dos ‘compañerxs’. Un lío abyecto y delirante que podría haber terminado en una muerte absurda. Debido a esto me sentía como una figura sobrepuesta respecto al ‘acontecimiento histórico’, como un personaje de cómic de una vieja revista en blanco y negro, mal-recortado y pegado en un televisor de pantalla plana mientras pasan una película 4K.

Originalmente mi proyecto de investigación abordaba los procesos comunicacionales que ocurren a diversa escala a través de las cadenas logísticas que cruzan desde el Pacífico al Atlántico, siguiendo el trazado definido por el plan IIRSA-COSIPLAN que conecta los países del MERCOSUR. Mi interés era intentar comprender las transformaciones territoriales y subjetivas que se producen a partir de la convergencia entre flujos de mercancías, personas y datos. Como eje del problema estaban las arquitecturas algorítmicas que ‘organizan’ – ponen en ‘grilla’– estos procesos comunicacionales, preguntándome de qué manera los protocolos y pautas de comportamiento que se establecen a nivel de software inciden en el *DEVENIR* del territorio, produciendo subjetividad a través de la resistencia, adaptación, o incluso desviación (*détournement*).

Hasta marzo de 2020, una vez que había logrado volver a Rio de Janeiro, ese era el plan. Pero en ese mismo momento estaba propagándose el Covid-19 a través del globo. Entonces ni playa ni sol ni flujos logísticos. Todo lo contrario. Estuve varios meses en el limbo, encerrado en un cuarto cerca del metro Estácio, intentando conectarme a unas clases online desde una pésima red de WIFI. Sin más dinero y viendo que la situación de emergencia pandémica no acabaría, volví a Chile. En ese proceso, y dado que el profesor Giuseppe Cocco me había solicitado escribir sobre el acontecimiento de la ‘primavera chilena’ para *Lugar Comum* y *Multitudes*, decidí reenfocar mi proyecto de investigación a

hacer una revisión de lo que había ocurrido en Chile. Imaginé que sería sencillo ya que estaría *acá*. Peor error.

Al tratarse de un proceso vivo, intentar establecer una hipótesis de trabajo a partir de la cual orientar mi exploración del acontecimiento no resultó sencillo, pues existen demasiados ejes desde donde abordarlo y me vi llegando tarde a todo. Me sentía lejos de lo que estaba pasando. Consideré en términos generales el problema de ‘los límites del neoliberalismo’ a partir de los debates presentados en algunos medios de comunicación, intelectuales de izquierda y comentaristas de ocasión, para quienes a fines de 2019 el ‘estallido social’ chileno era señal de que el ‘neoliberalismo’ estaba sucumbiendo. En este marco, mi primer camino había sido bastante sencillo – al menos de plantear–, preguntándome a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de ‘neoliberalismo’, y cuáles serían los límites que hacía visibles el proceso chileno. Sin embargo, a inicios de 2023 el ‘fin de neoliberalismo’ no pareciera que esté siquiera cerca de ocurrir. El devenir del proceso abierto tras el explosivo florecimiento de la primavera en Chile, cruzado por la disrupción de la contingencia global por la pandemia de Covid-19, me llevó a repensar el problema de los ‘límites’ del neoliberalismo no ya desde como escatología histórica, sino como evidencia de su propio despliegue como ‘régimen’.

En el presente informe de finalización de maestría en Comunicación se construye un relato sobre la primavera chilena a través de doce capítulos, estableciendo como marco temporal desde el ‘estallido social’ de octubre de 2019 hasta el plebiscito de septiembre de 2022, en que se votó el Apruebo/Rechazo de la propuesta de texto Constitucional que resultó del Acuerdo del 15 noviembre de 2019 como salida institucional a la crisis.

Para su desarrollo he trazado como objetivo general explorar la situación histórica abierta durante la primavera chilena. Esto implicó definir como primer objetivo específico trazar las coordenadas que ubican lo que pasó entre las calles de Chile en relación a otros levantamientos sociales de similares características desarrolladas globalmente a lo largo de la década de 2010. Para esto, a lo largo del documento se exploran algunos puntos de diálogo de la primavera chilena con el proceso brasileño vivido tras el *Junho* de 2013, particularmente la manera en cómo una multitud heterogénea (cualquiera) y sin nombre

(ninguém) llega a configurarse en un campo de tensiones entre cinismo democrático y fascismo. Tras identificar ciertas coordenadas históricas, como segundo objetivo específico se plantea problematizar qué se pone en movimiento durante la primavera, abordándolo desde el proceso emergente que se desarrolló y expresó entre *redes e ruas*. Por último, como tercer objetivo específico se aborda el problema de los límites del neoliberalismo que la primavera chilena parece evidenciar.

Los resultados de la exploración de estos tres objetivos fue organizada a lo largo de 12 capítulos. En el primer capítulo se exploran los primeros días del levantamiento popular, identificando el ‘estopín’ en el alza del pasaje del Metro de Santiago, y cómo esta situación geográficamente específica devino en un acontecimiento que se propagó a lo largo del país. Si este texto fuese adaptado a un documental, usted debería leer este capítulo la secuencia de introducción previa a los títulos.

Los tres capítulos siguientes sirven como marco general de la investigación, a la vez histórico y conceptual. El capítulo dos se enfoca en identificar las coordenadas generales del proceso vivido en Chile en el marco de las olas globales de protesta que se han producido a lo largo de la década de 2010, identificando algunas características de estas que permitan evaluar el caso chileno. En el tercer capítulo se explora qué es lo que se pone en movimiento en estas olas de protesta, identificando la expresión de las multitudes metropolitanas a través de las redes y las calles. Luego, en el cuarto capítulo se plantea el problema qué es lo que pueda haber entrado en crisis, situando el ‘neoliberalismo’ como racionalidad de gobierno, siguiendo los rastros conceptuales abiertos por Michael Foucault a fines de la década de 1970 e inicios de los 1980s, y algunas de sus revisiones y críticas posteriores. Se aborda la grilla de inteligibilidad que establece el neoliberalismo respecto al comportamiento de ciudadanos, revisando el programa del *public choice* desarrollado a partir de las ideas de James M. Buchanan. Se ofrece una relectura de la idea de ‘límite’ del neoliberalismo, entendido como un horizonte integrado en la propia racionalidad de gobierno que opera en los procesos subjetivos de evaluación y decisión de los agentes económicos/políticos, considerando principalmente las ideas trazadas por el psicólogo ganador del Nobel de Economía, Daniel Kahneman.

En el quinto capítulo se retoma el relato de la primavera chilena, abordando la gestión que lleva a cabo el gobierno de Piñera respecto a la crisis, identificando como la militarización del territorio y la intensificación represiva que se produce tras su declaración ‘estamos en Guerra’, genera una reacción ciudadana que orienta el flujo de las multitudes movilizadas en torno a la ‘Paz’ como reivindicación y horizonte de acción, principalmente a partir del hito de la #LaMarchaMasGrandeDeChile del 25 de octubre. En el sexto capítulo se aborda cómo se establece desde la clase político partidaria que ha gobernado chileno durante tres décadas un ‘un nuevo pacto social’ como salida pacífica a la primavera chilena, a partir del acuerdo firmado el 15 de noviembre de 2019, identificando una emergente ‘constitucionalización’ coherente con la racionalidad gubernamental neoliberal. El séptimo capítulo analiza las expresiones de la multitud durante la primavera chilena, y como estos flujos heterogéneos de protesta y demanda – organizaciones mapuche, feministas, vecinos preocupados por la seguridad de sus barrios – convergen a través de las redes y las calles dando forma y contenido *desde abajo* al proceso constituyente abierto tras el *Acuerdo por la Paz*.

El octavo capítulo recorre el momento del repliegue de la multitud en el contexto de la crisis pandémica global por Covid 19, que se expresó como una ‘biopolítica de la hibernación’, considerando el manejo comunicacional de la coyuntura sanitaria por parte del gobierno de Piñera, cuya gestión favoreció durante los primeros meses la incertidumbre sobre el virus, lo que ayudando a controlar el flujo de protesta. El noveno capítulo explora las estrategias llevadas a cabo para enfrentar la situación, considerando tanto el retiro de los fondos previsionales y el resurgir de las ollas comunes como práctica solidaria. Además se aborda como un paro de camioneros ayudó a tensar el clima social previo al plebiscito de octubre 2020, reforzando el discurso común de este proceso como la forma más democrática y pacífica de resolver la crisis abierta por el estallido social.

En el décimo capítulo aborda el proceso de conformación de la Convención Constituyente. Sobre esto, se advierte cómo la dinámica de inclusión de grupos marginados e independientes parece indicar el límite de la racionalidad política que legitima y opera a través de esta instancia, abordando en particular el caso de Rodrigo Rojas Vade. El

undécimo capítulo se detiene en la candidatura y triunfo presidencial del bloque político representado por el ex-rostro de movimiento estudiantil de 2011 Gabriel Boric. Se propone que este candidato resulta en ese momento la mejor alternativa para asegurar el orden institucional, conteniendo los posibles desbordes sociales al establecer a través de la salida ‘constitucional’ un sentido de acción y objetivos claros a los flujos de protesta y demanda que se expresaron durante octubre de 2019. En este punto se exploran algunos alcances con el *public choice* y los límites de la racionalidad de gobierno basada en la elección racional.

Finalmente, el capítulo doce aborda el resultado del plebiscito de salida de la propuesta de texto Constitucional desarrollado por la Convención Constituyente, analizando el escenario político abierto tras el triunfo de la opción ‘Rechazo’, que evidencia la arbitrariedad de la decisión política de cómo se gestionó el levantamiento social de la primavera chilena. En este capítulo se aborda la tensión constituida entre cinismo y fascismo, estableciendo relaciones con las ideas desarrolladas por el profesor Cocco en torno a la situación brasileña post-*Junho* de 2013. Estas reflexiones apuntan que dicha dicotomización opera inmanete al flujo de la multitud, permitiendo gestionar la ‘decisión irracional’ (*irrational choice*) de poner en manos de la ciudadanía el cierre el ciclo de protestas abierto por la primavera chilena.

1. CLP\$30

El punto de ignición de la primavera chilena fue el sistema de transporte público que comunica el área metropolitana de Santiago –*Red Metropolitana de Movilidad*, o solo *Red* –. El viernes 4 de octubre de 2019 diferentes medios difunden la nueva estructura tarifaria que comenzaría a aplicarse desde el domingo 6 de octubre, y que involucraría el aumento en CLP\$30 del pasaje en horarios ‘punta’ y ‘valle’ –respectivamente, de alta y media afluencia de usuarios –, en los servicios de *Metro* y *Tren Central Alameda-Nos*¹. Dos días parece poco tiempo para que los habitantes de las treinta y cuatro comunas que conecta Red a través de las provincias de Santiago, Cordillera y Maipo, pudiesen reajustar sus presupuestos familiares, principalmente considerando que el día fue establecido durante la sesión ordinaria del 25 de septiembre del Panel de Expertos de Transporte Público².

El alza de pasaje no responde a una decisión arbitraria sacada a última hora de la chistera, aunque fuese comunicada de tal manera, sino que se realizó acorde a lo indicado por la Ley N° 20.378. Esta define el Panel de Expertos, ente técnico y autónomo cuya tarea es determinar trimestralmente el ajuste de tarifas del sistema de transporte público. El alza de los precios es resultado de la aplicación automática de un polinomio establecido en el Decreto Supremo N.° 140 de Ministerio, que considera entre sus variables: i) el precio del diésel; ii) el índice del costo de la mano de obra nominal; iii) el índice de precios al consumidor (IPC); iv) el tipo de cambio del dólar; v) índice de costos de energía eléctrica; y vi) el índice de costos de potencia eléctrica³. A partir de esto, en la sesión ordinaria del 30 de agosto el Panel de Expertos determina que corresponde efectuar un ajuste para enfrentar

-
- 1 **Cambia la tarifa de transporte metropolitano: Metro sube \$30 en horas punta y valle, pero extiende horario bajo matinal y disminuye su precio en \$30.** *La Tercera*, 4 de octubre 2019. Disponible en <<https://www.latercera.com/nacional/noticia/cambia-la-tarifa-transporte-metropolitano-metro-sube-30-hora-punta-extiende-horario-disminuye-precio-30/848645/>>. Acceso: 3 noviembre 2022
 - 2 **Acta N.° 167. Centésima décima quinta sesión ordinaria Panel de Expertos Ley N° 20.378.** Disponible en <<http://www.paneldexpertostarifas.cl/documentos/Acta167.pdf>>. Acceso: 4 noviembre 2022
 - 3 Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones. Decreto 140. **Establece la metodología para determinar trimestralmente el ajuste de tarifas para el Sistema de Transporte Público de la provincia de Santiago y de (...).** Disponible en <<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1011591>>. Acceso: 5 noviembre 2022.

el déficit generado en el sistema ante el aumento en el coste de la energía eléctrica, proponiéndose originalmente un aumento de 2,857% en el nivel de todas las tarifas de adultos⁴. A partir de esto se plantea el diseño de la nueva estructura de precios.

El resultado es presentado en una conferencia de prensa el sábado 5 de octubre por el director de Transporte Público Metropolitano –Fernando Saka –, quien fundamenta el alza a partir de la subida de los precios del dólar y la energía eléctrica. Sin embargo, Saka anuncia como ‘buena noticia’ que la nueva estructura tarifaria por primera vez beneficiaría a un segmento de los usuarios, aproximadamente unas 300 mil personas que utilizan la franja horaria baja, que sería extendida desde las 06:00 a las 07:00 de la mañana, y cuyo precio se reduciría en treinta pesos, quedando en CLP\$640⁵. Frente a los CLP\$830 del horario punta, este ajuste en la tabla de tarifas era ofrecido desde el gobierno central como un nicho de oportunidad que podía ser considerado por cualquier usuario de la red metropolitana de transporte que evaluara la conveniencia de cambiar sus hábitos cotidianos en términos de utilidad monetaria. Tal como señaló el martes 8 de octubre el ministro de Economía Arturo Fontaine, al brindar una asesoría de inversión gratuita a familias de bajos ingresos, proponiendo que “quienes madrugan puede ser ayudados por una tarifa más baja”⁶. Sin embargo, cambiar las rutinas cotidianas como una manera de abaratar costos no pareció una oferta convincente para los usuarios de la *Red*.

El lunes 7 de octubre se produce la primera evasión masiva al pago de ticket de metro por parte de un grupo de estudiantes secundarios, quienes saltaron los torniquetes en la estación de metro Universidad de Chile, a pocas cuadras del palacio presidencial de La Moneda⁷. Durante dos semanas estas jornadas de evasión y protesta crecieron en

4 **Acta N.º 166. Centésima décima quinta sesión ordinaria Panel de Expertos Ley N.º 20.378.** Disponible en <<http://www.paneldeexpertostarifas.cl/documentos/Acta166.pdf>>. Acceso: 4 noviembre 2022

5 **El Transantiago costará \$830 en horario punta.** *T13*, 5 octubre 2019. Video, 3m28s. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=T_naC5xk3B8>. Acceso: 3 noviembre 2022

6 **Las reacciones al dicho del ministro Fontaine sobre levantarse más temprano por alza en el Metro.** *CNN Chile*, 8 octubre 2019. Disponible en <https://www.cnnchile.com/pais/reacciones-ministro-fontaine-alza-metro_20191008/>. Acceso: 3 noviembre 2022

7 ESPINOZA, Camilo. **La primera evasión masiva en el Metro: Así fueron los tensos días previos al estallido social.** *The Clinic*, 7 octubre 2020. Disponible en <<https://www.theclinic.cl/2020/10/07/hace-un-ano-se-produjo-la-primera-evasion-masiva-en-el-metro-asi-fueron-los-tensos-dias-previo-al-estallido-social/>>. Acceso: 3 noviembre 2022

convocatoria y alcance, parcialmente alimentada por los rostros de una clase político-gerencial incapaz de entregar respuestas satisfactorias, viralizando perlas de comunicación estratégica errática que ayudaron a propagar la crisis como un hechizo cubista a través del *mediascape*⁸. Es en este sentido podemos comprender que una semana después de la declaración de Fontaine, la ministra de Transporte Gloria Hutt haya intentado frenar el ritmo de evasión diciendo que los estudiantes no tenían motivos para protestar porque el aumento era para los adultos, es decir, sus padres y madres, y no para ellos⁹. Como si fuese una horrible resaca, muchos despertaron percatándose que los ingenieros comerciales y especialistas en marketing, en manos de quienes dejaron el gobierno de sus vidas durante 30 años, parecían no entender sobre los preceptos mínimos de los que versaba el credo que los había transformado en profetas de paraísos electrónicos y viajes de verano por la Riviera Maya con una familia de papel couché doblada en el bosillo.

Siguiendo la tónica provocadora, el miércoles 16 de octubre el ex-presidente de la empresa *Metro* – Clemente Pérez – cuestionó con arrogancia a los manifestantes, señalando que sus acciones de sabotaje no tenían sentido ni contaban con un apoyo masivo. Sus palabras fueron “cabros, esto no prendió”¹⁰, transformándose rápidamente en un meme y propagándose como una broma maldita a través de *Whatsapp* e *Instagram*. Dos días después, las protestas se extendieron por toda la red de metro, resultando en el incendio de veinte estaciones en una sola jornada. Algunos recordarán el viernes 18 por el sonido de los cristales rotos y el olor a plástico quemado, abriéndose paso entre pasillos de telepantallas transmitiendo ruido incandescente.

⁸ Por *mediascape* seguimos la definición propuesta por Appadurai (1990), que refiere tanto a: 1. La distribución de las capacidades electrónicas para producir y difundir información, desde periódicos, revistas, estaciones de televisión, estudios de producción cinematográficas, a lo que podríamos sumar todo tipo de plataformas donde se producen y comparten contenidos digitales a través de internet; y 2. las imágenes del mundo creadas por estos medios.

⁹ MARTENS, Francisca. **Ministra Hutt y evasión masiva de estudiantes en el Metro: "Usar la violencia es algo que no respaldamos"**. *Emol.com*, 15 octubre 2019. Disponible en <<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/15/964391/metro-evasion-masiva-estudiantes.html>>. Acceso: 3 noviembre 2022

¹⁰ **Clemente Pérez por evasiones masivas en el Metro: "Es una protesta más bien tonta"**. *24Horas.cl*, 16 octubre 2019. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=xqo617A5Wgk>>. Acceso: 4 noviembre 2022

Tras cinco días consecutivos de evasiones, el flujo de movilización social se había vuelto ingobernable, propagándose por toda la red de Metro. Alrededor de las 15:00 del viernes 18 se anunció el cierre de todas las estaciones de las líneas 1, 2 y parte de la línea 3 del tren subterráneo¹¹, produciendo un colapso en el área metropolitana de Santiago que iría en aumento durante la tarde, a medida que la violencia comenzaba a tomarse las calles mientras muchos intentaban regresar a sus casas desde el trabajo. Desde las 16:00 se lleva a cabo un reunión de emergencia en el palacio de La Moneda encabezada por el Presidente Sebastián Piñera, junto al ministro del Interior Andrés Chadwick, el subsecretario de Interior Rodrigo Ubilla, la ministra de Transportes Gloria Hutt, y el presidente de Metro Louis de Grange. Durante el día la ministra Hutt había señalado que el gobierno no estaría dispuesto evaluar una revisión del precio del pasaje, cerrando la posibilidad para alguna instancia de negociación¹². Tras la reunión, el ministro Chadwick anuncia la aplicación de la Ley de Seguridad del Estado, señalando que “ha llegado el momento de tomar definiciones”, llamando “a los chilenos y chilenas a unirnos contra la violencia”¹³.

La mirada del poder ejecutivo concentrado en el palacio presidencial parecía estar desconectada incluso de su propio sector político, la alianza de gobierno *Chile Vamos*. El senador Manuel José Ossandón de *Renovación Nacional* –partido al que pertenece el presidente – apuntó que “si gobernamos para todos los chilenos debemos oír el fondo de estas protestas”. Esto es compartido por su colega de partido Francisco Chahuán, quien estimó la urgencia de “cambiar la forma es que se establecen las alzas en el transporte, porque no se incluye el factor social en la fórmula”¹⁴.

-
- 11 **Metro estará suspendido todo el fin de semana.** *El Mostrador*, 18 octubre 2019. Disponible en <<https://www.elmostrador.cl/dia/2019/10/18/suspenden-todas-las-estaciones-del-metro-de-santiago-por-evasiones-masivas-y-graves-incidentes/>>. Acceso: 3 noviembre 2022
 - 12 **Santiago como Ciudad Gótica: viernes de furia por alza de pasajes del Metro tiene a La Moneda en reunión de emergencia.** *El Mostrador*, 18 octubre 2019. Disponible en <<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/18/santiago-como-ciudad-gotica-viernes-de-furia-por-alza-de-pasajes-del-metro-tiene-a-la-moneda-en-reunion-de-emergencia-en-hora-punta/>>. Acceso: 4 noviembre 2022
 - 13 **Gobierno invoca Ley de Seguridad del Estado por incidentes en el Metro de Santiago.** *Cooperativa.cl*, 18 octubre 2019. Disponible en <<https://cooperativa.cl/noticias/pais/transportes/metro/gobierno-invoca-ley-de-seguridad-del-estado-por-incidentes-en-el-metro/2019-10-18/193507.html>>. Acceso: 4 noviembre 2022
 - 14 **Evasiones masivas: los llamados de Chile Vamos al Gobierno para no eludir el reclamo de fondo de la protesta.** *El Mostrador*, 18 octubre 2019. Disponible en

Sin embargo, desde La Moneda insisten en focalizarse en la eventual aplicación de todo el rigor de la ley contra los responsables de los daños a la infraestructura de transporte público. Sin embargo al comenzar a caer la noche, ya no se podía hablar de responsabilidades individuales claras entre las sombras difusas proyectadas por las fogatas que poco a poco comenzaban a tomarse la ciudad. Una tras otra comenzaron a ser incendiadas diferentes estaciones de Metro, alcanzando un total de 20, de las cuales 6 resultaron totalmente destruidas. Esto dio paso a saqueos en supermercados y establecimientos comerciales aledaños, así como la destrucción de sucursales bancarias y la quema de buses de la Red de transporte metropolitano.

Entre otros, el edificio corporativo de la empresa de ENEL en Avenida Santa Rosa, pleno centro de la ciudad, fue atacado alrededor de las 22:00, produciéndose un incendio en su escalera de servicio, siendo alcanzadas por el fuego algunas oficinas entre los pisos 10 y 12¹⁵ (Figura 1). Poético cuadro urbano haber transformado durante algunos minutos el edificio de la ‘la luz’ –la empresa de electricidad – en una antorcha prendida a pocas calles de lo que luego emergería como epicentro del ‘estallido social’.

A esa misma hora, el presidente Piñera es fotografiado por un usuario de *Twitter* comiendo pizza en un restaurant de la comuna de Vitacura en el contexto del cumpleaños de su nieto, imagen que daría la vuelta al mundo siendo replicada por medios como *El Universal* de México y *Corriere della Sera* de Italia, que tituló “*Il Cile brucia e lui mangia la pizza*” – “Chile arde y él come pizza”¹⁶ (Figura 2). Imágenes tras imágenes enviaban a la población la señal de una situación de desgobierno.

<<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/18/evasiones-masivas-los-llamados-de-chile-vamos-al-gobierno-para-no-eludir-el-reclamo-de-fondo-de-la-protesta/>>. Acceso: 4 noviembre 2022

- 15 **Incendio afecta al edificio de Enel en el centro de Santiago.** *Cooperativa.cl*, 18 octubre 2019. Disponible en <<https://cooperativa.cl/noticias/pais/policial/incendios/incendio-afecta-al-edificio-de-enel-en-el-centro-de-santiago/2019-10-18/221005.html>>. Acceso: 4 noviembre 2022
- 16 VILLARROEL, María José. "Chile se quema y él come pizza": medio italiano critica a Piñera por ir a cumpleaños durante crisis. *Biobio.cl*, 20 octubre 2019. Disponible en <<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2019/10/20/chile-se-quema-y-el-come-pizza-medio-italiano-critica-a-pinera-por-celebrar-cumpleanos-familiar.shtml>>. Acceso: 4 noviembre 2022.



Fig. 1. Incendio en edificio corporativo de empresa ENEL, Santiago de Chile – 18 de octubre 2019.
Fuente: Cooperativa.cl



Fig.2. Sebastián Piñera fotografiado por usuario de *Twitter* @Aledittborn en el cumpleaños de su nieto durante incendios a estaciones de Metro y saqueos en Santiago – 18 octubre 2019.
Fuente: Biobio.cl

El sábado 19 de octubre el país amaneció con un estado de excepción constitucional, primero declarado en parte de la Región Metropolitana, y luego ampliado a Valparaíso y Concepción. En Valparaíso, manifestantes quemaron la estación Bellavista de la red de Metro de Valparaíso – MERVAL –, además de prender fuego a dependencias del Servicio de Salud Regional y el decimonónico edificio patrimonial del periódico El Mercurio, además de saqueos a tiendas de *retail* y supermercados¹⁷. Incluso los habituales cobardes del arte y la poesía en la ciudad-puerto, quienes suelen mascullar maldiciones contra los ‘resentidos sociales’, y a los que jamás había visto tirar una piedra, lograron obtener algunas historias de insurreccionalismo descafeinado estimulados por drogas baratas y mitomanía. Por su parte, en Concepción el levantamiento social se produjo como reacción ante la declaración del estado de excepción en Santiago, siendo atacando el cuartel

17 **Caos en Valparaíso: queman estación del Merval, saquean supermercados y El Mercurio de Valparaíso.** *El Mostrador*, 19 octubre 2019. Disponible en <<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/19/caos-en-valparaiso-queman-estacion-del-merval-saquean-supermercados-y-chahuan-pide-estado-de-emergencia/>>. Acceso: 7 noviembre 2022.

de la Policía de Investigaciones y convirtiendo la Avenida O'Higgins en un campo de masiva convocatoria pacífica de 'cacerolazos' – hacer sonar ollas vacías en señal de protesta – terminó en violentos enfrentamientos con la policía¹⁸. En la misma ciudad, de manera paralela se produjo la irrupción de manifestantes al concierto dado por la artista de batallas¹⁹.

El sábado 19 poco a poco el país comenzaba a prenderse fuego. En Antofagasta un grupo de manifestantes sabotó un concierto de la artista pop Francisca Valenzuela realizado en el marco del Festival COP25²⁰ para sensibilizar a la población sobre temas medioambientales, en miras de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático que se realizaría en el país en diciembre. Sin embargo, tanto esta cumbre global como la del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC), que se realizaría en noviembre fueron parcialmente afectadas, solo generando un impasse respecto a la confianza internacional respecto a la capacidad de Chile para organizar eventos de esta envergadura, sin afectar en gran medida sus agendas internas. La COP25 fue reagendada a Madrid, y respecto al foro APEC solo fue cancelada la reunión de mandatarios, pues durante el año ya se habían realizado la mayoría de las rondas de discusión técnicas. Durante la noche del mismo sábado, el aeropuerto internacional Nueva Pudahuel comunica la cancelación de los vuelos, colapsando el servicio y, con esto, la conectividad del país²¹.

El levantamiento social chileno de octubre fue un momento explosivo y expansivo que puede sintetizarse en la declaración de un anónimo vecino de la ciudad de Rancagua, quien al ser consultado por un periodista del canal TVN sobre el saqueo e incendio a una

18 **Cacerolazo en Antofagasta termina con enfrentamientos: "Era una olla a presión"**. *24Horas.cl*, 19 octubre 2019. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=KmSAEzbJVXo>>. Acceso: 7 noviembre 2022

19 ESTUARDO, Manuel. **Concepción se convierte en "campo de batalla" tras Estado de Emergencia en el Gran Santiago**. *Biobio.cl*, 19 octubre 2019. Disponible en <<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2019/10/19/protetas-y-barricadas-se-registran-en-concepcion-tras-estado-de-emergencia-en-el-gran-santiago.shtml>>. Acceso: 7 noviembre 2022

20 **Manifestantes interrumpen concierto de Francisca Valenzuela en Antofagasta: «No podemos seguir aguantando»**. *Chvnoticias.cl*, 19 octubre 2019. Disponible en <https://www.chvnoticias.cl/show/manifes-tantes-francisca-valenzuela-antofagasta_20191019/>. Acceso: 7 noviembre 2022

21 SOTO, Claudia. **Aeropuerto internacional de Santiago colapsa por vuelos cancelados y retrasados**. *La Tercera*, 20 octubre 2019. Disponible en <<https://www.latercera.com/nacional/noticia/aeropuerto-internacional-santiago-colapsa-vuelos-cancelados-retrasados/869692/>>. Acceso: 7 noviembre 2022.

automotora respondió “yo no vi nada, pero que estuvo bueno, estuvo bueno”²². Como nos recuerdan los abogados Muñoz Vicuña y Muñoz Vicuña (2021), puede resultar interesante recordar que un acontecimiento tan importante haya tenido su origen en una medida dictaminada por un panel de expertos sobre la cual sus miembros no contaban con real espacio para ‘discrecionalidad’— o sea, ni margen de acción ni libertad de decisión. Tú sabes, como las palabras de Maggie Thatcher. *There is not alternative*. Quizás entre el fuego, el humo y los gases lacrimógenos, no había nada que evaluar racionalmente. Solo actuar.

22 **Testigo se viralizó por opinión sobre quema de automotora.** *Cooperativa.cl*, 20 octubre 2019. Disponible en <<https://cooperativa.cl/noticias/pais/policial/testigo-se-viralizo-por-opinion-sobre-quema-de-automotora/2019-10-20/085254.html>>. Acceso: 7 noviembre 2022.

2. Las olas globales de protesta

El levantamiento social que explotó en Chile en octubre de 2019 puede situarse como una expresión tardía de las olas de protestas que se produjeron a escala global durante la década de 2010, tanto por las condiciones económicas y políticas que sirvieron de estopín, como por la manera en que la multitud se articuló y expresó, tejiendo tramas materiales y simbólicas a través de las redes y las calles. Desde el norte de África y la Puerta del Sol en Madrid en 2011, a movimientos como el del parque Taksim Gezi en Turquía o *Passe Livre* en Brasil, y las demandas de los *gilets jaunes* (chalecos amarillos) en Francia durante 2018-2019, estos movimientos multitudinarios pueden ser comprendidos desde una mirada sociológica a partir de tres ejes: los efectos a corto y mediano plazo de la crisis financiera de 2008; el desarrollo de 'políticas contenciosas' (*contentious politics*) en el contexto de democracias autoritarias; y la emergencia de nuevas identidades colectivas (DELLA PORTA, 2015; DELLA PORTA, 2017).

Como muestran Ortiz et al (2022), a partir de 2006 hay un aumento en las protestas hasta 2020, periodo en cual se producen 2089 protestas en diferentes partes del planeta. El primer salto se produce después de 2010, con el fin del estímulo fiscal y la adopción de políticas de austeridad que llevan a cabo muchos gobiernos como resultado de la crisis de 2008-2009, alcanzando un primer *peak* entre 2012-2013. Hablar de 'olas de protesta' no es un recurso literario gratuito, sino que intenta expresar las características del flujo de movilización global a partir del tipo de demandas que se llevan a cabo, mostrando una clara inflexión que se produce entre 2014 y 2015, cuando las demandas contra los recortes en el gasto público descienden en su frecuencia, volviéndose preponderante las críticas al sistema político, demandas por mayor participación democrática, y el reconocimiento de derechos de grupos minoritarios o excluidos (Tabla 1).

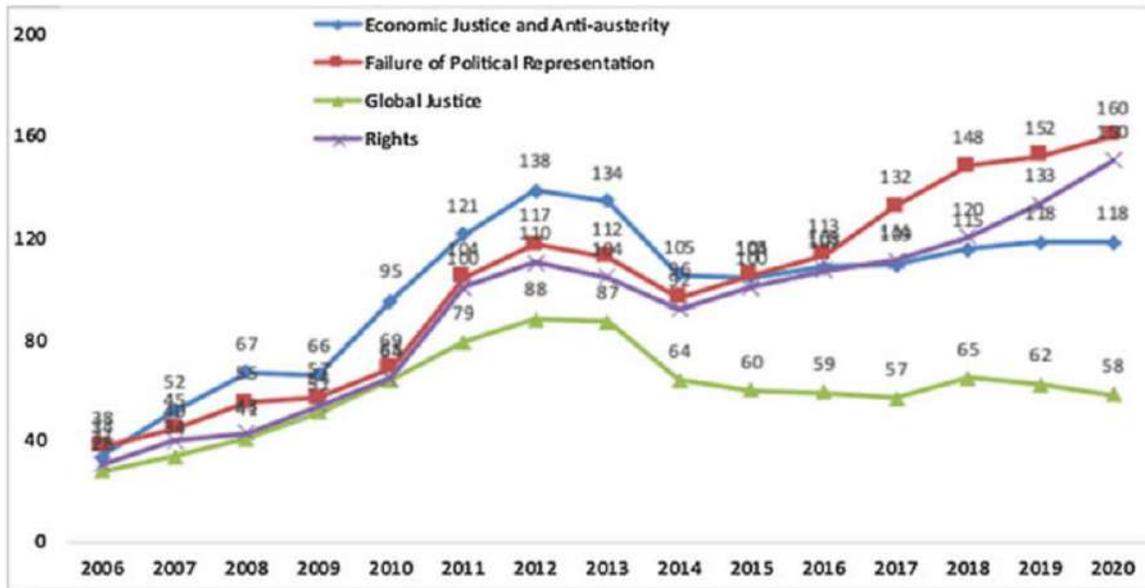


Tabla 1. Número de protestas en el mundo entre los años 2006 al 2020 según tipos de demandas.
Fuente: Ortiz et al (2022)

Della Porta (2012) compara el ciclo de protestas iniciado en 2010-2011 con lo que ella denomina el *Global Justice Movement* – ‘Movimiento de Justicia Global’– , en referencia a las iniciativas y protestas contra la globalización neoliberal, expresada tanto en manifestaciones como la de Seattle en 1999 contra la Organización Mundial de Comercio y las protestas de Génova en 2001 contra la reunión del G8, como en instancias de encuentro y organización tales como el Foro Social Mundial de Porto Alegre en 2001. La autora plantea que existen diferencias entre dicha ola de protestas a inicios de la década de 2000, que siguen un flujo de convocatoria desde lo transnacional hacia lo nacional, y desde ahí a las reivindicaciones locales, y las que inauguran la década de 2010, tales como en las ‘primaveras árabes’ o en los países PIIGS. Mientras las primeras siguen un flujo de convocatoria desde transnacional hacia lo nacional, y desde ahí a los problemas locales, en los movimientos que se produjeron en el norte de África y en el sur de Europa se produce un flujo inverso, golpeando con diferente fuerza y en diferentes momentos a través de la geografía de las crisis económicas particulares (DELLA PORTA, 2012).

Considerando esto, es posible identificar de manera clara tres olas desde 2010, las cuales serán abordadas tomando como eje las protestas más características de cada

momento, de manera que permitan situar de manera general aquellos aspectos que mejor permiten definir las diferentes olas de irrupción social. Con el propósito de establecer un horizonte comparativo que permita situar el levantamiento social de octubre de 2019 en Chile en el marco de las primaveras se ha tenido que tratar de manera superficial los procesos nacionales, sin profundizar en particularidades, afin de establecer el cuadro de cada momento, con sus continuidades y discontinuidades generales.

a. *La ola de 2010-2011*

Se suele situar como primer gran hito de la ola global de protestas de la década de 2010 la irrupción de la denominada Primavera Árabe, cuyo punto de ignición fue en diciembre de 2010 en Túnez con la inmolación del vendedor ambulante Mohamed Bouazizi tras ser despojado injustamente de sus productos y dinero por la policía. Esto desató una serie de manifestaciones que fueron creciendo en intensidad hasta enero de 2011, cuando se produce el derrocamiento del gobierno dictatorial de Zine El Abidine Ben Ali. El mismo mes la chispa prende en Egipto contra el régimen de Hosni Mubarak, a lo que sigue en febrero el levantamiento en Libia contra el gobierno de Muamar el Gadafi – que devino en guerra civil–, y luego en marzo, con el inicio de la guerra civil en Siria. En todos estos casos trata de regímenes longevos, legítimos a los ojos de sus pueblos a pesar de no se tratarse de regímenes ‘democráticos’ según los criterios occidentales, por iniciar procesos de modernización durante la segunda mitad del siglo XX, tales como la masificación de la educación y salud pública, además impulsar la industrialización, orientada por una estrategia de desarrollo nacional que tuvo su auge alrededor de dos décadas. Sin embargo, el levantamiento de los pueblos árabes a principios de 2011 no fue inesperado (AMIN, 2012). Tras dos décadas de auge económico y social, desde la década de 1990 y durante la segunda mitad de la década de 2000 la mayoría de las variables macroeconómicas de los país árabes se deterioraron, debido tanto a la disminución de las tasas de crecimiento, los ingresos fiscales, la inversión extranjera directa y las remesas de los trabajadores expatriados, lo que combinados con el alza en los precios de los alimentos y el aumento del

desempleo, generaron las condiciones que favorecieron la movilización popular multitudinaria (KIENLE e LOUËR, 2013, 12).

De manera paralela a los levantamiento en los países árabes, en la zona europea se estaba gestando la crisis de la deuda soberana en los países del denominado PIIGS – sigla anglófona para Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España –, como efecto de la caída de los precios en los activos de riesgo vinculados a la crisis de los créditos inmobiliarios *subprime* estadounidenses en 2008 (TRABELSI, 2012).

Frente a esto, en la eurozona se llevó a cabo un plan de estabilidad financiera de 750 billones de euros en forma de préstamos y acciones, que fue desarrollado y puesto en marcha por la *Troika* conformada por la Comisión Europea – entidad representante de los intereses del bloque–, el Banco Central Europeo, y el Fondo Monetario Internacional, este último con sede en Washington D.C. Entre estas entidades llevaron a cabo la compra de la deuda pública y privada del PIIGS, obligándolos a probar su solvencia a través de la reorganización de sus finanzas e iniciando reformas económicas que, como en el caso de Grecia, implicaron la imposición de un “drástico esquema presupuestario” (TRABELSI, 2012, 425). Ante los recortes en el gasto público, en dicho país se generaron violentas protestas a partir de mayo de 2010, seguido de otras dos oleadas de protestas, el 2011 y 2012, siendo esta última el trampolín político que permitió ganar visibilidad y apoyo popular al partido SYRIZA, que emergió como la principal fuerza política contra las políticas de austeridad, ganando las elecciones de 2015 (KARYOTIS e RÜDIG, 2018). Aún recuerdo infinitas mañanas compilando noticias, videando imágenes de Atenas en llamas, o noticias sobre el entonces rostro juvenil de la izquierda progresista, Alexis Tsipras, y los fisicoculturistas de Amanecer Dorado.

En Portugal se produjeron movilizaciones multitudinarias a partir de marzo de 2011, principalmente protagonizadas por jóvenes auto-identificados como parte de una *geração à rasca*, con lo que se intentaba exponer la falta de oportunidades laborales para jóvenes con título universitario, quienes debían batirse entre trabajos precarios y desempleo (MACHADO PAIS, 2014). Por otro lado en Irlanda, el país con más déficit público de la eurozona en 2010 – correspondiente a un 32,4% de su PIB–, se llevó a cabo un ciclo de

movilizaciones que contó con amplio apoyo social. Estas comenzaron con las protestas anti-austeridad de 2010-2011, deviniendo en actos de desobediencia civil y activismo de base en muchas ciudades irlandesas que nunca antes habían visto protestas contra el neoliberalismo. Esto se expresó en más de 100.000 personas marchando contra las deudas bancarias en febrero de 2013, y el lanzamiento de la campaña *Right2Water* a fines de 2014, conduciendo a protestas masivas a lo largo de 2014-2016, convirtiendo el alza en las tarifas del agua potable en el foco del movimiento contra la austeridad en Irlanda (DUNPHY, 2017).

Sin embargo, de los movimientos multitudinarios que surgen como respuesta a la crisis de la deuda soberana europea, el que más impacto tiene en la definición de la primera ola de protestas de la década de 2010 es el movimiento de los *Indignados* en España – también conocido como *15M* –, dado que a partir de este se define un tipo de estrategia, la ‘acampada’. Esta práctica consiste en la ocupación de lugares públicos como espacios de experimentación democrática asamblearia, influyendo en movimientos posteriores como *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, Plaza *Taksim Gezi* en Turquía, y el *Euromaidán* en Ucrania. El origen del *15M* está en la erosión del sistema democrático representativo, cuyos antecedentes más directos pueden identificarse en la iniciativa *#nolesvotes*, desplegada a través de redes sociales durante febrero de 2011 con el objetivo de llamar a retirar el voto a los partidos políticos que habían aprobado la Ley Sinde – que pretendía cerrar páginas de Internet de descarga gratuita de música y películas–, y con la huelga general convocada por estudiantes universitarios en marzo de 2011 contra las altas tasas de desempleo, la precariedad laboral, el aumento de las tasas académicas, el plan Bolonia y los recortes en el presupuesto de educación (TEJERINA e PEROGORRÍA, 2017).

La convocatoria del 15 de mayo de 2011 es llevada a cabo por diversas organizaciones, siendo la plataforma *Democracia Real Ya* – nacida en redes sociales como *Facebook* y *Twitter*, y compuesta principalmente por jóvenes estudiantes y trabajadores – quienes toman un rol protagónico en la difusión de la manifestación, logrando un gran alcance a través del territorio español, llevándose a cabo movilizaciones en al menos cincuenta ciudades. Ese día, tras la multitudinaria participación en Madrid, alrededor de

cuarenta personas decidieron acampar en la Puerta de Sol con el argumento de que la manifestación debía desembocar en algo más permanente, y prolongarse por lo menos hasta las elecciones autonómicas y locales a celebrarse el 22 de mayo. Dos días más tarde, cuando la policía desalojó el lugar, había al menos unos dos centenares de personas acampando, que se convertirían en miles tras la reocupación de la plaza esa misma tarde, iniciativa que fue replicada en distintas ciudades donde fueron tomados espacios públicos, y que para el 20 de mayo ya se podían estimar unas sesenta acampadas en toda España había ya unas y en el extranjero otras quince (ROMERO PEÑA, 2015). La masividad de la convocatoria e interés público generado en participar de las acampadas se puede entender tanto por los efectos de los recortes en gasto público, como por el agotamiento de los conceptos e instrumentos que cristalizaron en la *Transición* post-franquista, donde partidos que durante más de tres décadas habían protagonizado la vida política española eran incapaces de ofrecer soluciones, favoreciendo la emergencia de nuevos referentes a lo largo de la década, tales como *Podemos* en el ámbito de la izquierda progresista, y *Ciudadanos* en el sector conservador (MONGE, 2021).

Con pocos meses de diferencia, el movimiento *Occupy Wall Street* surgido en el corazón ideológico del capitalismo neoliberal puede señalarse como el punto cúlmine de la primera ola de protestas globales de la década de 2010. Entre el 17 de septiembre y el 15 de noviembre de 2011, varios cientos de personas convergen diariamente en el Parque Zuccotti, conformando un campamento muy organizado y con una intensa vida social entre las calles Broadway y Trinity Place, tres cuadras al norte de Wall Street, (FRANCK e HUANG, 2012). Calhoun (2013) caracteriza al movimiento *Occupy Wall Street* como el primero de la ola global de protestas de 2010-2011 en enfocarse claramente en el aparato financiero que causó la crisis, comparándolo con los movimientos que surgieron en Europa. Si bien las protestas que se produjeron en los países del mediterráneo respondían a los efectos de la crisis de 2008-2009, estas tendieron a tomar como objetivo a los gobiernos nacionales, a quienes veían como cómplices de salvar a las instituciones financieras a expensas de los ciudadanos, principalmente a través de recortes en el gasto público.

Frente a esto, compara la primavera que brotó en el área metropolitana del Nueva York, considerando particularmente el contenido de la consigna que enfrentaba al ‘99%’ – la gente ‘común’ que se veía afectada de alguna manera por la crisis – contra el ‘1%’ – la minoría que se habían beneficiado de la quiebra y rescate de los bancos–, ofreciendo un mensaje populista e inclusivo que apela a grandes mayorías, a la vez que se posiciona respecto a la legitimidad del capitalismo financiero a gran escala (CALHOUN, 2013).

b. La ola de 2013-2014

Occupy Wall Street puede ser la bisagra que permite distinguir la ola de movilizaciones multitudinarias iniciados en 2010 y la ola que se desarrolla a partir de 2013, en que las protestas se movieron “desde los que países que aparentemente sufren más por la globalización neoliberal (los denominados PIIGS) hacia aquellos que aparentemente ganaron de ella (los países tipo-BRICS)” (DELLA PORTA, 2017). Cocco (2014) apunta hacia conclusiones similares, identificando ciertas características históricas regionales que permiten comparar los procesos vividos en las economías del mediterráneo en torno a 2011, y lo que aconteció en Brasil durante junio-octubre de 2013, señalando que tanto en el norte como en el sur global el punto de ignición que desata la explosión social se sitúa en los procesos de subjetivación vinculadas a las formas de vida metropolitanas.

En el caso brasileño, el punto de ignición de las protestas sociales fueron – al igual que en el caso chileno de 2019 – el aumento en BRL\$0,20 en la tarifa de transporte público, inicialmente activado por el *Movimento pelo Passe Livre* de SãoPaulo, pero que luego escaló a transformarse en un movimiento contra los gastos de dinero público en la construcción de mega-proyectos de infraestructura para eventos como la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro de 2016, en detrimento de una mayor inversión pública en educación y salud. Este flujo de movimiento logró un doble objetivo, cuyas consecuencias pueden considerarse ambivalentes. Por un lado, la convocatoria en las calles rápidamente creció, generando instancias de organización sin precedentes a través de la proliferación de enfrentamientos callejeros, redes de

comunicación auto-constituidas y asambleas, y otras manifestaciones sociales en favelas y periferias, convocando a actores con intereses heterogéneos, tales como bomberos, docentes, usuarios del transporte público, vecinos amenazados de desalojo, jóvenes estudiantes, barrenderos, entre otros. Esto fue rápidamente controlado, o ‘aniquilado’ por el gobierno federal y una gran parte de la izquierda brasileña a través de la máquina represiva, que invisibilizó la protesta, y a través de la máquina de marketing electoral, que desobjetivó y chantajeó la insurgencia, transformándola en baluarte de una defensa de los “menos peores”. Por otro lado, el movimiento generó el clima de desconfianza contra los gobernantes a través de un discurso anti-corrupción, concentrándose en demandas por juicio y castigo que pusieron como principal eje actores institucionales tales como el ministerio público, jueces y demás agentes del orden, estableciendo las bases para el posterior escenario generado por la investigación del caso ‘Lava Jato’ (NABACK e MENDES, 2018).

Lo interesante del movimiento de *Junho* de 2013 en Brasil es que, mientras en los países más próximos al Norte global, como España, las movilizaciones se producen frente al proceso de pauperización de las condiciones de vida, y el levantamiento es vivido como una lucha para no perder derechos sociales, en Brasil esto sucede en el momento de emergencia de lo que tendió a identificarse como una ‘nueva clase media’, constituida durante los años de auge económico del *lulismo*, como un proceso de integración – por la tutela del Estado– de las masas urbanas y rurales al mercado de consumo de clase media, como resultado de la mejora en la distribución del ingreso y el aumento de la escolaridad (TIBBLE, 2013). En palabras del profesor Cocco (2014) “los pobres brasileños se convierten en lo que devienen las clases medias europeas descendiendo” (p. 152). Las protestas de junio de 2013 en Brasil no se tratan de demandas contra el déficit, sino por la redistribución del superávit.

Esto también puede ser explorado para comprender la movilización que surgió Turquía en mayo de 2013 como respuesta a la construcción de un centro comercial en el parque Taskin Gezi de Estambul. Esto fue movilizadado como símbolo de la gestión urbana autoritaria, constituyendo una lucha multitudinaria contra la “comodificación de los una vez

espacios abiertos (*once open spaces*)” (DELLA PORTA e ATAK, 2017, 38), deviniendo en una protesta contra el poder autoritario personificado en el liderazgo de Erdoğan y del gobierno del AKP– *Adalet ve Kalkınma Partisi*. Un momento clave ocurre durante la segunda semana de ocupación del parque, cuando miles de manifestantes apuntan al gobierno por la muerte de un joven kurdo de dieciocho años a manos de soldados que disparaban a los habitantes durante una protesta en el pueblo de Lice. Esta situación radicaliza posiciones, permitiendo establecer puntos de contacto entre “las clases medias no-organizadas”, compuestas por “turcos blancos” urbanos, y la resistencia kurda (TÜRKMEN, 2017).

Della Porta y Atak (2017), intentan caracterizar social y económicamente la composición del movimiento en las calles a través de encuestas aplicadas durante los días de manifestación en las ciudades de Estambul y Esmirna, identificando una alta participación de personas jóvenes, altamente educadas, y con ocupaciones de clase media, quienes actuarían como iniciadores de las protestas. Esto se puede entender por la proletarización que afecta tanto en el sector servicio, como en grupos profesionales, tales como doctores, abogados e ingenieros. Sin embargo, Della Porta y Atak (2017) nos reiteran que el movimiento no debería comprenderse como mero efecto de la precarización de la vida, sino como una instancia de expresión de la creatividad política de grupos sociales emergentes.

Siguiendo la información presentada por Ortiz et al (2022), en 2014 – en el marco de un descenso relativo de las protestas a escala global – comienza a producirse una transición en las demandas que detonan las convocatorias a movilización, desde aquellas enfocadas en los efectos en las economías nacionales que tuvo la crisis financiera de 2008, hacia demandas enfocadas en mayor participación democrática y reconocimiento de derechos. Este desplazamiento en los ejes de conflicto social, desde posiciones críticas al sistema económico hacia problemas relativos a la gestión gubernamental, particularmente a en torno a expectativas y decepciones frente a los sistemas de representación democrática, abrió durante la década de 2010 nichos de acción para el resurgimiento de grupos de derecha amparados bajo una lógica populista.

Esto permite entender la coincidencia entre las protestas contra la austeridad que se desarrollan en octubre de 2013 en Italia, y la consolidación electoral del *Movimento 5 Stelle*, quienes desde su formación durante 2009 bajo el liderazgo personalista del humorista Beppe Grillo han seguido un discurso *anti-establishment* que, partiendo de una plataforma verde y libertaria, ha ido incorporando gradualmente reivindicaciones propias de la derecha política, como la lucha contra los impuestos y el euroescepticismo (MOSCA e TRONCONI, 2019). Tras llegar al gobierno en las elecciones de 2018 formando pacto con el partido *Lega Nord* de Matteo Salvini, el *M5S* pasa de ser una fuerza política emergente y atípica que vehiculizaba el hartazgo social contra las medidas de austeridad y un elite política corrupta, a jugar el rol de movilizador de votos de amplios sectores de la izquierda y la centro-izquierda menos militante hacia la derecha (BETTI e RICO MOTOS, 2020).

La presencia de tendencias derechistas en los movimientos multitudinarios puede identificarse también en la explosión social que se da en Ucrania desde noviembre de 2013 ante la abrupta suspensión por parte del presidente Víktor Yanukóvich del acuerdo de integración y libre comercio con la Unión Europea, reforzando su compromiso geopolítico con Rusia. Iniciado como una serie de concentraciones en la *Maidan Nezalezhnosti* – Plaza de la Independencia de Kiev– tras la convocatoria realizado a través de un posteo en la red social *Facebook* por el periodista Mustafa Naim, la represión policial y las leyes autoritarias establecidas por el gobierno para aplacar el movimiento radicalizaron la violencia, hasta llegar a transformar el centro de Kiev en una zona de guerra a fines de febrero de 2014, con francotiradores apuntando contra los manifestantes. En este contexto, grupos de ultraderecha relativamente pequeños pero bien organizados para el combate callejero, como *Svoboda* – Libertad– y *Pravy Sektor* – Sector Derecho– comenzaron a visibilizarse en la primera línea de resistencia contra la represión en las manifestaciones, permitiéndoles ganar amplia popularidad, y sirviendo de excusa para que Yanukóvich y sectores pro-rusos afirmen el carácter fascista de las movilizaciones (RITTER, 2017). Puede ser interesante explorar como estos movimientos de derechas han sido explotados como partidos ‘espantapájaros’ – *scarecrow parties*– o falsa oposición, en un marco de correlaciones de fuerza donde existen sectores pro-rusos presentes en el país conformados

por grupos de ultraderecha, tales como *Русское Национальное Единство* – Unidad Nacional Rusa– y el movimiento euroasiático promovido por Aleksandr Dugin (SHEKHOVTSOV, 2015).

De manera paralela a las protestas del *Maidan* en Ucrania, desde febrero de 2014 en Venezuela se producen movilizaciones contra el gobierno de Nicolás Maduro, las que parecen sintetizar los elementos generales que permiten caracterizar la ola de 2013. Las manifestaciones de la oposición al gobierno de Maduro surgen tras las elecciones de abril de 2013 tras la muerte de Hugo Chávez, donde el candidato oficialista gana por un estrecho margen (234,935 votos) sobre Henrique Capriles, representante de la *Mesa de Unidad Democrática*, quienes señalan las elecciones como fraudulentas (MASULLO, 2017). Sin embargo, el estopín son las movilizaciones llevadas a cabo el 4 de febrero por estudiantes de la Universidad Nacional del Táchira, en la ciudad fronteriza de San Cristóbal, tras la presunta violación de una compañera, volviendo la crisis de seguridad que vive el país en eje de las demandas. En dicha protesta fueron detenidos seis estudiantes, generando nuevas manifestaciones, sumando nombres a la lista de universitarios heridos y privados de libertad. Para el día 12 del mismo mes, 16 estados se movilizaron de manera simultánea, algo novedoso en el país, haciendo que Caracas dejara de ser el referente de la protesta nacional (UZCÁTEGUI, 2014).

El aumento delincuencia y violencia criminal se había transformado en un tema país tras el mediatizado caso de asesinato de la ex-Miss Venezuela Mónica Spear y su esposo durante enero, evidenciando ante la opinión pública la situación de desgobierno propiciada tras el triunfo de Maduro. Esto, junto al aumento de la inflación y escasez de productos básicos, sirvió como plataforma para que el *MUD* capitalizara el descontento contra el gobierno llamando a nuevas demostraciones bajo la consigna de *La Salida*. Como señala Masullo (2017), esto torna un movimiento originalmente protagonizado por estudiantes demandando medidas de seguridad por parte del Estado, en un movimiento más amplio de las clases medias contra el gobierno.

Puede ser interesante contrastar en este sentido el levantamiento venezolano con el movimiento que se produjo en Brasil, por la emergencia de una clase media movilizad

contra la corrupción gubernamental ante la pérdida de legitimidad de los proyectos ideológicos sostenidos en la región sudamericana desde fines de la década de 1990 y la primera década del siglo XXI, durante la denominada ‘marea rosa’ – *pink tide*. Gobiernos como el de Hugo Chávez y Lula da Silva, desarrollaron una estrategia desarrollista de corte neo-extractivista orientada por la redistribución social de la riqueza generada durante el boom internacional de los precios de los *commodities* (SVAMPA, 2013). Las protestas que se generan a partir de estos años pueden ser índice de los límites de régimen para contener la irrupción de los antagonismos.

c. La ola de 2019-2020

Desde 2019 se produjo otra ola global de protestas cuyo elemento común es corresponder a crisis internas del neoliberalismo no directamente vinculadas a la crisis financiera global del 2008-2009, si bien es vivida como un proceso reactivo por la pérdida de derechos o aumento de la precarización de la vida, como en la ola de 2010-2011, y no necesariamente como la expresión de un grupo social e identitario ascendente, como las ‘clases medias’ de la ola de 2013-2014, salvo en el caso de Hong Kong.

Las protestas desarrolladas en Francia desde 2018, encabezadas por los denominados *gilets jaunes* – ‘chalecos amarillos’, prenda de vestir reflectante diseñado para la seguridad vial, y obligatoria en Francia desde 2008– contra el aumento en el impuesto de los combustibles anunciado por el presidente Macron como una medida enmarcada en la estrategia de transición energética implementada en el país galo tras la firma del Acuerdo de París de 2015 para la reducción de emisiones de carbono (AGENCE FRANÇAISE DÉVELOPPEMENT, 2019). El movimiento inició en mayo de 2018, cuando la emprendedora Priscilla Ludoski lanzó una petición en la plataforma *Change.org* para la reducción en los precios del combustible, reuniendo en poco tiempo más de un millón de firmas digitales, lo que logró capturar la atención pública que devino en una iniciativa de bloqueo nacional contra el aumento del precio combustible para el 17 de noviembre (MAUGER, 2019).

Identificado como un movimiento que rechaza todo tipo de representación, autoproclamándose ‘apolítico’ y ‘no sindicalista’, los *gilets jaunes* son calificados por algunos grupos de izquierda como una protesta fiscal pequeñoburguesa, e incluso como una derecha radical disfrazada. Esto parece expresar una polarización interna en movimiento, con presencia tanto de partidarios de Jean-Luc Mélenchon –*gauche*– como de Marine Le Pen –*droite*– entre los participantes y/o simpatizantes de los *gilets jaunes* que votaron durante las elecciones presidenciales de 2017 (BERGEM, 2022). Sin embargo, debido a su estructura horizontal y el conjunto heterogéneo de demandas, se vuelve un movimiento difícil de situar políticamente, ya que de sus luchas iniciales por el combustible rápidamente pasaron a cuestionar todo el sistema tributario, presionando por la reintroducción del impuesto de solidaridad sobre la riqueza – *impôt de solidarité sur la fortune*, ISF (MAUGER, 2019).

En el Sur global, las protestas que estallaron en América Latina desde 2019 pueden comprenderse como resultado de fin del *boom* de las materias primas en 2014, cuando comienza un proceso de reversión de las mejoras sociales, dificultando las promesas de movilidad social de la ‘nueva clase media’ constituida durante esos años en los países de la región, quienes comienzan a percibir su vulnerabilidad frente a la ausencia o deficiencia de los servicios públicos (MURILLO, 2021). En países como Ecuador, Chile y Colombia la mecha de la protesta encendió ese año a partir de ajustes económicos, mientras que en Bolivia y Perú el estopín fue principalmente una respuesta ante percepción de corrupción y pérdida de legitimidad de los gobiernos.

En Ecuador, las protestas iniciaron el 1 de octubre tras el anuncio por parte del Lenín Moreno del decreto 883, que eliminaba el subsidio a la gasolina, junto otras medidas de ajuste, tales como la reducción de salarios a empleados públicos, enmarcadas en el cumplimiento de los compromisos acordados con el Fondo Monetario Internacional. Ante esto el gremio de transportistas convocan a un primer paro de 48 horas, lo que desencadenaría una serie de movilizaciones durante 11 días, caracterizadas por el protagonismo del movimiento indígena, evidenciando la capacidad de este para recomponerse luego de una década de represión y fragmentación en un país cuya

conflictividad social ha ido en aumento desde 2014 (MORENO PARRA, AMÉZQUITA OCHOA e MEJÍA, 2020). Es en el marco de estas movilizaciones el presidente chileno Sebastián Piñera declara que Chile “es un verdadero oasis” en medio de una América Latina convulsionada²³, sin prever las tensiones sociales que reventaron unos días después en su país.

En Bolivia el ánimo de protesta se inicia desde septiembre, tensionado por acusaciones en gran parte infundadas de un posible fraude electoral en las elecciones de octubre, principalmente por las intenciones de Evo Morales y el *MAS* de perpetuarse en el poder. Tras los resultados fueron convocadas protestas en Sucre y Cochabamba, las que se fueron extendiendo a través del país, convergiendo diferentes fuerzas sociales, con un fuerte presencia de sectores medios urbanos y clases trabajadoras ascendientes, agrupando principalmente a jóvenes con estudios universitarios bajo los 25 años y con pocas oportunidades de empleo formales, sumadas a comunidades indígenas con reivindicaciones medioambientales, y un fuerte apoyo de las elites económicas de las tierras bajas, principalmente vinculadas a la agroindustria (MCNELLY, 2021). Tras varias semanas de movilizaciones, los militares obligaron a Morales a abandonar el país el 10 de noviembre, permitiendo que Jeanine Áñez del *Movimiento Demócrata Social*, asumiera el poder, rompiendo con el ciclo de 13 años continuos del *Movimiento Al Socialismo* a la cabeza del gobierno boliviano, que sin embargo regresaría en las elecciones del año siguiente de la mano de Luis Arce.

En Colombia el movimiento de protesta tiene como fecha clave el paro nacional del de noviembre, o *21N*, tras el llamado a una jornada de protesta lanzada en Bogotá el 4 de octubre, a partir de la cual se conformó el Comando Nacional de Paro integrado por las centrales obreras, organizaciones de pensionados, estudiantiles, cívicas, indígenas y campesinas. Los motivos del paro fueron principalmente el rechazo del *paquetazo* económico del gobierno de Iván Duque y la exigencia de cumplimiento integral de los acuerdos de paz con las FARC. El *paquetazo* consistía en una serie de reformas de corte

23 BAEZA, Angélica. **Piñera asegura que "en medio de esta América Latina convulsionada, Chile es un verdadero oasis con una democracia estable"**. *La Tercera*, 8 oct 2019. Disponible en < <https://www.la-tercera.com/politica/noticia/pinera-asegura-medio-esta-america-latina-convulsionada-chile-verdadero-oasis-una-democracia-estable/851913/> >. Acceso: 11 diciembre 2022.

neoliberal, como la contratación por horas y pago a los jóvenes por debajo del salario mínimo, siguiendo la estrategia de reducción de costos laborales como herramienta para generar empleo, y otras medidas que afectaban las políticas de pensiones, como el aumento en la edad de jubilación y cotización, y la eliminación del régimen público de prima media, imponiendo la obligatoriedad del sistema de ahorros individual en fondos privados de pensiones. (ARCHILA, GARCÍA, GARCÉS e RESTREPO, 2020).

De manera paralela a las movilizaciones en Francia y América Latina, desde junio de 2019 millones de personas salieron a las calles de Hong Kong para protestar contra el proyecto de ley de extradición a China, considerada como una estrategia legal para que el gobierno chino extradite disidentes. Como señala Tsang (2019), lejos de ser una manifestación contra el capitalismo global, enfrentando medidas vinculadas al encarecimiento de la vida, los manifestantes buscan restaurar y reclamar lo que se deterioró de forma continua en la región administrativa especial de Hong Kong en las décadas post 1997, cuando se produce la transferencia de soberanía del archipiélago desde Reino Unido hacia China. Los manifestantes ven la China de Xi Jinping como su nuevo colonizador, quienes han tomado el lugar de los ingleses. Sin embargo, las protestas no parecen responder tanto a movimiento de independencia, sino a una explosión social que busca ampliar la democracia y la libertad, a través de la reafirmación de la identidad de Hong Kong (LI e LIU, 2021).

Mientras la ola global de protestas de 2019 aún se encontraba calentando el clima político del planeta, se produce la contingencia global por la pandemia de Covid-19. Esto afectó los procesos de movilización social, siendo en muchos casos aprovechado por gobiernos autoritarios o en situación de crisis de desgobierno para llamar a la unidad nacional y recuperar la legitimidad. Sin embargo, tal como en Perú y Colombia, los movimientos de protesta que surgieron durante 2019 continuaron desarrollándose durante los *lockdown* implementados por los gobiernos para enfrentar la pandemia, ajustando para esto las tácticas de protesta cuando se dificulta la manifestación callejera (KOWALEWSKI, 2021). Esta adaptatividad de las tácticas se expresó en diferentes maneras de afrontar la situación con el propósito de continuar el flujo de movilización, desde directamente

continuar con las protestas a pesar de los riesgos sanitarios, a enfocarse en los derechos de los trabajadores cuyos puestos laborales fueron afectados por el *lockdown*, desarrollando dinámicas de apoyo mutuo y educación popular (PLEYERS, 2020).

Esto se da un proceso de creciente polarización interna, que enfrenta a los movimientos progresistas con actores reaccionarios, quienes están muy activos durante la pandemia, en muchos casos volviéndose en los principales actores *anti-establishment*. Muchas organizaciones de derecha inscribieron las políticas de confinamiento y vacunación en una narrativa de guerra cultural y ‘marxismo cultural’, como pudo leerse en las manifestaciones que iniciaron el 15 de abril en Michigan, propagándose luego por todo Estados Unidos con el apoyo de Donald Trump (PLEYERS, 2020) . Algo similar se produjo en Brasil, donde el propio presidente Bolsonaro participó en las manifestaciones contra las medidas sanitarias impuestas por los gobiernos estatales, y en Alemania, donde a los grupos antivacunas se sumaron organizaciones antisemitas, ultraliberales y seguidores de teorías de la conspiración, quienes señalan el *lockdown* el primer paso de un golpe de estado impuesto por Ángela Merkel. En estos casos, los manifestantes se presentaban a sí mismos ‘en defensa de la libertad’ (KOWALEWSKI, 2021).

En Estados Unidos a esto se suman las protestas tras el asesinato del George Floyd en manos de la policía de Minneapolis. Se estima que entre 15 y 26 millones de personas las que participaron en manifestaciones a través del país norteamericano, las que si bien en su mayoría fueron pacíficas – *non-violent*–, la narrativa presentada a través de los medios hegemónicos se concentró en los estallidos de violencia (CHEN, 2021).

3. ¿Qué ha puesto en movimiento la primavera?

Pasado ya más de una década de olas globales de protesta, podemos caracterizar a grandes rasgos dos grandes aspectos comunes a los diversos estallidos sociales. Por un lado, se trata de movilizaciones masivas de ocupación de espacios públicos, tales como parques o plazas (GERBAUDO, 2017). En algunos casos estos lugares solo sirven como punto de convocatoria, expresión creativa y resistencia contra la represión –por ejemplo, el Maidan en Ucrania o la Plaza de la Dignidad en Chile–, mientras que otros llegan a constituirse en espacios de asamblea y deliberación, tales como la Puerta del Sol en Madrid o el Parque Zuccotti de Nueva York.

Por otro lado, se ha evidenciado la relevancia de las plataformas digitales como redes sociales, servicios de mensajería y plataformas de *streamming*, claves en la configuración estratégica e identitaria de los movimientos sociales de la década de 2010 (SOLA-MORALES e SABARIEGO GÓMEZ, 2020).

Estos dos ejes ofrecen marcos desde donde pensar la irrupción de los diferentes movimientos, lo que facilita situar el momento histórico, mas no necesariamente responden o señalan el acontecimiento en sí. La irrupción del movimiento altermundista/anti-globalización a fines del siglo pasado nos enseña que “el acontecimiento – el levantamiento multitudinario de protesta –muestra lo que una época tiene de intolerable, pero también hace emerger nuevas posibilidades de vida” (LAZZARATO, 2006, 44). Este acontecimiento es una apertura de posibilidades, que se produce en los proceso de subjetivación que se ponen en movimiento entre las redes y calles, en aquellos puntos de la vida cotidiana de las personas cuyos límites críticos alimentan el fuego de las primaveras globales.

Un concepto clave para entender lo que emerge a través de los acontecimientos que dan forma a las olas globales de protesta de la década de 2010 es el de ‘multitud’, a través del cual se puede explorar la ontología de la composición de las relaciones poder –de ‘clases’, en términos marxistas– en los regímenes de producción contemporáneos. Este concepto ayuda a comprender la constitución de estos movimientos a partir de sus

relaciones inmanentes de cooperación, tensión y resistencia, que se desarrollan *en –y a través de–* las convergencias entre flujos heterogéneos de reivindicación y demanda. Esto podría ayudar a comprender la irrupción de tendencias populistas ‘de derecha’ en movimientos que emergen desde reivindicaciones ‘de izquierda’.

a. Entre las plazas y las redes...

Castells (2015) plantea como principal rasgo común de los movimientos sociales contemporáneos su capacidad de autonomía comunicacional a través del uso de herramientas y redes digitales, las que permiten a cualquier individuo o ‘red auto-creada’ (*self-created network*) de individuos, hacer que sus demandas y puntos de vista sean públicos, convocando a quienes comparten su indignación a unirse a ellos a protestar en el espacio urbano. La apropiación de estas herramientas digitales por parte de los movimientos sociales redefine los términos, medios y fines que orientan la acción política, así como la manera en que se desarrollan sus conflictos inherentes, deviniendo en ‘tecnopolítica’ (SOLA-MORALES e SABARIEGO GÓMEZ, 2020).

La tecnología y la morfología de las emergentes redes de comunicación digital dan forma a los actuales procesos de movilización social (CASTELLS, 2015). Estos se ven afectados tanto de manera positiva, al favorecer la participación y la diversidad de voces, enriqueciendo el debate público; como de manera negativa, al servir las redes como arma de control, censura, o para la propagación de informaciones falsas (SOLA-MORALES e SABARIEGO GÓMEZ, 2020). Es interesante considerar que para Castells (2015), aunque los movimientos suelen arraigarse en el espacio urbano a través de ocupaciones y manifestaciones callejeras, su existencia continua se desarrolla en el ‘espacio libre’ (*free space*) de Internet. El autor plantea que la interacción descentrada entre múltiples nodos y plataformas, favorece que se constituyan movimientos sin liderazgos al evitar la conformación de organizaciones verticales que establezcan dinámicas de comando o control. A medio camino entre la confirmación empírica sobre los movimientos de la ola de protestas de 2010-2011 y una prefiguración utópico-programática, Castells (2015) plantea

que esta estructura descentrada maximiza las posibilidades de participación en el movimiento al tratarse de redes abiertas y que se encuentran en constante reconfiguración a partir de la participación de los propios usuarios.

Sin embargo, de manera temprana a la irrupción a las olas de protesta, Gerbaudo (2012) propone que si bien las redes sociales son fundamentales al momento de instigar la acción, actuando como trampolín para la agitación callejera a través de la transmisión o los *feed* de redes sociales como *Twitter* o *Facebook*, una vez que la indignación sale a la calle estos medios se vuelven menos importantes que la comunicación cara a cara. Este autor opta por explorar una comprensión alternativa del proceso de movilización social, tomando distancia de la perspectiva orientada por los planteamientos de Castells (2015) en torno a las redes de comunicación sin centro, posicionándose desde las dinámicas de encuentro físico – la mirada desde la calle – para poner en cuestionamiento el supuesto modo de ser espontáneo y descentrado de los movimientos sociales en red, planteando la existencia de una ‘coreografía de asambleas’ – *choreograph of assembly*. Los diferentes contenidos que se difunden a través de redes sociales, así como las propias formas de participación inscritas en las diferentes plataformas, ayudan a la creación de una ‘escena’ (*scene*), preparando el terreno para las dinámicas que se desarrollan en las propias plazas.

Gerbaudo (2012) identifica roles claros dentro de esta preparación de escena tanto para *Facebook*, señalándola como una plataforma de reclutamiento que permite integrar nuevas personas a las iniciativas, como para *Twitter*, principalmente empleada como un medio de coordinación interna de la comunidad activista. El autor reconoce que estas plataformas intervienen en los movimientos de las plazas, al permitir establecer una orientación y darles coherencia, a través de la motivación emocional y de la construcción de identidad. Estos argumentos no son del todo contrarios a lo que plantea Castells (2015), quien si bien reconoce que los novísimos movimientos de protesta suelen comenzar a través de convocatorias en redes sociales u otras plataformas, señala que es cuando ocupan las calles y las plazas que se transforman en movimientos propiamente tales, identificando la relevancia de la convergencia entre el espacio de flujos que se constituye a través de Internet y el espacio urbano para comprender las últimas olas de irrupciones sociales.

Entre la mirada de Gerbaudo y la de Castells, Pleyers (2016) evalúa tras las primeras olas de protesta de la década de 2010 que el uso de internet no sustituyó a las movilizaciones en los espacios físicos, sino, al contrario, desde 2011 la ocupación de espacios urbanos y especialmente de plazas simbólicas han sido fundamentales para estos movimientos. Además, señala que a pesar de lo global de las redes, las plataformas han contribuido más a construir movimientos nacionales y centrados en demandas locales, que movimientos globales, lo que podría ser confirmado por los datos presentados por Ortiz et al (2022), expuestos en la Tabla 1.

En un estudio posterior, teniendo como ya referencia las olas de protesta 2010-2011 y 2013-2016, Gerbaudo (2017) intenta situar espacialmente esta convergencia de flujos materiales y simbólicos en las plazas (*squares*). En estos *movements of the squares* – ‘movimientos de las plazas’– se produce el encuentro entre dos perspectivas que podrían parecer contradictorias: los métodos neo-anarquistas y las reivindicaciones populistas de tipo soberanista, ambas articuladas en lo que el autor identifica como un ‘ciudadanismo radical’. Este ciudadanismo es entendido como una condición de igualdad política y una cultura de participación activa en política, en lo que podría caracterizarse como una reconstrucción *bottom-up* de la democracia.

Como comenta Mendes (2018), el movimiento de las acampadas utiliza las plazas para hacer circular una cultura ciudadana, basada en el habla y la experiencia de las personas comunes, tomándose lugares céntricos de las ciudades, más accesibles e inclusivos, sirviendo como espacios de resonancia entre amplios sectores de la sociedad, a la vez que laboratorios de autogobierno, favoreciendo experiencias de producción de lo común. Para Gerbaudo (2017) la innovación organizacional de los *movements of the squares* ha sido apuntar la posibilidad de un compromiso entre la lógica de participación y la lógica de representación. En este sentido, es claro que la posición del autor, si bien responde críticamente en ciertos aspectos al tecnooptimismo de Castells, no niega la importancia de las redes, sino más bien plantea el problema desde las dinámicas de comunicación y propagación de ideas que estas permiten desde la perspectiva de lo que pasa en la calle. Esto resulta interesante al problematizar las dinámicas de participación y

representación que favorecen las plataformas de *microbloggin* y *streaming* en vivo, cuya proliferación favorece la construcción y difusión de contenidos desde los mismos manifestantes (BENTES, 2014; BENTES, 2015).

Las plazas constituyen el punto de intersección entre el espacio de flujo digitales y la carne viva de los manifestantes. Sin embargo, tras una década de protestas puede resultar problemático intentar concluir que la convergencia de prácticas y demandas heterogéneas – caracterizadas por Gerbaudo (2017) en el encuentro entre máscaras de la película *V for Vendetta* y las banderas nacionales– tienda necesariamente a movimientos orientados por el fortalecimiento de la participación ciudadana, hacia una nueva política dirigida al poder democrático de individuos autónomos y colectividades autoorganizadas. Esto puede llegar a constituir un sesgo ideológico tal como el que puede emerger de tomar como precepto un modo de ser espontáneo y eminentemente descentrado de los movimientos sociales que se desarrollan a través de las redes, a la manera en que se puede extraer de una lectura apresurada de Castells y la perspectiva tecnopolítica. Como nos narra Bruno Cava, escribiendo al calor del junio brasileño de 2013, la irrupción de las banderas *verde-amarelas* y consignas de orden nacionalistas vinculados a la lucha anti-corrupción se vuelve una situación problemática que muestra la propia protesta como un espacio de tensión, prefigurando la emergencia y desarrollo de los populismos de derecha en el corazón de los movimientos de protesta de la década de 2010.

En 2017 Gerbaudo plantea que el populismo que se puede presenciar en los movimientos de las plazas es una ideología muy peculiar, que él identifica como libertaria y participativa, señalándola como un ‘populismo sin líderes’ – *leaderless populism*. Sin embargo, como plantea Scott (2019), el populismo ha tendido a moralizar la política, empoderando la noción de ‘pueblo’ a una posición mítica y sagrada, convirtiendo el fetichismo de la ‘voluntad del pueblo’ en una herramienta poderosa para movimientos o candidatos anti-democráticos. Esto se puede evaluar en el ascenso que tuvieron políticos como Trump o Bolsonaro, quienes surgen en los contextos de desconfianza hacia la institucionalidad democrática que se abrió durante los procesos de protesta vividos durante la última década en dichos países.

Es así como, en un artículo publicado posteriormente, Gerbaudo (2018) vuelve a explorar la importancia de las redes sociales al proporcionar plataformas para que los populistas invoquen el apoyo de la gente común contra el orden establecido que los ha victimizado, favorecido por la crisis de autoridad y legitimidad de los medios *mainstream*, y la lógica de ‘contenido generado por el usuario’ – *user-generated content*–, permitiendo posicionar temas en discusión bajo la premisa de que cualquier persona, independientemente de su calificación profesional o experiencia, puede expresar su propia opinión sobre cualquier tema.

La capacidad de redes como *Facebook* en reunir personas se deriva de las funcionalidades de agregación inscritas en su arquitectura, permitiendo centrar la atención de los usuarios en temas o noticias que coincidan con sus intereses, organizando a los usuarios de acuerdo con una serie de características demográficas, palabras clave relevantes, actitudes y gustos, para poder agruparlos más fácilmente a efectos de publicidad dirigida. Esto, que sirve como contrapeso a la experiencia de sobrecarga de información característica de la era de las redes sociales, proporciona un complemento perfecto para los esfuerzos de los movimientos populistas por unificar a un pueblo que, de otro modo, estaría dividido (GERBAUDO, 2018).

Para entender el devenir de las diferentes olas de protesta de la década de 2010 es preciso identificar estas relaciones de tensión que se desenvuelven en, y a través, de los propios movimientos. La proliferación de plataformas de comunicación y dispositivos – principalmente *smartphones* con cámara–, favorecen la producción instantánea de contenidos, dislocando los intermediarios clásicos involucrados en la construcción y difusión de información, tales como corporaciones de medios periodísticos tradicionales y agencias de noticias. Las redes sociales, con su miríada de singularidades y procesos de subjetivación, expresa la emergencia de un campo abierto y desconfigurado (BENTES, 2015). Las calles y las redes se ensamblan a través de las propias personas movilizadas, que de manera anónima o reclamando autoría, articulan y producen dicho movimiento, compartiendo y enfrentando sus propias experiencias y perspectivas sobre lo que está ocurriendo en las plazas.

b. ... florecen las multitudes metropolitanas

¿Qué está poniéndose en movimiento entre las redes y las calles? Desde una perspectiva marxista, una hipótesis que puede ser explorada para partir situar el ‘estallido social’ chileno en el marco histórico de las olas de protestas de la década de 2010, es comprender el florecimiento de estas primaveras globales como irrupciones de subjetividad que germinan en la composición biopolítica heterogénea de las multitudes metropolitanas posfordistas. Si bien puede leerse como una definición compleja, orientada por una de las primeras lecturas planteadas por el profesor Cocco (2014) para comprender el campo de tensiones abiertas tras el *Juhno* de 2013, su desarrollo en detalle permite dibujar un cuadro bastante nítido de lo que se ha puesto en movimiento en las diferentes olas de protesta de la década pasada.

El posfordismo identifica el régimen de acumulación²⁴ que emerge tras la crisis del pacto social keynesiano-fordista, cuando la caída de la rentabilidad del modelo – acelerada por el aumento de precio en materias primas estratégicas a inicios de la década de 1970, particularmente el petróleo–, no permiten solventar la estructura salarial ni el régimen de protección asentado en los Estados Providencia (LIPIETZ, 1997; MOULIER-BOUTANG, 2012). Este nuevo régimen se caracteriza por la internacionalización de los procesos productivos y la flexibilización de las estructuras laborales, favorecidos por la incorporación de nuevas tecnologías de la información y comunicación (HARDT e NEGRI, 2005).

²⁴ El concepto de ‘régimen de acumulación’ ha sido desarrollado por la escuela económica francesa de la regulación, con el propósito de llevar a cabo un análisis del capitalismo y sus transformaciones, identificando y comprendiendo los períodos de crecimiento estable y los momentos de cambio estructural. Según propone Boyer (2007), por régimen de acumulación se entiende el conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación del capital, reabsorbiendo o extendiendo en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que nacen del mismo proceso. Estas regularidades conciernen al tipo de evolución de organización de la producción y de relación de los asalariados con los medios de producción; el horizonte temporal de valorización del capital sobre la base del cual pueden desprenderse principios de gestión; el tipo de reparto del valor que permite la reproducción dinámica de los diferentes grupos sociales o clases; la composición de la demanda social que valida la evolución tendencial de las capacidades de producción; y la modalidad de articulación con las formas no capitalistas, cuando estas últimas ocupan un lugar importante en la formación económica estudiada.

En el contexto de la reorganización productiva, el territorio se ha convertido cada vez más en un conjunto sistémico en que las ciudades constituyen la condición espacial, cultural y de cooperación a través de la que el trabajo metropolitano encuentre sus figuras de expresión, actuando en los arreglos comunicacionales que conectan la distintas operaciones del capital a través del espacio urbano, entre las escalas locales y globales. Por operaciones se entienden aquí la producción de conexiones, cadenas y redes que habilitan y enmarcan el trabajo, permitiendo el ritmo sincopado de apertura y cierre que contrapone la heterogeneidad del espacio y el tiempo en los diferentes niveles territoriales (MEZZADRA e NEILSON, 2013). Desde esta mirada, redes y calles forma parte de los ensamblajes comunicacionales que integran las operaciones capitalistas fragmentadas a lo largo del territorio, coexistiendo en un entorno que permite el flujo de trabajo a través de la 'fábrica difusa' del posfordismo (LAZZARATO, 1996), en que la línea de montaje es reemplazada por la *red* como modelo organizacional de la producción (HARDT e NEGRI, 2005).

La configuración posfordista de la relación capital/trabajo se caracteriza por que el proceso de valoración se basa en la producción de comunicación social –inmaterial–, que inmediatamente tiene una dimensión territorial al favorecer la cooperación a través de la fábrica difusa. El denominado trabajo inmaterial que se desarrolla en las sinergias metropolitanas no remite a ninguna esencia espiritual, sino que corresponde a la actividad laboral cooperativa que se desarrolla a través de las herramientas intelectuales, de los contenidos culturales e informativos, estrechamente relacionado con la materialidad de la producción (CORSANI, LAZZARATO e NEGRI, 1996). A través de esto “no sólo [se] produce bienes, sino sobre todo [se] produce la relación de capital” (LAZZARATO, 1996, 137).

Sin embargo, centrarse solo en aspectos intelectuales e incorpóreos del trabajo metropolitano posfordista puede obviar la productividad de los cuerpos y el valor del afecto, centrales para entender en un régimen que no solo produce mercancías, sino también subjetividades. La producción de necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes, expresa la naturaleza biopolítica de la configuración posfordista del trabajo, en que la vida está hecha de trabajar para la producción y la producción está hecha de trabajar para

la vida. El campo de tensiones que emergen en los regímenes productivos contemporáneos están cruzados por biopoderes, formas de poder que actúan y regulan la vida social desde su interior, “siguiéndola, interpretándola, absorbiéndola y rearticulándola”, en que está en juego “la producción y la reproducción de la vida misma” (HARDT e NEGRI, 2005, 45). El biopoder es el terreno donde operan los antagonismos, y en que diferentes estrategias son llevadas a cabo en una miríada de zonas de fricción, umbrales, y fronteras móviles (COCCO e CAVA, 2018).

Los movimientos de la última década, que han tomado a las áreas metropolitanas alrededor del planeta como su terreno de lucha por mejores condiciones de vida, expresan el modo de ser fragmentado, precario e intermitente de las realidades productivas posfordistas (SALOMÃO CORRÊA, 2017). Las redes de metro y los *smartphones* son máquinas inscritas en la cotidianeidad del trabajo metropolitano. Explorar los nexos inmateriales de la producción del lenguaje, la comunicación y lo simbólico, implica hacer descender el análisis de las formas productivas contemporáneas a “la jungla de las de las determinaciones productivas y conflictivas que nos ofrece el cuerpo biopolítico colectivo” (HARDT e NEGRI, 2005, 51).

A partir de las primeras olas globales de protesta de la década del 2010, Cocco (2014) identifica como uno de los horizontes de lucha común más evidentes en las tensiones metropolitanas es en torno a ‘la vida’ de la que dependerá la inserción de las personas en la fábrica difusa del mercado laboral metropolitano. Sin embargo, no se trata de luchas por el derecho a trabajo, o un empleo, sino más bien como una lucha por la “empleabilidad”. El contenido conceptual estratégico que involucra el sufijo derivativo ‘-*bilidad*’ puede leerse en el sentido propuesto por Virno (2003), quien señala que en el posfordismo el campo de tensiones antagónicas se abre a través de la vida misma como una condición productiva potencial (*dynamis*). Esto no designa una facultad específica –en este caso tener o no tener un trabajo–, sino el conjunto de facultades humanas articuladas en la praxis productiva. Esto lo podemos comprender también en un concepto marxista clave como ‘fuerza de trabajo’, que no refiere al trabajo realmente realizado, sino a la potencia de

trabajar, la cual “siendo de por sí aún irreal, es inseparable del cuerpo vivo del trabajador” (VIRNO, 2003, 18).

Esta ‘multitud’ es una relectura en clave marxista del concepto desarrollado por Baruch Spinoza, y que pretende comprender la ontología de la composición de clases que emerge en el régimen posfordista. Paolo Virno (2003) aborda este concepto planteando que ‘multitud’ significa una red heterogénea y dispersa de singularidades que actúan en la esfera pública. Se diferencia del ‘pueblo’, concepto defendido por la tradición hobbesiana, estrechamente ligado a la existencia del Estado, del que tiende a devenir su caja de reverberación. Hardt y Negri (2004) hablan de una inteligencia de enjambre para comprender la manera en que opera la multitud, a través de técnicas colectivas y distribuidas de evaluación y resolución de problemas, sin un control centralizado ni la provisión de un modelo global. Conceptualmente, los enjambres permiten identificar la dimensión biopolítica los procesos comunicativos, cruciales para coordinación del trabajo posfordista, asimilables a la capacidad polinizadora llevada a cabo por las abejas, cuya labor está articulada en torno a la reproducción de lo vivo – “crea red, localiza los lugares polinizables y vuelve en busca de sus congéneres para indicarles donde se puede libar” (MOULIER-BOUTANG, 2012, 144).

Las críticas que el concepto de ‘multitud’ recibió a inicios del siglo XXI, en el contexto del altermundismo/antiglobalización y el avance de los partidos de izquierda en América Latina, permiten evaluar su pertinencia al adelantar ciertas características de los movimientos sociales que explotarían en esta nueva composición global y descentrada del régimen productivo capitalista. Por un lado, podemos tomar la crítica de Ernesto Laclau (2001), quien problematiza el carácter puramente inmanente de la composición de la multitud, identificando en esto un espontaneísmo que naturaliza la resistencia a la opresión. Según Laclau, esto descuida la pregunta por la construcción de un sujeto político que permita crear una unidad de acción a partir de la heterogeneidad propia de la proliferación actores e identidades en disputa que caracteriza la escena internacional contemporánea.

Desde una mirada asentada en la izquierda marxista latinoamericana, Atilio Borón (2003) apuntó contra la propuesta de una nueva composición subjetiva en el marco de una

posmodernización productiva, señalado que en las ideas de la escuela a la que adscriben Hardt y Negri se desdibujan las relaciones de explotación y opresión capitalistas, disolviendo las clases y, con esto, los fundamentos estructurales del conflicto social. Según Borón, esto dejaría como resultado solo una rudimentaria poética de la rebelión como enfrentamiento a un orden abstractamente injusto, lo que el profesor argentino identifica compatible con el discurso neoliberal dominante.

Sin embargo, una vez pasada la marea rosa latinoamericana, y habiendo explotado globalmente ciertas tensiones inherentes al régimen capitalista tras la crisis de 2008, tanto las críticas de Borón como las de Laclau muestran una obsolescencia prematura. La lectura de ambos autores parece sesgada por una lectura ideológica del concepto ‘multitud’, como si el carácter heterogéneo e inmanente de la ‘multitud’ correspondiese a lo que la subjetividad emergente en las nuevas composición del trabajo *debería ser* para definir un cuadro político emancipatorio coherente dentro de una narrativa de ‘izquierda’. Ver a la multitud como mero significante movilizador obvia el problema a metodológico-analítico que implica identificar y comprender la irrupción de las subjetividades antagónicas en el contexto del régimen de acumulación capitalista contemporáneo, a través de las relaciones de cooperación, poder y resistencia que se producen cotidianamente a través de la fábrica difusa.

Conceptualmente, la ‘multitud’ no evita el concepto de clase, sino que lo re-aprende en el marco de la nueva estructura posfordista desde una mirada emergente. Cualquier pretensión de unidad no se puede definir antes del despliegue de las fuerzas productivas y creativas que convergen en ‘la multitud’ del trabajo metropolitano. Su carácter emancipador no es mecánicamente deducible de su mera formulación conceptual histórica de la que haya que tener ‘conciencia’, sino que es algo que resulta de las relaciones de fuerza desplegadas *a través de* la multitud.

Por otro lado, ya habiendo pasado la primera ola global de protestas de la década de 2010, Gerbaudo (2012) crítica el concepto de multitud, en particular el desarrollo ofrecido por Hardt y Negri en Imperio, planteando – en un tono próximo a su crítica de las redes espontáneas y sin centro abordadas por Castells– que, si bien estos autores recuperan la

importancia del cuerpo y su movilidad, no obstante no parecen entender el modo de ser emplazado de la acción colectiva. Sobre esto, Gerbaudo plantea que el concepto de multitud refleja la composición del Imperio sin un centro territorial de poder ni fronteras o barreras fijas, lo que desde su perspectiva indicaría que el lugar de la multitud es un ‘no-lugar’, lo que no permitiría dar cuenta lo que él luego describiría como *movements of the squares*.

El concepto de multitud ha sido confirmado a partir de la ontología plural de los movimientos de las recientes olas de protesta, donde el perfil descentrado, móvil y heterogéneo de los enjambres multitudinarios no excluye ni el carácter espacialmente situado de la protesta, ni la relevancia que tienen las redes en el desarrollo de estas. El concepto de multitud permite abordar los movimientos desde las propias dinámicas que constituyen las formas de vida metropolitanas. La ‘multitud’ expresa la configuración histórica de lo que se ha puesto en movimiento entre las redes y las calles durante las últimas décadas.

Las primaveras que florecieron alrededor del planeta se produjeron como irrupciones de subjetividad a través de las redes y las calles, germinando en la trama compleja de las multitudes metropolitanas. Esto es muy relevante para definir el momento histórico que se pretende situar a través de las ‘olas de protesta’, pues identifica una multitud que se constituye a través de las tensiones por la construcción de sentido, favorecidas por las sinergias los procesos autopoieticos de las redes. (BENTES, 2014; BENTES, 2015). No se trata de una masa de ciudadanos-espectadores pasivos que reciben discursos y contenidos, sino que se trata de iniciativas individuales o colectivas que ponen en filigrama las tramas del discurso público sobre lo que está ocurriendo en las calles y en las asambleas. Siguiendo a la profesora Bentes, la potencia que se expresa corresponde a una *mídia-multidão*, que toscamente podría traducirse como ‘multitud-media’. Esto nos permite situar un punto de referencia desde donde estudiar la *inmanencia* de la multitud como espacio de tensiones, definida a partir del aspecto *mídia*. En este sentido, los contenidos producidos y compartidos a través de las redes y plataformas digitales “más que difundir las luchas, son la propia lucha” (BENTES, 2015, 22).

Al estudiar el desarrollo de las olas de protesta de la década de 2010 el concepto de multitud permite comprender la naturaleza ambigua de los movimientos multitudinarios, que aunque estén organizados como una red o como un enjambre, no garantiza que sean pacíficos ni democráticos (HARDT e NEGRI, 2004). Esto permite abordar el problema del auge de los populismos desde el propio espacio de tensiones que constituyen las multitudes, permitiendo comprenderlos como procesos inmanentes que responden a las dinámicas de cooperación, tensión y resistencia, que implica el encuentro entre flujos heterogéneos.

4. Los límites de la racionalidad de gobierno neoliberal

Se ha tendido a situar como el principal estopín que puso en movimiento a la multitud entre redes y calles la crisis del ‘neoliberalismo’, siendo apuntado en estas diferentes protestas como responsable de los recortes de seguridad social en países del Norte Global, privatización de espacios públicos, o tensiones respecto a la dependencia soberana de los países y los territorios ante la primacía de los intereses de grandes empresas financieras. Como señalan Aguirre-Román, Botero-Bernal y Pabón Mantilla (2020), no es claro definir en primera instancia a lo que se refiere por neoliberalismo, tendiendo a convertirse en un significante negativo y peyorativo, que dificulta poder situarlo claramente como concepto. Sin embargo, estos autores reconocen que tras su carácter polisémico es posible identificar ciertos niveles de comprensión que permite abordarlo como problema práctico, identificando un neoliberalismo ideológico, uno político, uno económico, uno como gobernanza, y uno enfocado en la dimensión subjetiva, considerando las transformaciones y procesos vividos a escala de las personas. Estos sirven como ejes para caracterizar la multidimensionalidad del concepto, permitiendo comprender un momento histórico al describir el tipo de capitalismo que se propaga globalmente desde la década de la década de 1970. Aguirre-Román, Botero-Bernal y Pabón Mantilla (2020) ayudan a eliminar la paja semántica, muchas veces cargada de sesgo ideológico, identificando un cuadro analítico que ayuda a definir las coordenadas del neoliberalismo.

Cocco y Cava (2018) proponen comprender el levantamiento de las multitudes durante de las primaveras globales de la década de 2010 a partir de las transformaciones que se producen en la composición del trabajo, desde el paso de una relación salarial unitaria y relativamente estable, hacia un régimen de salario que opera en actividades de variación continua, donde la ‘relación salarial’ (*wage relation*) es sustituida por la relación entre crédito y deuda. Esta nueva estructura gubernamental comienza a producirse a inicios de la década de 1970, cuando el gobierno de Estados Unidos abandona el ‘patrón oro’, dando fin al orden financiero internacional instalado por Breton-Woods. Estas transformaciones afectan las relaciones de poder entre las potencias de Norte Global y los

emergentes desarrollismos nacionales del Sur promovidos por instancias como la CEPAL, en países como Brasil, Argentina o Chile. Estos autores le advierten al público anglosajón que es en estos países donde primero se desarrolla el neoliberalismo, no correspondiendo a un reflejo de las transformaciones estructurales que vienen desde el norte capitalista, sino al establecimiento de regímenes que, como en Chile durante la dictadura de Pinochet, “estaban lejos de operar por la ‘mano invisible’ del mercado, dependiendo por el contrario de la mano de hierro del Estado” (COCCO e CAVA, 2018, 38).

Pero, ¿qué es lo que se impuso? Cocco y Cava (2018) plantean que limitar la crítica al neoliberalismo a la disolución del Estado de Bienestar se queda en la superficie, señalando que más allá de la reestructuración capitalista hay una serie de transformaciones en las dinámicas de subjetividad que este nuevo régimen debe ser capaz de contener y explotar en una acción refleja. Esto puede ser abordado siguiendo los rastros conceptuales abiertos por Michael Foucault a fines de la década de 1970 e inicios de los 1980s, y algunas de sus revisiones y críticas posteriores, que permiten comprender la particularidad histórica del diagrama de poder que gobierna el tejido social productivo integrado globalmente a través de flujos materiales y simbólicos, poniendo como ejes al mercado, la empresa y el individuo racional.

a. Gouvern-mentalité

El concepto de racionalidad de gobierno surge a partir de la discusión abierta por Michel Foucault en el curso de Collège de France de 1978 publicado bajo el título ‘Seguridad, territorio, población’, para denominar al régimen de poder que emerge entre los siglos XVIII, que caracteriza el paso desde el ejercicio del poder soberano sobre un territorio hacia una nueva dinámica de poder centrada en la regulación de las poblaciones. Esto sigue el desarrollo analítico propuesto a mediados de la década de 1970 por el autor en torno al surgimiento del biopoder como el conjunto de mecanismos por medio de los cuales los rasgos biológicos fundamentales de la especie humano son integrados dentro del cálculo político. Tanto en el primer volumen de ‘Historia de la sexualidad. La voluntad de saber’ y

en su curso del Collège de France de 1975-1976, titulado ‘Defender la sociedad’, Foucault identifica las formas que adopta esa capacidad de gestionar lo vivo y lo viviente, ya no con el objetivo de suprimirla sino para administrarla en términos regulatorios. Este ejercicio de poder sobre la vida opera a través dos polos: al primero de los cuales llamará anatómo-política, tecnologías políticas orientadas al disciplinamiento individual; y un segundo polo, la biopolítica de la población, que opera sobre procesos de conjunto, tales como los nacimientos y las defunciones en un territorio.

En el curso de 1978, Foucault (2006) identifica tres cosas con el neologismo *gouvernementalité*. Primero, el conjunto de instituciones, procedimientos, análisis y cálculos que hacen posible el ejercicio del poder sobre la población, cuya principal forma de saber la economía política y por instrumento técnico los dispositivos securitarios. Por otro lado, el autor francés entiende por gubernamentalidad la tendencia que hizo prevalecer un tipo de poder diferente del poder disciplinario o el poder soberano, el poder de ‘gobierno’, que emerge con una serie de aparatos específicos y saberes. Y, por último, el resultado de un proceso histórico en cual el Estado de justicia medieval se convierte en el Estado administrativo moderno.

Foucault (2006) plantea que mientras el fin de la soberanía está en sí misma, extrayendo los instrumentos de sí con la forma de la ley, la finalidad del gobierno está en los procesos que dirige a través de movimientos tácticos. El autor comprende a partir de esto el surgimiento de la ‘Razón de Estado’ como un arte de gobierno a través de lo cual se intentó definir en qué medida los principios y los métodos del gobierno estatal diferían de la manera en que – por ejemplo– Dios gobernaba el mundo, o el padre a su familia. El desarrollo de este arte de gobierno implica construir una técnica en conformidad con reglas, que no pertenecen a las costumbres ni a las tradiciones, sino al conocimiento racional (FOUCAULT, 1990). Esto se produce en el marco de la transformación radical hacia la racionalidad gubernamental moderna, a partir de las mutaciones del aparato administrativo de las monarquías territoriales y el desarrollo, entre los siglos XVI y XVII, de un conjunto de análisis y saberes sobre el Estado en sus diferentes datos, dimensiones y factores de su

poder, a través de lo que se denominó ‘estadística’, o ‘ciencia de Estado’ (FOUCAULT, 2006).

A inicios de la década de 1990, Collin Gordon (1991) relea el concepto desarrollado por el pensador francés identificando el neologismo francés *gouvernementalité* como *governmental rationality* – ‘racionalidad gubernamental’ o ‘racionalidad de gobierno’–, definiendo con esto el marco operativo del concepto a una manera o sistema de pensar la naturaleza de la prácticas de gobierno, a través del cual establece qué tipo de actividades son pensables y posibles de ser llevadas a cabo, tanto por parte de quienes ejercen el gobierno como sobre los gobernados.

Thomas Lemke (2002) apunta que la vinculación semántica propuesta por Foucault entre gobernar (*gouverneur*–) y modos de pensamiento (*–mentalité*) indica la correspondencia analítica entre las tecnologías del poder y las ‘racionalidades’ que las sustentan. Este tipo de análisis sobre las racionalidades sirve como una navaja de Occam, delimitando un marco de estudio enfocado en el estudio de las técnicas de la acción gubernamental, su sistematización y racionalización, más que comprender los mecanismos que legitiman su soberanía, tales como establecer diferencias entre república democrática y monarquía. La pregunta que mueve el estudio de las racionalidades gubernamentales no es respecto a *qué* legitima el Estado, ni sobre la ‘irracionalidad’ del gobernante, sino que busca comprender aquella racionalidad que se vuelve operativa en las prácticas de gobierno, cuyo análisis se lleva a cabo a partir “de formas particulares de racionalidad que se dan en contextos históricos específicos”. (CASTRO-GOMEZ, 2010, 34).

En este marco, racionalidad no corresponde a una ‘razón trascendental’, sino a prácticas históricas cuyo estudio y análisis no implica un juicio normativo (LEMKE, 2002). Castro-Gómez (2010) señala que el concepto de racionalidad desarrollado por Foucault no se inscribe en una ‘teoría de la acción’ (*Handlungs-theorie*) atribuida a un ‘sujeto’, como en Weber y Habermas, sino a un régimen de prácticas desplegado a través de conjuntos o redes (dispositivos) dotados de racionalidad. Lo que observamos desde la perspectiva ofrecida por Foucault es el proceso de producción de condiciones para que una subjetividad sea posible, con foco en el modo en que individuos acogen ciertos medios y fines como

racionales a través de un ejercicio reflexivo por el cual se subjetivan, adquiriendo una experiencia concreta del mundo (CASTRO-GÓMEZ, 2010).

Foucault utiliza ‘gobierno’ fuertemente influenciado por el significado pre-moderno del término, como ‘conducta de la conducta’. Esto involucra una definición articulada no solo en un sentido político como gestión por parte del Estado, sino en el sentido desarrollado en textos filosóficos, religiosos, médicos y pedagógicos, en los cuales ‘gobierno’ también implica problemas de autocontrol, orientación para la familia y los niños, gestión del hogar, dirección del alma (LEMKE, 2002). En este marco, Foucault señala que el gobierno de los hombres alcanza su elaboración más clara en la pastoral cristiana, que entiende el poder como cuidado que permite una “individualización por sujeción”, sirviendo como “preludio a la gubernamentalidad” (FOUCAULT, 2006, 219), “estableciendo técnicas de poder orientadas hacia los individuos y destinadas a gobernarlos de manera continua y permanente” (FOUCAULT, 1990, 98).

Lemke (2002) plantea que el concepto de gubernamentalidad juega un papel decisivo en varios aspectos en la analítica del poder de Foucault, al ofrecer una visión del poder más allá del consenso o la violencia, orientado por una crítica del ‘discurso jurídico-político’ que enfatiza que el poder se trata principalmente de estructurar y configurar el campo de la acción posible de los sujetos, indagando las condiciones para que se produzcan consenso, aceptación o sometimiento, lo que permite superar el modelo estratégico-bélico desarrollado en obras anteriores. El análisis del poder político desde el enfoque de la gubernamentalidad no parte desde la aparentemente obvia pregunta histórica o sociológica sobre ‘qué sucede’ y ‘por qué’, sino que se comienza preguntando qué pretende el o los gobernantes que suceda en relación a los objetivos que se proponen, problematizando a través de qué estrategias y de acuerdo a qué fines se pone en práctica (ROSE, 1999).

Por otra parte, el concepto permite estudiar la capacidad de autocontrol del individuo autónomo, cómo esto está vinculado a las formas de gobierno político y explotación económica. Esto permite comprender la interacción entre dos tipos de técnicas –técnicas de dominación y técnicas de yo (*self*)–, identificando como estas se integran en estructuras de subjetivación que caracterizan la manera en que los individuos se comportan,

siguiendo una forma específica de razonamiento (una ‘racionalidad’) que define los *telos* de acción o los medios adecuados para alcanzarla. Esta perspectiva subraya el estrecho vínculo entre las formas de poder y los procesos de subjetivación (LEMKE, 2002). En este sentido, la racionalidad gubernamental opera simultáneamente individualizando y totalizando, sintetizado en la idea de *omnes et singulati* – ‘todos y cada uno’ –, intentando responder a la pregunta de qué es para un individuo, y para población de individuos, ser gobernado o gobernable (GORDON, 1991).

b. Foucault y la racionalidad (neo)liberal

El desarrollo del concepto *gouvernementalité* está inscrito en la comprensión histórica del desarrollo y establecimiento del liberalismo y neoliberalismo, siendo este último el objeto de estudio en su curso del *Collège de France* entre 1978-1979. Como nota Chamorro (2022), la publicación de este curso – originalmente en 2004, y luego traducido al español en 2007 y al inglés en 2008–, coincide con el inicio de la crisis financiera que supondrá el fin de un ciclo de expansión global iniciado en los años ochenta. En este contexto, dichas clases de Foucault se transforman en algo problemático. Autores como Daniel Zamora y Michael Behrent identifican ciertas simpatías respecto a la manera en que aborda el neoliberalismo, que no limitaría solo en una descripción y evaluación crítica, sino que apuntaría ciertos elementos apologetico, que si bien se podrían entender como un reflejo de la época, también parecen ser coherentes con su trabajo intelectual y sus consideraciones políticas.

En su curso ‘Seguridad, territorio, población’ Foucault (2006) establece una distinción entre dos momentos de desarrollo de la gubernamentalidad. Por un lado, una primera configuración corresponde al ‘Estado de policía’, caracterizado por dos conjuntos de tecnologías del arte de gobernar: el sistema diplomático-militar, que apunta a un nuevo uso de la guerra orientada hacia el equilibrio europeo, a través de la profesionalización de lo militar y el desarrollo del instrumento diplomático; y, la policía, enfocada en el control de las actividades de la población, considerando la manera que tienen de conducirse

respecto tanto a su moral como a su riquezas y a su trabajo, con el objetivo general de favorecer el crecimiento de las fuerzas del Estado.

Sin embargo, a partir del siglo XVIII en Europa se desarrolla un tipo de configuración del régimen de gobierno que Foucault denomina la ‘gubernamentalidad de los economistas’, que transforma la dinámica gubernamental, pasando desde un régimen que asume que las cosas son indefinidamente flexibles y que la voluntad del soberano puede conseguir de ellas lo quiera a través de reglamentos, hacia una racionalidad orientada por “una regulación hecha a partir y en función del curso mismo de las cosas” (FOUCAULT, 2006, 394). El pensador francés reconoce en este momento histórico el surgimiento de una racionalidad gubernamental liberal, en que el arte de gobernar de los Estados se configura a partir de la libertad de los individuos, partir de la comprensión del comportamiento ‘natural’ de estos en sus evaluaciones y decisiones cotidianas.

Desde esta racionalidad de gobierno se liberal presenta al mercado como el régimen de organización más eficiente y justa para la producción y distribución de la riqueza, a través de una naturalización epistémica que establece que el comportamiento económico espontáneo de los individuos permite determinar el verdadero valor de las cosas (GRENIER e ORLÉAN, 2007). La generalización del mercado configura una nueva ontología social “como un juego económico para individuos preocupados en sí mismos”, donde el papel esencial del Estado corresponde a “establecer las reglas y garantizar que se sigan debidamente, pero nunca debe interferir con el juego en sí” (OSKALA, 2013, 65-66). Esto se produce como un ‘contrato social invertido’ en que las instituciones sociales y las reglas del juego que operan a través del Estado deben procurar que ninguna persona sea excluida (FOUCAULT, 2021).

La racionalidad liberal hace que los Estados sean capaces de reconocer a la ‘libertad’ no solo como el derecho de individuos legítimamente opuestos a los abusos y usurpaciones por parte de soberanos o invasores, sino como algo que es preciso producir y organizar para favorecer mejores condiciones de gobierno (FOUCAULT, 2006; FOUCAULT, 2021). La economía política no examina las prácticas gubernamentales en términos de derecho, para evaluar si son legítimas o no, ni las considera desde el punto de

vista de su origen, sino que evalúa sus efectos, poniendo de manifiesto “la existencia de fenómenos, procesos y regularidades que se producen necesariamente en función de mecanismos inteligibles” (FOUCAULT, 2021, 32). Las limitaciones que establece esta racionalidad de gobierno ya no son extrínsecas, a través del derecho, sino intrínsecas, estableciendo regulaciones internas llevadas a cabo a través de la economía política, que opera como nuevo régimen de verdad (RAFFIN, 2021).

Sin embargo, la racionalidad gubernamental liberal no busca simplemente crear condiciones para una la libertad sin control, sino que surge de la necesidad de mitigar la relación entre las libertades individuales de mercado y los riesgos sociales resultantes del uso de esas libertades (HARJUNIEMI, 2022). Foucault (2021) apunta esto como una relación problemática que se produce en el corazón mismo de la práctica liberal de gobierno. La libertad es algo que debe ser fabricado a través de la coacción.

Las coordenadas históricas cuando esta relación problemática entra en crisis podemos situarla en la década de 1930, tras la crisis económica del '29 y el desarrollo de políticas de *welfare*, tales como la puesta por en marcha por gobierno de Roosevelt en Estados Unidos bajo el lema de un ‘Nuevo Trato’ (*New Deal*), que implicaba “la intervención coercitiva en el dominio de la práctica económica” (FOUCAULT, 2021, 91). La ‘crisis del liberalismo’ se desarrolla entre las décadas de la 1930 y 1960, de manera paralela al desarrollo de la política económica orientada por el keynesianismo, a partir de lo cual surgen dos programas que surgen desde una posición crítica como respuesta a las ideas de Keynes, y que pueden identificarse como ‘neoliberales’. Por un lado, el grupo de investigadores de la Universidad de Friburgo vinculados a Walter Eucken y la revista *Ordo*, que tienen como marco el proceso histórico de Alemania entre la República de Weimar, el ascenso y caída del nazismo, y la reconstrucción del país durante la posguerra. Para los ordoliberales la economía de mercado no opera como principio de limitación del Estado, sino como su principio de regulación, proponiéndose la idea de “un Estado bajo la vigilancia del mercado más que un mercado bajo la vigilancia del Estado” (FOUCAULT, 2021, 149).

El neoliberalismo alemán identifica la competencia entre empresas como principio de formalización del Estado, desplazando al intercambio libre, y con esto, a consumidores y productores como sujetos económicos de la sociedad liberal. La competencia es entendida como una estructura dotada de propiedades formales que garantizan la regulación económica por el mecanismo de los precios. Esto rompe con la tradición liberal del *laissez-faire* de los siglos XVIII y XIX, al comprender que esta competencia no es en absoluto un fenómeno natural que se da en el mercado, sino un principio de formalización con una lógica interna cuyos efectos solo se producen si se la respeta, lo cual requiere un cierto marco de formas institucionales y jurídicas.

La competencia se transforma en el “objetivo histórico del arte gubernamental”, agenciado a través de “una política indefinidamente activa” (FOUCAULT, 2021, 153). Esto es posible a partir de la generalización de la ‘forma-empresa’ a través del tejido social, inscribiendo la vida de los individuos “en un juego regulado de empresas dentro de un marco jurídico institucional garantizado por el Estado” (FOUCAULT, 2021, 209). La ‘forma-empresa’ extiende el modelo económico de oferta, demanda, inversión, costo y beneficio, haciendo de él “una forma de relación del individuo consigo mismo”, permitiendo “la reconstrucción de toda una serie de valores morales y culturales” en pos de “una política de economización de la totalidad del campo social” (FOUCAULT, 2021, 278).

Por otro lado, en Estados Unidos, economistas de la Universidad de Chicago desarrollan un programa neoliberal que toma como eje de su crítica el intervencionismo federal y los programas de asistencia social desarrollado por los gobiernos demócratas al alero del *New Deal*. Los economistas de Chicago radicalizan las ideas alemanas, eliminando la diferencia entre lo social y lo económico, estableciendo que “la racionalidad económica debe ser la racionalidad de toda la sociedad” (OSKALA, 2013, 67). Esto se produce como una generalización de la forma económica del mercado más allá de los intercambios monetarios, actuando como grilla de inteligibilidad, o principio de desciframiento, de las relaciones sociales y los comportamientos individuales, tendiente a un “análisis economicista de lo no económico”. (FOUCAULT, 2021, 278). El programa del

neoliberalismo norteamericano puede comprenderse como “la molecularización de la forma-empresa” (CASTRO-GOMEZ, 2010, 202).

Foucault (2021) identifica la teoría de capital humano como ejemplo de la generalización de una interpretación estrictamente económica hacia fenómenos antes considerados no económicos. Esta propuesta surge durante las décadas de 1950 y 1970 de la mano de Theodore Shultz y Gary Becker a partir de una crítica al análisis del trabajo desarrollado por la economía clásica. La teoría del capital humano no considera al trabajo desde un punto de vista técnico o desde la perspectiva del valor que crea, sino que se sitúa desde la perspectiva del trabajador como “sujeto económico activo”. El trabajo es estudiado como “conducta económica practicada, puesta en acción, racionalizada, calculada por la persona misma que trabaja”, planteándose como problema “saber cómo utiliza el trabajador los recursos de que dispone” (FOUCAULT, 2021, 261). Esto implica un cambio cualitativo respecto a la economía política clásica, en que la composición del trabajo pasaría desde una relación salarial unitaria y relativamente estable, a un nuevo régimen en que el salario opera en actividades de variación continua, donde la relación salarial es sustituida por la relación entre crédito y deuda (COCCO e CAVA, 2018).

Para los neoliberales el capital humano se constituye de dos componentes que convergen en el trabajo, “un componente innato, de equipamiento corporal y genético, y un componente adquirido de aptitudes producidas como resultado de la inversión en la provisión de estímulos ambientales apropiados” (GORDON, 1991, 44) tales como crianza, educación, u otros. A partir de estas coordenadas, el objeto del análisis económico se convierte en última instancia en cualquier conducta racional que implique una elección estratégica de medios, formas e instrumentos limitados para un fin entre otros. (OSKALA, 2013). Asumir la propia existencia como una empresa, produce una subjetividad que se puede identificar como de ‘empresario de sí mismo’, caracterizada por estar “continuamente embarcado en un proyecto para dar forma a su vida como individuo autónomo y capaz de elegir, movido por el deseo de optimizar el valor de su existencia” (DU GAY, 2003, 260). Esta noción de individuos activamente responsables se desarrolla integrando a los sujetos “en un nuevo nexo moral de identificación y lealtades mediante los

mismos procesos en los que parece representar sus opciones más personales” (ROSE, 1997, 18).

Behrent (2016) apunta que Foucault tiene una valoración crecientemente positiva del liberalismo económico, que concibe como una tecnología política no disciplinaria. Esto se produce en el marco de una revisión que lleva a cabo Foucault de la ‘hipótesis disciplinaria’ entre 1976-1978, en que surge el concepto de biopolítica como una manera de comprender un poder que se ejerce sobre la masa social como un todo, agregado en una población, a diferencia del abordaje desarrollado principalmente en *Vigilar y Castigar*, donde se enfocó en aquellos poderes que operan sobre cuerpos individuales, organizándolos en un campo de visibilidad. Analizar el liberalismo económico permite dejar de pensar el Estado como modelo para entender el poder. La reevaluación del modelo disciplinario no implica una ‘liberación del sujeto’ – en los términos propuestos por la generación del ’68–, sino que busca analizar y comprender la reorganización de los mecanismos de poder que requiere establecer límites internos a su propio ejercicio para garantizar el desarrollo de fuerzas sociales que solo prosperan dejándolas desarrollarse en un marco de relativa libertad (CHAMORRO 2022).

Zamora (2016) se enfoca en la opinión del Foucault sobre el gasto en salud pública, señalando la crítica que hace este a la idea de un estándar de servicios médicos objetivamente determinable, dado que no es posible establecer un umbral válido para todos a partir del cual decir que las necesidades de salud están totalmente satisfechas. Esto llevaría a Foucault a compartir el argumento de Milton Friedman de que la transferencia social no funciona como se espera, pues los pobres terminan pagando por el consumo de los ricos, siendo preferible subsidiar individuos directamente antes que pagar por un servicio público. Michael Dean (2016) señala la vinculación de Foucault con la figura de François Ewald, quien fuera su ayudante en el Collège de France y que llegaría a convertirse durante la década de 1990 en intelectual de la patronal *Mouvement des Entreprises de France* – MEDEF– y consultor de la industria de las aseguradoras. François Ewald establece una deuda directa del pensamiento tardío de Foucault con el pensamiento de Gary Becker, reconociendo que a partir de este el pensador francés descubrió una manera no coercitiva de

pensar el gobierno como una conducción de la conducta del otro, a través de la incitación. Para Foucault (2021) apunta que el pensamiento de Becker expresa la mutación epistemológica de los neoliberales, al considerar el problema económico a partir sobre las decisiones que toman los agentes para asignar recursos escasos a fines antagónicos, situando el análisis en la racionalidad interna de la actividad estratégica de los individuos. A partir de esto tanto, desde la racionalidad neoliberal tanto el trabajo como la criminalidad pueden ser evaluados desde un mismo marco, como comportamientos que las personas pueden o no estar dispuestas a llevar a cabo a partir de una evaluación utilitaria. En sus trabajos, Becker demuestra que para entender el comportamiento delictual solo basta con definir el crimen como una acción individual que incurre en el riesgo de castigo (BEHRENT, 2016), lo que permite a Foucault explorar una manera aparentemente no-disciplinaria – o bien ‘post’ disciplinaria – para abordar un tema que ya ha trabajado años antes.

Analizando el contexto histórico, Christofferson (2016) aborda el polémico apoyo dado por Foucault a los denominados *nouveaux philosophes* – ‘nuevos filósofos’–, en particular la reseña positiva al libro de André Glucksmann *Les Maîtres penseurs*, para exponer sus motivaciones políticas, identificando el apego antiestatista de Foucault a la democracia directa, la crítica anticomunismo – expuesto como apoyo a la disidencia soviética–, y su crítica a la ‘Unión de la Izquierda’ – *Union de la Gauche*–, alianza electoral entre el Partido Socialista (PS), el Movimiento de Radicales de Izquierda (MRG) y el Partido Comunista Francés (PCF). Sin embargo, como discute Chamorro (2022), las críticas al socialismo y el rechazo de algunos preceptos centrales de la tradición marxista por parte de Foucault deben ser situados en el complejo panorama intelectual y político de la Francia de final de los setenta.

Según Behrent (2016) en 1979 Foucault entrega un apoyo estratégico al liberalismo económico por tres motivos: 1. rehabilitación de liberalismo en Francia durante la década de 1970 permite a Foucault reconocer su afinidad con una teoría no jurídica del poder; 2. el liberalismo ofrece una mirada con pocos preceptos ‘antropológicos’; y 3. la incapacidad de la izquierda de dar el salto desde la ideología a la racionalidad de gobierno. Dean (2016)

apunta que si bien Foucault ve el liberalismo fundamentalmente como una crítica de la razón estatal, no analiza la persistencia de una racionalidad estatal dentro del estado constitucional liberal-democrático y sus formas de autoridad pública. Esto, dado que para el francés el Estado descentrado y descompuesto, a diferencia de la noción abstracta y universal del mercado, no actúa como principio de práctica gubernamental.

Lagasnerie (2020), se enfoca en el proyecto emprendido por Foucault, notando que leer a los principales teóricos del neoliberalismo, es decir, a aquellos que dotaron al paradigma de sus expresiones más radicales (como Friedrich Hayek, Milton Friedman y Gary Becker), permite explorar su representación del mundo. A partir de esto se puede reconstruir la lógica operativa del neoliberalismo, identificando las hipótesis implícitas sobre las que este descansa. Podríamos decir que lo que lleva a cabo es la arqueología de una ruina prematura. Foucault rechaza la idea de la ‘situación estructural’, o ‘totalidad’, pretendiendo hablar de relaciones entre los sentimientos de las personas, las elecciones morales, las relaciones y las instituciones. Sin embargo, como lo demuestra la historia de la reforma del bienestar desde la década de 1990 es que no es posible responder preguntas sobre la desigualdad en el lenguaje de la subjetividad sin intensificar la dominación y aumentar la desigualdad misma (DEAN, 2016).

Estas dinámicas se pueden situar a partir de los movimientos que surgieron a partir del '68, quienes parecen anunciar la desaparición del concepto de ‘clase social’, dando paso desde la lucha contra el capitalismo hacia la lucha contra la normalización de los comportamientos. Esto produciría una transformación desde la justicia social basada en la reducción de la desigualdad, hacia una igualdad de oportunidades que surge contra la exclusión de grupos sociales marginales – *black ghettos, unemployed, etc.*–, o sea, desde una redistribución de la riqueza a la redistribución del poder (ZAMORA, 2016).

c. Grilla de inteligibilidad: del homo oeconomicos al rational/public choice

En las racionalidades de gobierno liberal y neoliberal el ejercicio de poder está orientado en construir sujetos responsables, cuya calidad moral se base en el hecho de que

evalúen racionalmente los costos y beneficios de un determinado acto en oposición a otros actos alternativos. Dado que esta elección es comprendida como expresión del libre albedrío sobre la base de una decisión autodeterminada, las consecuencias de la acción las asume solo el sujeto, que también es el único responsable de ellas (LEMKE, 2002). Esta grilla del comportamiento económico es desarrollada desde fines del siglo XIX por la escuela económica neoclásica, que busca desarrollar una teoría positiva que promulgue la noción de que todos los individuos abordan la toma de decisiones de una manera universalmente racional, construyendo un modelo basada en un corpus de supuestos sobre las características de toma de decisiones de los agentes, que se vuelven axiomáticos en la teoría de la elección racional y se materializan en el avatar del *homo oeconomicus* (PRIMROSE, 2017).

El *homo oeconomicus* constituye un tipo ideal a partir del cual los agentes económicos son modelados, siguiendo las premisas en que cada uno de ellos es movido por motivos utilitarios, y solo actúa de manera racional a fin de maximizar su satisfacción (MALETTA, 2010). Esto sigue los principios de *laissez-faire*, sintetizados en la idea de Adam Smith de que no es de la benevolencia del carnicero o el panadero de donde obtendremos nuestra cena, sino la preocupación por sus propios intereses orientados por una ‘mano invisible’, la que operaría “como un dios providencial que habitaría el proceso económico” (FOUCAULT, 2021, 320).

Para la racionalidad gubernamental liberal, el *homo oeconomicus* se convierte en el límite político que no hay que tocar, y a partir cual se despliegan las limitaciones del gobierno, bajo el supuesto que al dejarlo obedecer su propio interés individual “en forma espontánea, va a converger con el interés de los otros” (FOUCAULT, 2021, 310). Heffes (2014) propone que esta ‘armonización’ recuerda a la descripción del ser monádico planteada por Leibniz, dado que lo social es descrito como individuos aislados que no tienen conexión entre sí pero conviven por una armonía preestablecida.

A partir de esto, la economía neoclásica funda su racionalidad en torno a un conjunto específico de supuestos lógicos articulados en torno a la teoría de la utilidad, cuyo núcleo central consiste en explicar los fenómenos económicos como resultado de

decisiones racionales realizadas por individuos a partir de órdenes de preferencia bien definidos (MALETTA, 2010). Durante la década de 1940 el 'teorema de la función de utilidad de von Neumann-Morgenstern' formula una axiomática basada en cuatro proposiciones – integridad, transitividad, independencia y continuidad –, a partir de lo cual es posible analizar situaciones en que se toman decisiones en un escenario de incertidumbre, permitiendo la representación de cualquier conjunto de preferencias bien ordenadas a través de la curva de 'función de utilidad (PRIMROSE, 2017).

Primrose (2017) señala que el *homo oeconomicus* configura un sujeto 'hiper-racional', al que caracteriza a partir de tres cualidades que sintetizan el modelo axiomático de la teoría de la utilidad esperada. Por un lado, se supone que cada individuo posee preferencias coherentes y bien definidas, basadas en formas interesadas de maximización de la utilidad. Como segunda cualidad, se considera que los individuos maximizan racionalmente estas preferencias, para lo cual asumen un conjunto dado de opciones disponibles, evaluando los costos y beneficios que estas involucran, y siguiendo la estrategia adecuada para maximizar su utilidad esperada. En tercer lugar, se supone que los individuos poseen suposiciones bien formadas aplicables a cualquier situación dada y las modifican cuando reciben nueva información.

El modelo de elección racional orientada por el cálculo de utilidad opera a partir de una situación hipotética inicial de equilibrio, para luego introducir una perturbación exógena – modificación de precios, etc– a partir de lo cual se evalúa de qué manera esto determina cambios en las decisiones de los individuos involucrados, implicando con ello cambios en la asignación de los recursos. Finalmente, es calculado el nuevo estado de equilibrio en el cual tenderían a situarse los agentes económicos una vez que se llevan a cabo todas las respuestas a la perturbación, tras lo cual cada uno de estos estaría nuevamente en una posición satisfactoria, y los recursos permanecerían asignados de ese modo hasta una nueva perturbación exógena (MALETTA, 2010). Esto implica asumir como supuesto que el mercado proporciona información relevante e incentivos para aumentar las opciones, maximizando así la utilidad individual y el 'bienestar social', o sea, la suma de las utilidades individuales. A partir de esto, las elecciones racionales se

comprenden como preferencias ‘bien-comportadas’ –‘*well-behaved preferences*–, orientadas como si los individuos actuaran “de acuerdo con las propiedades lógico-matemáticas del análisis de equilibrio” (PRIMROSE, 2017, 92).

A través de esto, el neoliberalismo facilitó una considerable renovación epistemológica en la disciplina de la economía, que desde Adam Smith hasta mediados del siglo XX se definía por su ‘objeto’, que ocupaba de una porción particular de la realidad, la “realidad económica”, estudiando los mecanismos de producción, intercambio y distribución de la riqueza. Pero el neoliberalismo se mueve desde el ‘objeto’ hacia una ‘actividad’ (LAGASNERIE, 2020). La axiomatización del comportamiento hace que la economía neoclásica redefina el objeto de su estudio desde los procesos históricos hacia el análisis de la racionalidades inmanentes a las decisiones de los sujetos. Esta ‘racionalidad inmanente’ puede ser entendido como “la programación estratégica de la actividad de los individuos” (FOUCAULT, 2021, 261).

El neoliberalismo no opera a través de la mera subyugación individual, sino como una regulación positiva, aplicada en líneas flexibles, mediante un proceso de modelado auto-transmutador que no emana desde un único centro de poder dotado de propiedad soberana, sino que se lleva a cabo como una modulación omnipresente de las condiciones y funcionamiento del ‘medio ambiente vital’ – *life environment*–, incluido el psicológico (COCCO e CAVA, 2018). Esto acelera la molecularización de los principios económicos hacia el gobierno de procesos no económicos, favoreciendo la aplicación de esta grilla de inteligibilidad al propio comportamiento político, ofreciendo un marco de comprensión de la organización social movida por intereses egoístas, como puede leerse en autores como Kenneth Arrow, en ‘Elección social y valores individuales’ de 1951, y Marcur Olson en ‘La lógica de la acción colectiva’ de 1965.

Este último es relevante para entender cómo son comprendidos los movimientos sociales desde la grilla de la racionalidad gubernamental neoliberal, al analizar la participación de las personas en iniciativas colectivas en términos de un cálculo de costes y beneficios. Olson identifica que en el campo de acción política existe una tendencia de los individuos a no participar en acciones colectivas – identificando en esto la figura del *free-*

rider–, tomando como premisas que los sujetos no cuentan con suficientes razones para actuar en pos de un interés común o grupal a menos que, o bien el tamaño del grupo del que forman parte sea lo suficientemente pequeño, o bien, que exista coerción o se utilice algún otro tipo de herramienta que incentive dicha acción (MILLER MOYA, 2004). Si lo homologamos al *homo oeconomicus*, podemos identificar que este *free-rider* se inscribe dentro de un mecanismo egoísta y totalmente desprovisto de trascendencia, que nunca deja de maximizar su utilidad (LAGASNERIE, 2020).

Desde esta perspectiva hay una tendencia a recodificar los procesos de organización social a partir de premisas que pueden ser gestionadas dentro de la racionalidad de gobierno neoliberal, permitiendo expulsar el antagonismo de clases – los derechos y las demandas de los trabajadores frente a los de la clase capitalista–, a cambio de una ontología social articulada en torno individuos interesados en sí mismos (OSKALA, 2013). A través de esto se “coloca una ‘antropología’ particular del hombre como sujeto económico en los fundamentos de la política” (READ, 2009, 28).

Esta tendencia está inscrita en el desarrollo del concepto de ‘sociedad civil’ en el marco del liberalismo de siglo XVIII, siendo caracterizado por Foucault (2021) como el correlato de una tecnología de gobierno cuya medida racional debe ajustarse jurídicamente a la economía. Debemos considerar que el pensador francés desconfía del discurso común desde el siglo XIX que define la sociedad civil como una realidad que se impone y subleva contra el Estado (SPECTOR, 2012). La emergencia de la sociedad civil se sitúa en el marco de la transición de los regímenes soberanos a los estados modernos, como el intento de responder a la pregunta respecto de cómo gobernar de acuerdo a reglas de derecho un espacio de soberanía poblado por sujetos económicos.

Foucault (2021) plantea que el *homo oeconomicus* y la sociedad civil son elementos indisociables. El primero opera como el punto abstracto, ideal y puramente económico que puebla la realidad compleja de la sociedad civil. Por su parte, esta constituye el conjunto concreto dentro del cual estos puntos ideales pueden ser administrados de manera conveniente. Tanto la racionalidad gubernamental liberal como el neoliberalismo conciben el gobierno como instrumento de la sociedad civil, sometido a su racionalidad inmanente.

La particularidad del neoliberalismo es que la sociedad civil es descifrada a partir de la grilla de inteligibilidad establecida por la axiomática de la elección racional. Esto se puede estudiar a partir del desarrollo e influencia del programa de investigación de la ‘elección pública’ (*public choice*), construido en torno al trabajo de James A. Buchanan, y que se propone responder la pregunta respecto a la legitimidad del carácter normativo de la democracia como principio organizador de la estructura política. Esto tiene como antecedente investigaciones previas como las de Wicksel o Arrow, que desde diferentes ángulos convergen en torno a los resultados ineficientes e injustos que producen las reglas de votación por mayoría, problematizando si la estabilidad política solo se puede garantizar discriminando en contra de las minorías (BUCHANAN, 2005).

Siguiendo los principios de acción neoliberal, la racionalización de la práctica gubernamental se entiende desde el programa del *public choice* como una ‘constitucionalización de la democracia’, término que engloba una serie de desarrollos en torno a “reducir el espacio para la toma de decisiones discrecionales por parte de los gobiernos elegidos democráticamente”, con el objetivo de que “los mercados estén a salvo de la democracia”, reduciendo “el margen de maniobra de sus representantes” (BIEBRICHER, 2020, 39).

A partir de esto se expresa la paradójica alianza que se produce “entre el proyecto teórico de limitación del Estado y la omnipresencia real del gobierno”, que produce la “seguridad y la sociedad que la economía de mercado necesita” (SPECTOR, 2012, 102). Como plantean Cocco y Cava (2018), “el mercado se convierte en el marco – *frame*– de la democracia”. La elección racional orientada hacia fines utilitarios constituye un precepto que gobierna la vida política de los sujetos *desde* los propios sujetos. Como se ha señalado unas páginas atrás, no es una ‘razón trascendental’, sino una manera de pensar y actuar cotidiana frente al mundo.

d. Racionalidad limitada o límites de neoliberalismo

A pesar de que la axiomática neoclásica parece impermeable a la falsificación, en parte debido al creciente formalismo en la tradición económica, el carácter ‘hiper-racional’ del *homo oeconomicus* ha sido puesto en cuestión al ser considerado un modelo poco real, ya que asume que los sujetos ‘tomadores de decisión’ (*decision-makers*) poseen acceso completo a la información y utilizan esta última sin ser “perjudicados cognitivamente en la evaluación de las diversas alternativas disponibles”, ni sus evaluaciones son afectadas por factores vinculados a “problemas de autocontrol que perjudican la articulación y la búsqueda de la elección óptima” (PRIMROSE, 2017, 91).

Una respuesta temprana al carácter artificioso del modelo de comportamiento establecido por esta grilla de inteligibilidad fue desarrollada por Herbert Simon en su obra ‘Comportamiento Administrativo’ de 1947, en que define las principales características de las organizaciones formales. En esta obra describe los procesos ejecutivos y principios fundamentales de la administración (*management*), considerando como aspecto central la toma de decisiones en la gestión de procesos económicos e industriales, a partir de lo cual advierte el carácter limitado de la racionalidad humana que estaría relacionada – o, según el autor, se ‘derivaría’

(...) de la incapacidad de la mente humana para aplicar a una decisión única a todos los aspectos de valor, de conocimiento y de comportamiento que pudieran tener importancia” (SIMON, 1947, 104).

Para distanciarse de la presuposición del comportamiento objetivamente racional de los individuos Simon desarrolla el concepto de ‘racionalidad limitada’ (*bounded rationality*). Desde esta perspectiva, comprende que las elecciones que toman los sujetos en el marco de la gestión de las organizaciones no siempre son coherentes ni racionales, al advertir que para aplicar la ‘racionalidad’ al tomar una decisión es necesario el conocimiento completo de las consecuencias de cada alternativa, los que sin embargo siempre son parcial y fragmentario. Esto se expresa claramente al intentar decidir sobre situaciones futuras de las cuales no necesariamente estamos en posición de aseverar que estamos analizando todas las alternativas factibles, afectando la posibilidad de una anticipación perfecta de las consecuencias de los escenarios posibles (BONATTI, 2019). Con mimeógrafos y calculadoras, Simon demuestra a través de los procesos de gestión

empresarial a mediados de siglo XX el ‘sesgo’ positivista que funda la racionalidad neoliberal.

Es interesante que esta crítica temprana a la aplicación de la axiomática de la elección racional como grilla de inteligibilidad del comportamiento haya surgido desde la gestión de los procesos empresariales, dada la importancia de la forma-empresa como pilar de la estructura de regulación económica basado en la competencia propuesta por la racionalidad de gobierno neoliberal. En el marco de los estudios de *management*, identificar y entender los límites de la racionalidad individual permite operar “el control deliberado del medio ambiente de la decisión” (SIMON, 1972, 104), integrando las elecciones individuales a través de la sujeción de los comportamientos a los modelos de estímulos favorecidos por la regularización institucional dentro de un plan de acción. El desenvolvimiento empírico de la forma-empresa muestra los límites epistémicos de la decisión racional al expresar la complejidad de las relaciones humanas que se dan dentro de organizaciones, ellas mismas como entidades con objetivos que exceden los intereses individuales de los agentes que la constituyen.

A partir de las propuestas de Simon se desarrollan líneas de trabajo que exploran parámetros institucionales y socioculturales que afectan la toma de decisiones, evidenciando con esto que las realidades observables de la toma de decisiones son divergentes de los preceptos hiper-racionales de la axiomática de la utilidad esperada (PRIMROSE, 2017). Una de las líneas de trabajo más importantes ha sido abierta por Kahneman y Tversky (1979) al observar a través de métodos formales el desenvolvimiento empírico de la toma de decisiones bajo riesgo. En un artículo seminal, Kahneman y Tversky (1974) señalan que si bien ocasionalmente las creencias asociadas a eventos inciertos son expresadas en formas numéricas que permite evaluarlas probabilísticamente – aplicando, por tanto, una regla matemática de decisión–, por lo general las personas se basan en un número limitado de principios heurísticos a través de los cuales reducen las complejas tareas de evaluar probabilidades a operaciones de juicio más simple. Estos psicólogos identifican sesgos al momento de evaluar la conveniencia de tal o cual alternativa tales como el ‘efecto de dotación’ – *endowment effect*–, en que se atribuye

mayor valor a algo por el hecho de poseerlo; el ‘sesgo de status quo’, que caracteriza una tendencia a permanecer en el *status quo* dado que se considera que las desventajas de dejarlo son más que las ventajas; y la ‘aversión a la pérdida’ – *loss aversion*–, en que se tienden a ponderar más aquellos resultados que se obtienen con mayor seguridad a pesar de que no supongan mayor ganancia (KAHNEMAN, KNETSCH e THALER, 1991).

A partir de esto desarrolla la teoría prospectiva, que intenta explicar las actitudes ante el riesgo, preguntándose sobre cómo pequeños cambios en la formulación de los problemas de decisión pueden producir importantes efectos en el orden de preferencia de las alternativas (KAHNEMAN e TVERSKY, 1979). Con esto se busca conceptualizar los sesgos, heurísticas y efectos de encuadre que afectan la toma de decisiones, considerándolos como basados en información simplificada y distorsionada, lo que lleva a los actores a tomar decisiones convenientes, aunque no siempre prudentes (PRIMROSE, 2017).

Los psicólogos proponen como esquema analítico que el proceso de decisión responde a un modelo de pensamiento constituido por dos sistemas que operan de manera paralela: el Sistema 1, que evalúa la información de manera más rápida y con poco esfuerzo, utilizando mecanismos heurísticos como el asociativo o relacional entre los objetos que están siendo analizados al momento de decidir; y un Sistema 2, que caracteriza el ‘yo consciente’, y se expresa en actividades mentales que demandan esfuerzo y aprendizaje, tales como cálculos complejos. Kahneman (2012) plantea que el Sistema 1 genera las impresiones y sentimientos son las fuentes principales de las creencias explícitas y las elecciones deliberadas del Sistema 2. Sin embargo, los hallazgos de Kahneman y Tversky no anulan las teorías normativas derivadas de la axiomática neoclásica. Conocer los mecanismos intuitivos –e incluso inconscientes– de decisión permite minimizar esos sesgos, y así ir acercando el proceso de decisión a la pretendida objetividad (BONATTI, 2019), llevando a cabo – por ejemplo– estrategias de control inhibitorio de ‘heurísticas engañosas’ (*misleading heuristics*) que interfieran en el razonamiento lógico-deductivo del Sistema 2 (HOUDÉ e BORST, 2015).

Identificar el carácter limitado de la racionalidad como explicación de porqué los mercados no funcionan según las predicciones por la escuela neoclásica, orienta las prácticas gubernamentales hacia una racionalización ‘funcionalista’ que permite la construcción de entornos institucionales desde donde los individuos formulen decisiones más ‘racionales’, mediante el diseño de opciones predeterminadas que reduzcan la inercia o la concepción de dispositivos de información que refuercen su capacidad para seleccionar opciones que mejoren el bienestar individual (PRIMROSE, 2017). Es una experiencia orientada al *self*.

Esta parece otra inflexión histórica en las sucesivas grillas de inteligibilidad definidas en torno el modelo axiomático de elección racional basado en la axiomática de la función de utilidad esperada de von Neumann-Morgenstern y el desarrollo de la teoría prospectiva de Kahneman-Tversky. Si nos situamos en el marco de la historia de las racionalidades gubernamentales liberal/neoliberal planteada a partir de las ideas de Foucault, esto se puede estudiar como el paso histórico desde un modelo que supone la consistencia interna de los individuos al momento de llevar a cabo una elección entre alternativas excluyentes, hacia la conformación de un modelo que considera la existencia de comportamientos inconsistentes que se explican a partir de los marcos de referencia de los sujetos (sesgos), las estrategias de evaluación no basadas en los principios de maximización de la utilidad económica que las personas toman en cuenta y llevan a cabo al momento de tomar decisiones bajo condiciones de incertidumbre (heurísticas), y las variaciones no deseadas en juicios sobre un mismo problema (ruido).

Los sucesivos límites que permiten situar el carácter histórico de las racionalidades gubernamentales, no implican necesariamente cambios radicales de paradigma respecto al marco general definido por las artes liberales de gobierno, sino que pueden entenderse como adaptaciones de los modelos de inteligibilidad frente a las propias dinámicas sociales, económicas y políticas que se intentan poner en grilla y gobernar. Como plantea Lemke (2002), las diferencias que existen entre los objetivos previstos de un modelo de analítico, o ‘programa’, y sus efectos reales – por ejemplo la capacidad de observar y predecir comportamientos económicos por la teoría de la utilidad esperada– no refiere a la pureza de

dicho programa y la impureza de la realidad, sino a la existencia de realidades diferentes y estrategias heterogéneas, a partir de lo cual la historia de las racionalidades se puede entender como un permanente fracaso de los ‘programas’.

La tendencia identificada en la historia de las racionalidades gubernamentales liberal y neoliberal permite asumir la incorporación de la ‘economía del comportamiento’ (*behavioural economics*) desarrollada a partir a partir de las investigaciones de Kahneman y Tversky (PRIMROSE, 2017), en las prácticas contemporáneas de gobierno. Así como el *homo oeconomicus* durante los siglos XIX y XX implicó la definición de modelos de comportamiento ideal de los agentes económicos, en torno a los cuales se dibujaron los límites de la acción e intervención gubernamental, la incorporación de los sesgos (marcos de referencia), heurísticas (estrategias de evaluación) subjetivas ‘no racionales’, y la gestión/reducción del ruido en la comprensión analítica de la economía redibuja estos límites en la definición misma del *self*, al operar como ejercicio reflexivo de un sujeto escindido entre un sistema 1 y un sistema 2.

Pero debemos considerar que el horizonte de subjetivación de la racionalidad de gobierno neoliberal está puesto en construir sujetos responsables, cuya calidad moral se base en el hecho de que evalúen racionalmente los costos y beneficios de un determinado acto (LEMKE, 2002). Entonces, ¿cómo se entiende este compromiso moral con la evaluación racional a partir de la mutación paradigmática que considera la no-racionalidad del comportamiento como eje de la grilla de inteligibilidad gubernamental? Quizás, como planteaba Lemke a inicios de este siglo, “la elección de opciones para la acción es—o así lo diría la noción neoliberal de racionalidad—la expresión del libre albedrío” sobre la base de una decisión auto determinada, las consecuencias de la acción las asume solo el sujeto, que se transforma en “el único responsable de ellas” (LEMKE, 2002, 59).

5. “No estamos en Guerra”

En la mañana del domingo 20 de octubre, el presidente Sebastián Piñera declaró que el país estaba en guerra “contra un enemigo poderoso e implacable, que no respeta nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia y el crimen sin límites”²⁵. Piñera señala la presencia de un ‘Otro’, ontológicamente extraño y hostil, estableciendo las marcas mínimas de reconocimiento para organizar un discurso común que permita la constitución de un ‘nosotros, los chilenos’ a través de una identificación reactiva y defensiva. El discurso presidencial del 20 de octubre muestra que la estructura de decisión soberana necesita un rostro que sirva de chivo expiatorio para justificar el despliegue del terror represivo en el contexto de una dinámica declarada de guerra defensiva, leída en clave schmittiana amigo-enemigo²⁶.

Sin embargo, este maniqueísmo no permitió que el gobierno de Piñera definiera una hostilidad que lograra vincular sus intereses a los de ‘nosotros, los chilenos’. Desde que estalló el conflicto se ha hecho mención a invasiones alienígenas²⁷, grupos de barras bravas del fútbol y anarquistas asociados a redes de narcotráfico²⁸, alborotadores pagados por el

25 **Presidente Piñera: "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso"**. *T13*, 20 de octubre 2019. Video, 11m32s. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=jlxxnm7dGUA>>. Acceso: 5 diciembre 2022

26 El autor afirma que “un pueblo que existe políticamente no puede prescindir de distinguir, cuando sea el caso, entre amigo y enemigo, y asumir el riesgo correspondiente” (SCHMITT, 2009, 79), cuyo objetivo es “marcar el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación” (SCHMITT, 2009, 57), entendiéndolo como un proceso de agrupación/desagrupación política 'decisiva', definido por un conflicto. Bajo este sistema, cuyo centro es la defensa de la unidad trascendental de Estado como expresión de la voluntad soberana, el concepto de hostiles se entiende como "el grupo de hombres que eventualmente, es decir, con respecto a una posibilidad real, se considera en oposición a otro conjunto análogo» (SCHMITT, 2009, 58).

27 En audio filtrado de un grupo de *Whatsapp*, la esposa del presidente Piñera, Cecilia Morel, proyecta una visión alarmista de la crisis, argumentando: “es como una invasión alienígena, no sé cómo decirlo, y no tenemos las herramientas para combatirlo”. **Audio de Cecilia Morel / Es como una invasión alienígena**. *JezTv*, 22 de octubre 2019. Video, 51s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=o3zz7-2E8Xk>>. Acceso: 5 diciembre 2022

28 WAISSBLUTH, Mario. **La grave amenaza de los narcos**. *El Mostrador*, 9 diciembre 2019. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/12/09/la-grave-amenaza-de-los-narcos/> >. Acceso: 5 diciembre 2022.

gobierno venezolano²⁹, o fanáticos del *K-Pop* que difunden memes contra el gobierno³⁰. Piñera defendió la tesis de los intereses extranjeros en la crisis, siguiendo las pistas del presidente estadounidense Donald Trump, quien con base en información brindada por el titular de América Latina en el Departamento de Estado – Michael Kozak– señala que existen cuentas falsas sembrando discordia en redes sociales desde Rusia³¹.

Sin embargo, si bien el gobierno es incapaz de perfilar un enemigo público adecuado a sus intereses, en el *mediascape* es posible identificar una hostilidad inmanente al propio conflicto que se manifiesta a través de la violencia en las calles. Los distintos argumentos que circulan en torno a cada posible enemigo tienden a colocar a estos agentes antagónicos en una posición parcial, lo que no permite invocar a un *hostis* en torno al cual definir una topología clara del conflicto desde la perspectiva del gobierno.

Como puede verse en las tesis que vinculan células anarquistas insurreccionales a redes relacionadas con el narcotráfico, si bien pueden mostrarse operativamente convergentes –como en el caso de los saqueos e incendios de supermercados– no es posible establecer una estructura narrativa coherente que vincule sus posibles motivaciones ideológicas o económicas. Esto quedó claro luego de la detención y posterior juicio público del concejal del municipio de La Calera Karim Chahuán – del partido del presidente, Renovación Nacional –, quien fue sorprendido liderando una red de saqueos que operó durante las primeras semanas del estallido social. Como una de esas bellas postales de la política latinoamericana, esto golpeó directamente al gobierno, ya que además de haberse comprobado su vinculación con un importante narcotraficante de la zona, Chahuán es

29 **Juan Guaidó acusa que Nicolás Maduro está detrás de las protestas en Chile.** *El Mostrador*, 23 octubre 2019. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/dia/2019/10/23/juan-guaido-acusa-que-nicolas-maduro-esta-detras-de-las-protestas-en-chile/> >. Acceso: 5 diciembre 2022.

30 MIRANDA, Gonzalo. **Informe del Ministerio del Interior apunta a influencia del “K-Pop” en el estallido social.** *Adnradio.cl*, 22 diciembre 2019. Disponible en < <https://www.adnradio.cl/nacional/2019/12/22/informe-del-ministerio-del-interior-apunta-a-influencia-del-kpop-en-el-estallido-social-3994326.html> >. Acceso: 5 diciembre 2022.

31 MONTES, Rocío; GONZÁLEZ, Enric. **“No supimos entender el clamor por una sociedad más justa”.** *El País*, 9 noviembre 2019. Disponible en < https://elpais.com/internacional/2019/11/09/actualidad/1573313845_751195.html >. Acceso: 5 diciembre 2022.

primo de uno de los principales representantes de los intereses de la iglesia evangélica en el Congreso³².

Las portadas de los diarios matutinos y los blogs de izquierda hablan de lo mismo, trazando los contornos de un poder difuso, que se muestra como una totalidad antagónica frente a la cual todo chileno está llamado a posicionarse. La maquinaria estatal de represión operó durante esos días como si el enemigo se desdibujara molecularmente a través de ‘nosotros, los chilenos’, asumiendo que la hostilidad surge del propio territorio como una resistencia multiforme a la represión. Ya el 23 de octubre, medios como CNN³³ compartían la información de 18 muertos y unas 1500 personas detenidas en el marco del conflicto social desatado, dando cuenta de la situación represiva en Chile a escala global. Todavía no se hablaba de mutilaciones oculares. Se produce así un círculo vicioso y paranoico de estrategia militar, en que la aleatoriedad de las víctimas llevó el problema a los sillones donde familias anónimas tragan repeticiones de series policiales y *reality shows*. Una lectura perversa parecería indicar que Piñera logró su propósito de montar un enemigo común para ‘nosotros, los chilenos’, colgando de su cuello un cartel de ‘dispárame’ escrito con sangre.

Después del discurso del 20 de octubre, se produjo un extraño pliegue en el espacio político. La frase “No estamos en guerra” se convirtió en un eslogan y un *hashtag* que ayudó a modular un horizonte común de acción en el que 'los chilenos' pudieron reconocerse. La frase podría ser compartida por un empresario liberal de derecha y una directora de colegio comunista, construyendo un marco común desde donde los chilenos se sitúan frente a la crisis social que están viviendo, ondeando banderas por la paz, o al menos contra la situación de guerra que su propio gobernante les ha declarado. Más que por la ‘paz’ durante estos primeros días se trata de un discurso contra la ‘guerra’, siguiendo la misma lógica reactiva y defensiva desplegada en el discurso del presidente para intentar

32 SEPÚLVEDA, Nicolás. **Las operaciones del concejal Chahuán con uno de los narcos más poderosos de la zona central.** *Ciper Chile*, 14 enero 2020. Disponible en < <https://ciperchile.cl/2020/01/14/las-operacion-es-del-concejal-chahuan-con-uno-de-los-narco-mas-poderosos-de-la-zona-central/> >. Acceso: 6 diciembre 2022.

33 **Aumenta el número de muertes a causa de las violentas manifestaciones en Chile.** *CNN Español*, 23 octubre 2019. Disponible en < <https://cnnespanol.cnn.com/video/aumentan-muertes-chile-menor-manifestaciones-violencia-policia-rodriago-ubilla-sot/> >. Acceso: 6 diciembre 2022.

definir al enemigo común. Desde la perspectiva de ‘los chilenos’, la posición beligerante asumida por Piñera constituye un factor de polarización que favorece el clima de violencia social, aumentando la tensión y la incertidumbre. El propio general Iturriaga, responsable de la Defensa Nacional durante el estado de excepción constitucional, decía un día después “en verdad no estoy en guerra con nadie”³⁴.

Tras su desastrosa intervención declarando la guerra en el territorio chileno, el presidente Piñera lleva a cabo el miércoles 23 de octubre de 2019 un discurso público a través de cadena nacional en que, junto con pedir perdón a las chilenas y chilenos por su “falta de visión”, propone una *Nueva Agenda Social* “frente a las legítimas necesidades y demandas sociales de la ciudadanía”, reconociendo que los problemas que favorecieron el estallido social “se venían acumulando hacia décadas”³⁵. A través de esto, se intenta responder a las principales consignas del movimiento, vehiculizadas principalmente a través de representantes de los partidos políticos dispuestos a dialogar con un poder presidencial puesto contra las cuerdas.

Es interesante, sin embargo, que a pesar de esta nueva disposición al diálogo, en su discurso el presidente declare la necesidad de mantener los estados de emergencia y toques de queda, además de respaldar la labor llevada a cabo por “nuestras Fuerzas Armadas y de Orden”, señalando la necesidad de asegurar “que el Orden Público, la Seguridad Ciudadana y los bienes, tanto públicos como privados, estén debidamente resguardados”, planteando que esto “es vital para proteger la democracia y resguardar las libertades, derechos humanos, seguridad y bienes de todos los chilenos, y muy especialmente, de los más humildes y la clase media, que son los que más han sufrido por la brutal violencia, destrucción y delincuencia de los últimos días”. Piñera no deja de reconocer la existencia de un ‘otro’ sobre el cual fundamentar la excepcionalidad represiva, sin embargo en su

34 BASOALTO, Héctor. "La verdad es que no estoy en guerra con nadie": General Iturriaga se desmarca de dichos del + Piñera. *La Tercera*, 21 oct 2019. Disponible en < <https://www.latercera.com/nacional/noticia/la-verdad-no-estoy-guerra-nadie-general-iturriaga-se-desmarca-dichos-del-presidente-pinera/870824/> >. Acceso: 6 diciembre 2022.

35 **Presidente Piñera da a conocer anuncios para una nueva agenda social en Chile.** *Meganoticias*, 23 octubre 2019. Video, 17m39s. Disponible en < https://www.youtube.com/watch?v=pXF1mxoWD_Q >. Acceso: 6 diciembre 2022.

discurso deja de buscar un rostro, un nombre o una bandera. Para el gobierno ahora se trata de una hostilidad inmanente a la propia crisis.

En este marco se lleva a cabo la convocatoria masiva del día viernes 25 de octubre, a una semana exacta del ‘estallido social’ que inició en la Red de transporte metropolitano de Santiago. La denominada ‘*Marcha más grande de Chile*’ (Figura 3) – como puede leerse en la entrada de la enciclopedia online Wikipedia dedicada al acontecimiento³⁶, derivado del hashtag #LaMarchaMasGrandeDeChile con que se viralizó la convocatoria a través de redes sociales como *Instagram* y *Twitter*–, implica un momento de inflexión en la crisis abierta a partir del alza del pasaje de Metro, pues crea un escenario político de diálogo que se fundamenta precisamente en lo multitudinario de la movilización social, situándola en un horizonte de acción contra la ‘guerra’ declarada por el mismo gobierno. Como si ‘los muchos’ de la multitud tuvieran como horizonte común la ‘paz’, o al menos, el fin de la violencia social.

Esto se puede leer en la entrada noticiosa publicada por el sitio *Emol.com*, parte del conglomerado de medios de comunicación *El Mercurio*, históricamente vinculado a la derecha conservadora chilena³⁷. Lejos de la criminalización del movimiento que caracterizó la primera semana, enfocado en los hechos de violencia, el medio apunta al carácter pacífico del millón 200 mil personas “que se reunieron y que dieron vida a una multitudinaria marcha, que llenó de colores las calles de la capital”, enfatizando que se trató de “la movilización más masiva desde el retorno a la democracia”³⁸.

³⁶ **La Marcha más grande de Chile**. WIKIPEDIA, la enciclopedia libre, 19 septiembre 2022. Disponible en < https://es.wikipedia.org/wiki/La_marcha_m%C3%A1s_grande_de_Chile >. Acceso: 20 diciembre 2022.

³⁷ Sobre la participación de El Mercurio dentro de la estrategia de terrorismo de estado desplegado por la dictadura cívico-militar encabezada por Augusto Pinochet, así como su relevancia en las condiciones de desgobierno que favorecieron el golpe de estado de 1973, se pueden leer las investigaciones compiladas en LAGOS, Claudia (ed.) *El diario de Agustín. Cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*, Santiago de Chile: LOM, 2009.

³⁸ GUERRA, Ignacio. **Marcha histórica: Más de un millón de personas se manifestaron en Santiago a una semana del estallido social**. *Emol.com*, 25 octubre 2019. Disponible en <<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/25/965445/Marcha-historica-millon-Santiago-estallido.html>>. Acceso: 20 diciembre 2022.



Fig. 3. ‘La marcha más grande de Chile’ reunió alrededor de 1 millón 200 mil personas en torno a la Alameda, principal arteria del centro del área metropolitana de Santiago. La fotografía corresponde al sector en torno a la estación de metro Baquedano, habitualmente conocido como Plaza Italia, y bautizada en el contexto de las movilizaciones por los manifestantes como Plaza de la Dignidad – 25 octubre 2019

Fuente: El Mostrador. Créditos: ATON

En esta sintonía, la propia intendenta de Santiago, Karla Rubilar, afirmó en una entrevista para radio Cooperativa que se emocionó con la masiva participación, recalando que se trató de “una marcha pacífica, llena de niños, de jóvenes, de adultos mayores, sin banderas de partidos políticos, donde claramente acá está representado Chile”. Rubilar identifica una escena política multitudinaria en que están todos los colores políticos, credos religiosos y estratos socio-económicos, señalando que “no hay nadie que se pueda adjudicar este millón 200 mil personas”, y que “hoy día Chile cambió”³⁹. Karla Rubilar, representando la mirada del gobierno, destaca que esta multitud se manifiesta contra la violencia, reconociendo que la ciudadanía quiere cambios pero “de forma pacífica”.

³⁹ **Intendenta Rubilar tras "La marcha más grande de Chile": Me emocioné.** *Cooperativa.cl*, 25 octubre 2019. Audio, 12:21. Disponible en <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/intendenta-rubilar-tras-la-marcha-mas-grande-de-chile-me-emocione/2019-10-25/203141.html>>. Acceso: 20 diciembre 2022.

Se constituyeron postales históricas que apuntaron en este sentido, mostrando multitudes demandando cambios de forma pacífica, surgidas precisamente en la intersección entre las redes y las calles. Uno de estos actos de unidad social entre chilenos de diverso origen fue la viralización del video de cientos de personas cantando a coro ‘*El baile de los que sobran*’, popularizada durante la década de 1980 por el grupo de rock Los Prisioneros⁴⁰. Esta canción es relevante tanto por su impacto generacional en Chile – convirtiéndose en himno de *la voz de los ochentas* – como por la difusión que tuvo a través de América Latina, lo que puede comprobarse en las manifestaciones que se desarrollaron durante las protestas de noviembre del mismo año en Colombia, donde también fue coreada⁴¹.

Otra postal, que trascendió a los medios internacionales convirtiéndose en la imagen que ayudó a definir los colores de la primavera chilena en el *mediascape* global fue el set de fotografías compartidas por la actriz Susana Hidalgo Alfaro en su cuenta personal de *Instagram*⁴², sacadas con su celular, en que puede verse a un joven sin camisa ondeando una bandera mapuche en la cima de la estatua del general Baquedano (Figura 4). Esta fotografía fue replicada por diversos medios internacionales para acompañar sus reportes y artículos sobre lo que estaba pasando en el país, llegando a tal nivel de popularidad que al año siguiente me encontré con que la misma fotografía estaba siendo vendida en la calle junto a unos calendarios a las afueras del edificio de la Biblioteca Nacional en Santiago, a pocas cuadras de donde había sido tomada originalmente, como si se tratase del tipo de souvenir turístico que podrías encontrar en Rio de Janeiro con reproducciones del Cristo del Corcovado o de la Estatua de la Libertad en Nueva York.

⁴⁰ ROBIN HOOD (@CarlosAmpuero). “**En la Alameda “el baile de los que sobran” y se escucha la raja weon, es más emocionante que la chucha**”. *Twitter*, 25 octubre 2019. Disponible en < <https://twitter.com/CarlosAmpuero/status/1187847813440430083> >. Acceso: 20 diciembre 2022.

⁴¹ AJ Carvajal (@nomadali). “**El baile de los que sobran, versión Cali, Colombia, ve**”. *Twitter*, 21 noviembre 2019. Disponible en < <https://twitter.com/nomadali/status/1197555024735473664> >. Acceso: 20 diciembre 2022.

⁴² Susana Hildago (@su_hidalgo). “**Re-evolución 25/10/2019**”. *Instagram*, 25 octubre 2019. Disponible en < <https://www.instagram.com/p/B4EFvVzFcjv/> >. Acceso: 23 diciembre 2022.



Fig. 4. Fotografía tomada por la actriz Susana Hildago desde su celular, parte del set compartido en su cuenta de *Instagram* @su_hidalgo – 25 octubre 2019



Fig. 5. Proyección de la palabra 'Dignidad' a un costado de la Torre Telefónica, entorno estación de Metro Baquedano – 19 octubre 2019. Fuente: ARTISHOCK

En este sentido, la marca territorial que definió el hito de las plazas en torno a las líneas 5 y 1 del Metro de Santiago se estableció incluso antes de la declaración de guerra de Piñera, al caer la noche del 19 de octubre – pocos minutos de comenzar a regir el toque queda – se pudo ver proyectada de manera vertical la palabra ‘DIGNIDAD’ sobre el costado poniente de la torre Telefónica, emplazada en el entorno de estación de Metro Baquedano, como pudo ser visto en fotografías de la intervención que fueron rápidamente compartidas en *Twitter* por habitantes del sector (Figura 5).

La proyección fue realizada por el estudio de diseño Delighth Lab, formado por los hermanos Octavio y Andrea Gana junto al productor ejecutivo Marco Martínez, quienes compartieron diariamente durante la semana entre el 19 y el 25 de octubre una serie de consignas tales como ‘No estamos en guerra’ y ‘Chile despertó’. El estudio cuenta con una trayectoria de 10 años realizando proyectos de videoproyección a gran escala con la técnica de mapping, participando en bienales y festivales internacionales, entre los que destaca el *Circle of Light Moscow 2014*, donde se ganaron el Premio de la Audiencia con la obra *Ritual Hain*, además de ser los productores y directores de *Küze Festival de Luz de Santiago*. Como plantea Martínez respecto a las intervenciones sobre la Torre Telefónica:

Este manifiesto lumínico nace de la emergencia, de la necesidad de cuestionar y visibilizar un contenido, desde un lado no violento ni panfletario. Día a día vamos proponiendo un texto que no responde a un guion previo o una dirección de ningún partido político.⁴³

Analizado en retrospectiva, resulta interesante retomar las reflexiones escritas por Millaray García-Lobos (2020), quien desde su experiencia en las calles de Santiago durante esos días – y con la mirada propia de alguien dedicado a las artes performativas –, se cuestiona a partir del graffiti ‘*Esto es montaje*’ la manera en como la situación vivida tras el estallido social no podía ser entendida solo a partir de la efervescencia social en las calles, sino a partir de la manera en que esta es vivida y construida a través de las pantallas. La frase estaba escrita sobre un auto incendiado del que luego notaría que tampoco tenía

⁴³ **CHILE DESPERTÓ. El activismo lumínico de Delight Lab.** *Revista Artishock*, 28 octubre 2019. Disponible en < <https://artishockrevista.com/2019/10/28/chile-desperto-el-activismo-luminico-de-delight-lab/> >. Acceso: 3 enero 2023.

motor. A partir de esta imagen García-Lobos se pregunta cuál sería el motivo que tendría alguien para hacer aquello, bien la policía para agudizar el clima de violencia a través de un montaje, y así justificar la represión, o bien por los propios manifestantes como parte de sus repertorios de acción. Me parece que ella plantea un interesante enigma respecto a la construcción en tiempo real del acontecimiento histórico que está viviendo con sus amigos y vecinos en las calles de Santiago, y que queda registrado a través de grafitis callejeros, fotos de teléfonos celulares, programas de televisión, entre otros.

García-Lobos se cuestiona el montaje del discurso de unidad social y claridad de objetivos – como ‘Paz’ o ‘Dignidad’–, que se puede ver en postales como la multitud cantando a coro u ondeando banderas sobre un rojo ocaso de la foto de Susana Hidalgo. Desde su experiencia *in situ* se pregunta si son solo ejercicios de montaje y edición en vivo y en directo a través de las diferentes plataformas *media*, que presentan la imagen de una multitud de personas con ideasy objetivos claros, mientras ella desde la calle los experimenta como una multitud de personas ‘dispersas y perdidas’ – *dispersés et perdus*–, mirando en diferentes direcciones, dependiendo del grupo a quien dirigen sus mensajes. Este enigma plantea el problema de hasta qué punto las imágenes de un país unido y movilizado pacíficamente son parte de las relaciones de tensión inmanentes a la multitud.

A las 09:25 PM, tal como indica la publicación en *Twitter*, el presidente Sebastián Piñera comparte sus reflexiones sobre el acontecimiento histórico, dando con esto una especie de cierre a la jornada de manifestación autoconvocada por una multitud heterogénea más de un millón de personas decidió que ese día era un buen día para manifestarse por la ‘Paz’ y la ‘Dignidad’ frente al palacio de La Moneda.

La multitudinaria, alegre y pacífica marcha hoy, donde los chilenos piden un Chile más justo y solidario, abre grandes caminos de futuro y esperanza. Todos hemos escuchado el mensaje. Todos hemos cambiado. Con unidad y ayuda de Dios, recorreremos el camino a ese Chile mejor para todos.⁴⁴

⁴⁴ Sebastian Piñera (@sebastianpinera) “**La multitudinaria, alegre y pacífica marcha hoy, donde los chilenos piden un Chile más justo y solidario, abre grandes caminos [...].** *Twitter*, 25 octubre 2019. Disponible en < <https://twitter.com/sebastianpinera/status/1187887888069025794> >. Acceso: 3 enero 2023.

A través de su mensaje, el presidente Piñera construye una versión oficial *just in time* sobre lo sucedido, procurando establecer una posición de diálogo que asume la crisis como una lección aprendida sobre un acontecimiento que lo sobrepasó. Su mirada es la de un ciudadano cualquiera, y apunta a aquel que se pueda sentir interpelado a través del ‘todos’ que enuncia. En sintonía con la consigna ‘No son 30 pesos, son 30 años’, Piñera reconoce haber escuchado el mensaje y señalar que ha cambiado, identificando un hito histórico para Chile del que él también forma parte. Sobre esto, parece interesante revisar la respuesta de la entonces diputada por el Partido Comunista y ex-rostro juvenil Camila Vallejo:

Presidente @sebastianpinera usted tiene las manos manchadas con sangre!, no solo sigue sin escuchar sino que insiste en mandar a disparar a civiles en las calles! Cuántos muertos más faltan para que decida terminar con este terrorismo de Estado?? #LaMarchaMasGrandeDeChile ⁴⁵

¿Quién es el interlocutor esperado de Camila Vallejos cuando responde a Piñera? Está claramente interpelando al presidente, pero no podemos olvidar que ella – aunque joven – es una política de carrera. Escribe para el nicho de personas que la sigue en sus redes sociales. Se trata de un contenido del cual se espera una reacción pública, para lo cual la diputada acompaña su texto con un video de 10 segundos que muestra a un carabinero con casco y equipo antidisturbios disparando en medio de una calle donde no parecen haber disturbios. De fondo se ve gente caminando pacíficamente, ante lo cual el policía es mostrado como una figura violenta que irrumpe ante la situación de paz dibujada por Piñera.

Como podemos leer en sus respectivas intervenciones, tanto Piñera y Vallejos, apelan a un discurso no violento ni panfletario, validando sus palabras en relación a lo que ha ocurrido en las calles. Es igual en el caso de Delight Lab para justificar sus intervenciones en la Torre Telefónica. Se trata de una construcción en tiempo real del acontecimiento, favorecido por la inmediatez de las redes y plataformas digitales, como si

⁴⁵ Camila Vallejo Dowling (@camila_vallejo) “**Presidente @sebastianpinera usted tiene las manos manchadas con sangre!, no solo sigue sin escuchar sino que insiste en mandar a [...].** *Twitter*, 25 octubre 2019. Disponible en < https://twitter.com/camila_vallejo/status/1187899605838696448 >. Acceso: 3 enero 2023.

todos reaccionaran ante lo que no solo se presenta como ‘evidente’, sino que al ser experimentado en carne propia se torna como algo ‘inegable’.

A partir de esto, el enigma del montaje planteado por García-Lobos (2020) puede evaluarse, al menos, desde dos perspectivas. Por un lado, en los términos planteados cuando se habla de ‘montaje policial’, como una conspiración que impone una situación desde arriba y ante la cual somos víctimas, en muchos casos impotentes por no tener acceso a las herramientas o redes necesarias para comprender el alcance de la operación realizada.

Pero, entendiendo el propio carácter en tensión de la multitud en movimiento, es posible pensar también el montaje como un proceso que emerge a través de las relaciones concretas que el levantamiento social ha puesto de manifiesto, como resultado tensiones entre los flujos heterogéneos que convergen a través de la multitud, por tanto, inmanentes a las formas de vida que se constituyen en aquella realidad que entró en crisis en Chile durante octubre de 2019. Esto no implica que no operen máquinas partidarias con siglas de tres letras, ni consignas ideológicas propagadas *desde arriba*. Sin embargo, pero permite enfocar y entender la constitución del acontecimiento histórico de la primavera chilena desde las dinámicas de subjetivación que conforman el propio flujo de protesta. O sea, *desde abajo*.

6. ‘Paz’, ‘Nueva Constitución’, ‘30 años’

La movilización del 25 de octubre logró reunir a más de 3 millones de personas en las calles a lo largo del país, sumando la convocatoria en Santiago por la Alameda. Tras una semana de levantamiento popular en los principales nodos urbanos del país, desde una lucha contra el aumento al precio de transporte público en Santiago, la convergencia de flujos de reivindicaciones y protesta rápidamente permitió posicionar ciertas demandas como claves, y en torno a las cuales fue posible aunar voluntades políticas que permitieron dar legitimidad a la explosión social, dando cuenta de más de una década de políticas contenciosas caracterizadas por diferentes protestas sociales (ALLAIN, DELAMAZA, MAILLET e RIVAS, 2020).

A partir de esto, se comienza a construir una narrativa sobre el acontecimiento a través del cual el flujo heterogéneo de las demandas que se expresaron entre redes y calles encuentran un horizonte reivindicativo común, en lo que algunos autores identificaron como “expresión de un proceso de subjetivación política destituyente” (GANTER, 2022, 96). En una columna de opinión publicada un día después de #LaMarchaMasGrandeDeChile, el profesor Rodrigo Karmy Bolton comprende este ‘momento destituyente’ como un estallido intempestivo de imaginación popular, aún en potencia, “sin una estrategia clara que le permita interlocutar con los representantes del *Ancien Règime* para instaurar uno nuevo”⁴⁶. Al estar escrito con urgencia panfletaria, el profesor Karmy parece haber esencializado el flujo inicial de protesta, sin prever que rápidamente las tensiones inmanentes a la multitud tenderían a converger en la Constitución de 1980 como marco histórico común desde dónde explicar e intentar resolver la crisis que abierta por el acontecimiento de octubre.

La consigna ‘No son 30 pesos, son 30 años’ pone en el centro del problema al régimen político, económico e ideológico impuesto durante la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet, y consolidada durante 30 años de gobiernos democráticos pos-

⁴⁶ KARMY-BOLTON, Rodrigo. **Momento destituyente**. *El Desconcierto*, 26 octubre 2019. Disponible en < <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2019/10/26/momento-destituyente.html> >. Acceso: 16 enero 2023.

dictatoriales. Esto era evidente en aquellas demandas vinculadas al endeudamiento y la precarización de la vida de los chilenos, tales como el fin a la deuda por el crédito universitario contraído con la banca privada – ‘No + CAE’–, el cambio del sistema de pensiones de rentabilización individual capturado por el capital financiero – ‘No + AFP’–, y la exigencia de una salud pública digna y reconocida como derecho fundamental. Por otro lado, luchas de carácter socio-territoriales y culturales, tales como el reconocimiento histórico del pueblo mapuche y sus reivindicaciones de autonomía (ZAVALA, 2019), así como las demandas levantadas desde hace unos años por las organizaciones feministas (GOECKE, 2022). Y, sirviendo de marco para estas diferentes luchas, una crítica generalizada a la clase política constituida durante tres décadas de democracia post-dictatorial (ZARZURI, 2022).

A diferencia del ‘momento destituyente’ identificado por el profesor Karmy Bolton, otros analistas consideraron que la crisis de 2019 abre una ventana de oportunidad para un ‘momento constituyente’⁴⁷. La demanda por una nueva constitución a través de una Asamblea Constituyente ha sido una reivindicación particularmente importante en Chile durante la última década, principalmente a partir de la apertura del espacio político chileno que se dio luego del ciclo de movilizaciones por la educación pública de 2006-2011. Esto amplía el marco de acción definido por la política partidaria construida durante la transición postdictatorial, permitiendo iniciativas como la de ‘Marca tu voto AC’ para las elecciones presidenciales de 2013 donde se buscaba visibilizar al respaldo ciudadano ante un eventual proceso constituyente (DONAIRE-PALMA, 2020). Como una manera de resolver esta demanda social emergente, Michele Bachelet puso en marcha los últimos dos años de su segundo gobierno un ‘proceso constituyente’ de carácter cosmético, para lo cual fueron organizados ‘cabildos ciudadanos’ meramente consultivos y no vinculantes, poniendo la última palabra en manos de un Parlamento cuyas propuestas y decisiones quedan subordinadas a los quórums supramayoritarios de tres quintos (GREZ TOSO, 2019).

⁴⁷ AYLWIN, José. **El momento constituyente de Chile**. *El Mostrador*, 28 octubre 2019. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/10/28/el-momento-constituyente-de-chile/> >. Acceso: 16 enero 2023.

El sábado 26, junto con anunciar que había pedido la renuncia a todos los ministros, el Presidente Piñera llamó a iniciar diálogos ciudadanos y cabildos abiertos en todo Chile para recibir propuestas sobre la agenda social y salir de la crisis. El diseño de la iniciativa gubernamental quedaría en manos del ministro de Desarrollo Social y posterior candidato presidencial, Sebastián Sichel, tomando como ejemplo las medidas tomadas por el presidente Emanuel Macron tras las revueltas de los *gilets jaunes* en Francia, y estimándose como fecha de inicio el 11 de noviembre⁴⁸. Frente a esta propuesta del gobierno, la reivindicación por iniciar un proceso constituyente es tomada por la *Mesa de Unidad Social* (MUC), instancia coordinadora de diversos referentes de izquierda, entre ellos la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), el Colegio de Profesores, y la Coordinadora Feminista 8M, quienes convocaron un acto cultural el domingo 27 de octubre en el Parque O'Higgins de Santiago bajo los lemas 'No más abusos' y 'Por el derecho a vivir en Paz'⁴⁹.

Este último es el título de una canción compuesta por Víctor Jara originalmente en 1968 contra la intervención militar estadounidense en Viêt Nam. El mismo día de la actividad multitudinaria fue lanzada una reversión de esta canción en la plataforma de Youtube de 'Músicos por Chile', siguiendo el modelo de 'Varios Artistas' unidos por una causa humanitaria al estilo de *hits* ochenteros como *We Are the World*, y en el cual participaron rostros de la música pop chilena contemporánea con figuración fuera del mercado local, tales como 'Mon Laferte' y 'Francisca Valenzuela'. La intención era clara, transformándola en un himno contra la violencia represiva y la 'guerra' declarada por Piñera tras el levantamiento del 18 de octubre. Sin embargo, lo que no es tan evidente son algunos cambios a la letra original, incorporando un verso en que se alude a lograr 'un

⁴⁸ **Cabildos: chilenos se reúnen a decantar la salida de la crisis.** *La Tercera*, 31 octubre 2019. Disponible en < <https://www.latercera.com/nacional/noticia/cabildos-chilenos-se-reunen-decantar-la-salida-la-crisis/885519/> >. Acceso: 16 enero 2023.

⁴⁹ **Multitudinaria asistencia a acto cultural "El derecho de vivir en paz" en Parque O'Higgins.** *Meganoticias*, 27 octubre 2019. Video, 6m34s. Disponible en < https://www.youtube.com/watch?v=pXF1mxoWD_Q >. Acceso: 16 enero 2023.

Nuevo Pacto Social’ (Figura 6)⁵⁰. Consideremos que ha pasado solo una semana desde el ‘estallido social’.

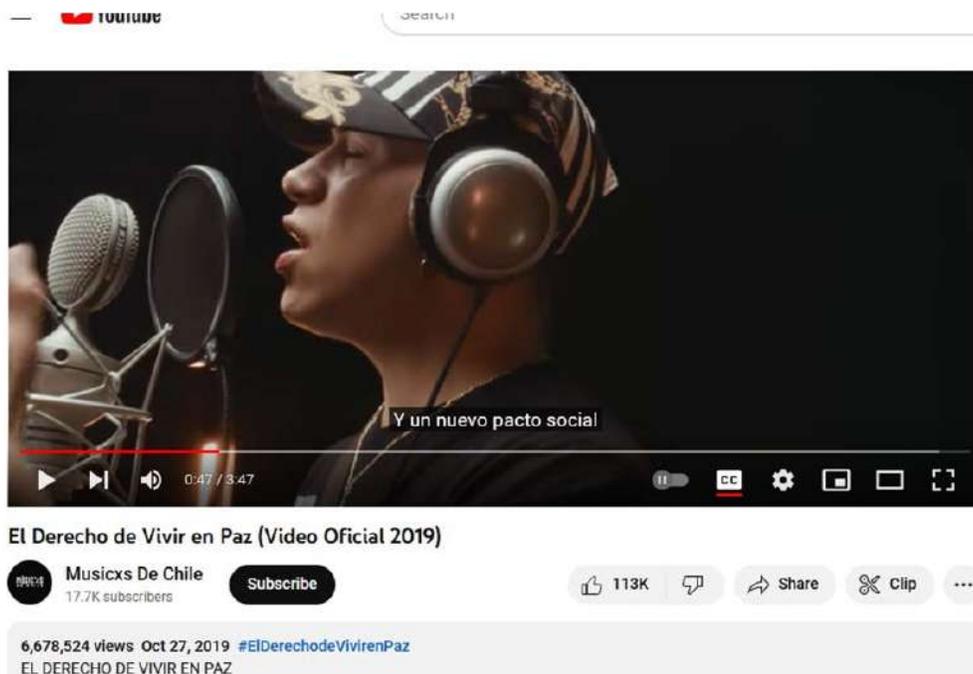


Fig. 6. Reversión de la canción ‘El derecho de Vivir en Paz’, escrita originalmente en 1968 contra la intervención militar estadounidense en Viet Nam, y transformada en himno contra la violencia represiva y la ‘guerra’ declarada por Piñera tras el levantamiento del 18 de octubre. Compartida en la cuenta *Youtube* de ‘Músicxs de Chile’ el 27 de octubre de 2019.

El miércoles 30 de octubre la MUC convoca a un Paro Nacional en que posiciona la demanda de una nueva Constitución por la vía de una Asamblea Constituyente como parte de su pliego de demandas de 10 puntos, donde se pone en claro que “para construir u Nuevo Pacto Social, no basta con lograr ‘acuerdos’”, enfatizando que “(...) la crisis de Chile no es de ‘orden público’, es una crisis de fractura social, expectativas y promesas incumplidas”⁵¹.

⁵⁰ Varios Artistas. **El Derecho de Vivir en Paz (Video Oficial 2019)**. *Musicxs de Chile*, 27 octubre 2019. Video, 3m47s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=wlfAf2AibA8> >. Acceso: 15 febrero 2023.

⁵¹ BLOQUE SINDICAL DE UNIDAD SOCIAL. **Pliego de los Trabajadores y Trabajadores de Chile**. ANEF.cl, 28 octubre 2019. Disponible en < <http://anef.cl/wp-content/uploads/2019/10/PLIEGO-FINAL-28-DE-OCTUBRE-1-1.pdf> >. Acceso: 18 enero 2023.

La resistencia frente a las propuestas de gobierno fue una bandera apropiada parcialmente por MUC, posicionándose como representantes de los intereses de las multitudes movilizadas fuera de los partidos políticos tradicionales. La tensión social creciente había desbordado los canales tradicionales de diálogo institucional y contención del movimiento. Ante este escenario, tras una larga reunión entre el presidente con los líderes de los partidos de la alianza política gobierno *Chile Vamos*, juntos a sus jefes de bancada y los integrantes de las comisiones de Constitución de la Cámara y el Senado, se abordó la posibilidad de avanzar hacia una nueva constitución. Como resultado de la reunión, desde el gobierno se estableció que la mejor fórmula era – en palabras del entonces ministro de Interior, Gonzalo Blumel– “trabajar sobre la base de un congreso constituyente que cuente con amplia participación de la ciudadanía”⁵². La presión del gobierno ante esta demanda es reforzada el 11 de noviembre por la publicación de la encuesta CADEM⁵³ – aplicada entre el miércoles 6 y el viernes 8 de noviembre –, en que un 78% de las personas consultadas dice estar de acuerdo con que el país necesita una nueva Carta Fundamental, mientras que respecto a la manera en que esto debería llevarse a cabo, un 54% señala que preferiría que el nuevo texto sea creado a través de una Asamblea Constituyente, frente al 11%, para quienes las modificaciones constitucionales deberían llevarlas a cabo través del actual Congreso⁵⁴. Un ‘nuevo pacto social.

El 12 de noviembre todos los partidos de oposición parlamentaria, incluyendo a la Democracia Cristiana y el Frente Amplio, firman un acuerdo para iniciar un proceso constituyente en respuesta a la propuesta inicial del gobierno de un Congreso Constituyente, entendiendo que si bien “la única posibilidad de abrir un camino para salir de la crisis pasa por una Nueva Constitución”, no acepta la propuesta del gobierno, pues “se

⁵² GUERRA, Ignacio. **Gobierno y Chile Vamos acuerdan "avanzar hacia una nueva Constitución": Incluiría un congreso constituyente y plebiscito.** *Emol.com*, 10 noviembre 2019. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/11/10/966772/Gobierno-Chile-Vamos-nueva-Constitucion.html> >. Acceso: 18 enero 2023.

⁵³ CADEM es una empresa de investigación de mercados y opinión pública, responsable de la encuesta de contingencia política *Plaza Pública*, con alto impacto en la agenda pública y repercusión mediática de sus resultados para evaluar tendencias de decisión electoral.

⁵⁴ VARGAS, Felipe. **Encuesta Cadem: Un 52% prefiere una nueva Constitución y un 42% hacer cambios con la actual Carta Magna como base.** *Emol.com*, 11 noviembre 2019. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/11/11/966799/NuevaConstitucion-Cadem-Gobierno.html> >. Acceso: 16 enero 2023.

aleja de la demanda popular por participación y deliberación”, declarando que tanto “para la opinión pública, como para expertos y organizaciones de la sociedad civil, la Asamblea Constituyente es el mecanismo más democrático”⁵⁵.

El miércoles 13 a las 22:30, tras una violenta jornada de protestas, el presidente Piñera dio un discurso en que lanzaba dos anuncios importantes para enfrentar la crisis política. Por un lado, como una medida para fortalecer las fuerzas de orden informa que se abre la posibilidad para la reintegración a policías retirados recientemente y con servicio destacado con el propósito de para aumentar la capacidad de acción, en lo que se puede leer como un abierto reconocimiento de la situación de desborde de la gobernabilidad en el contexto del levantamiento popular. El propio Piñera reconoce que esta medida es solo un intento de contención de la violencia social, proponiendo como grandes tareas para los próximos días la construcción de tres acuerdos nacionales:

1. Un acuerdo por la paz y contra la violencia, que condene con la misma fuerza a todos quienes directa o indirectamente la avalen o promuevan;
2. otro acuerdo, enfocado en la construcción de una agenda que responda a las demandas por justicia social planteadas por la ciudadanía las últimas semanas; y,
3. el acuerdo por una nueva constitución, llevada a cabo a través de un plebiscito ratificatorio, ofrecido por Piñera como la posibilidad de que los ciudadanos tengan “la última palabra en su aprobación y la construcción del nuevo pacto social que Chile necesita”.

Este ofrecimiento es enmarcado por las intenciones del gobierno de Piñera respecto a que “esta situación tiene que terminar, y tiene que terminar ahora”⁵⁶.

⁵⁵ **Toda la oposición firma acuerdo en que pide Asamblea Constituyente y plebiscito.** *CNN Chile*, 12 noviembre 2019. Disponible en < https://www.cnnchile.com/pais/toda-oposicion-acuerdo-pide-asamblea-constituyente-plebiscito_20191112/ >. Acceso: 16 enero 2023.

⁵⁶ **Presidente Piñera pide acuerdo por la paz en violenta jornada.** *T13*, 13 noviembre 2019. Video, 7m20s Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=Corkv1ixyAE> >. Acceso: 18 enero 2023.

Con el objetivo de buscar alguna salida institucional a la crisis social, en la madrugada del 15 de noviembre, y tras 15 horas de discusión sostenida, es presentado el documento del ‘*Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución*’, firmado por la mayoría de los partidos políticos con representación parlamentaria, a excepción del Partido Comunista y una parte del Frente Amplio.

El documento es leído por el presidente del Senado, Jaime Quintana, del Partido por la Democracia (PPD)⁵⁷. Se monta una escena de unidad política, en que los diferentes representantes políticos se muestran tras una mesa respaldando las palabras de Quintana (Figura 7). En el acuerdo se resuelve impulsar un plebiscito, inicialmente programado para el mes de abril de 2020, consistente en dos preguntas:

1. ‘¿Quiere usted una nueva Constitución?’, ante lo cual se proponen las alternativas ‘Apruebo’ o ‘Rechazo’; y
2. ‘¿Qué tipo de órgano debiera redactar la nueva Constitución?’, con las alternativas de ‘Convención Mixta Constitucional’, será integrada en partes iguales por miembros electos para el efecto, y parlamentarios y parlamentarias en ejercicio, y ‘Convención Constitucional’, con la totalidad de sus integrantes electos.

De ganar cualquiera de estas alternativas, se proyectaba la elección de los miembros de ambas instancias durante el mes de octubre del mismo año, conjuntamente con las elecciones regionales y municipales, bajo sufragio universal y siguiendo el mismo sistema electoral que rige las elecciones de diputados⁵⁸.

⁵⁷ VARGAS, Felipe. **Tensión, negociaciones y abrazos: Así fue la jornada en que se logró el acuerdo histórico para crear una nueva Constitución**. *Emol.com*, 15 noviembre 2019. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/11/15/967299/Cronologia-jornada-acuerdo-nueva-constitucion.html> >. Acceso: 16 enero 2023.

⁵⁸ **Acuerdo Por la Paz Social y la Nueva Constitución**. *Biblioteca del Congreso Nacional*, 15 noviembre 2019. Disponible en < https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf >. Acceso: 18 enero 2023



Fig. 7. Presentación del documento final del ‘Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, madrugada del 15 de noviembre de 2019. Fuente: CNN Chile

Resulta interesante notar la participación y posición privilegiada de ex-rostro juvenil Gabriel Boric, quien firmó el documento a título personal, generando tensión al interior de su partido *Convergencia Social*, donde se produjo una masiva renuncia de militantes, incluyendo al joven y carismático alcalde de Valparaíso, Jorge Sharp⁵⁹. Sobre esto, Boric publica en su cuenta de *Twitter*:

Las decisiones difíciles siempre vienen con momentos difíciles. Solo el tiempo podrá juzgar si fueron correctas y si hemos estado a la altura. Todo mi cariño a @JorgeSharp en su nuevo rumbo. No me cabe duda que nos seguiremos encontrando en la lucha por un Chile justo y digno.⁶⁰

Si bien los representantes de *Convergencia Social* estuvieron presentes en las reuniones previas, el partido decidió restarse del acuerdo ante la consolidación del quórum de 2/3 como mecanismo de resolución de las normas y reglamento de votación. Políticos que participaron de la firma reconocen el gesto de Boric de apoyar la propuesta,

⁵⁹ **Acuerdo por Nueva Constitución: Crisis en Frente Amplio tras firma de Boric.** *T13*, 16 noviembre 2019. Video, 2:54. Disponible en < https://www.youtube.com/watch?v=FAw1spg1v_o >. Acceso: 18 enero 2023.

⁶⁰ Gabriel Boric Font (@GabrielBoric) “Las decisiones difíciles siempre vienen con momentos difíciles. Solo el tiempo podrá juzgar si fueron correctas y si hemos estado a la [...]”. *Twitter*, 15 noviembre 2019. Disponible en < <https://twitter.com/gabrielboric/status/1195519753814781952> >. Acceso: 18 enero 2023.

identificando como clave el gesto de “salir de sus ideas preconcebidas y anteponer a Chile”, como señaló el demócrata cristiano Matías Walker. Gonzalo Fuenzalida de *Renovación Nacional*, evalúa la maduración política del ex–rostro juvenil, planteando que “Gabriel tuvo al principio una actitud bastante negativa, pero se fue dando cuenta que es muy fácil perder la democracia cuando no hay voluntad para ceder”⁶¹.

¿Se habrá preguntado el ex–rostro juvenil qué implicaba el quórum 2/3 en términos de negociación política? Quizás no. Sin embargo, su decisión fue tomada por representantes de los partidos firmantes como expresión de maduración política, mostrando que es *alguien* capaz de dejar de lado los maximalismos ideológicos en función de objetivos pragmáticos. Alguien un poco más crítico podría decir que el ex-rostro juvenil ayudó a limpiar la imagen de una clase política partidista desprestigiada y anquilosada durante tres décadas, y contra quienes precisamente el movimiento multitudinario apuntó como responsables de la situación de crisis que explotó durante octubre. Como comenta el profesor Grez Toso (2019), la propuesta del 15 de noviembre entrega el control del proceso constituyente a los partidos políticos en una jugada que, sea cual sea la fórmula para construir la nueva Constitución, establece desde un inicio que los partidos tendrían ‘al menos’ la mitad de los delegados constituyentes, y en el peor de los casos incluso pueden contar con una mayoría aplastante, ya que el sistema electoral acordado sería el mismo empleado en la elección de diputados, el método D’Hondt, cuya fórmula de proporcionalidad electoral beneficia a las grandes coaliciones en desmedro de las fuerzas políticas emergentes.

Dadas las características del proceso, podemos entender la reacción estratégica de los partidos políticos como el intento por orientar el flujo inicial de protesta hacia ejes institucionales, reconociendo las demandas sociales a través de su racionalización, estableciendo la posibilidad de cambio de constitución como un triunfo político concreto del movimiento multitudinario. En este punto no podríamos considerar un momento crítico que anuncia el fin de los ‘30 años’ de neoliberalismo en Chile, sino como un punto es que

⁶¹ **Boric firmó el acuerdo por una nueva Constitución sin la venia de su partido.** *CNN Chile*, 15 noviembre 2015. Disponible en < https://www.cnnchile.com/pais/boric-firmo-acuerdo-nueva-constitucion-sin-venia-partido_20191115/>. Acceso: 20 enero 2023

se exhiben sus mecanismos auto regulatorios orientados a la gestión biopolítica de la multitud como sociedad civil, a través de la ‘constitucionalización’ de la revuelta social, que podríamos enmarcar claramente en relación a las ideas del *public choice*.

Hasta el momento en que el profesor Sergio Grez publicó sus reflexiones, aún no se ha discutido en profundidad sobre representatividad paritaria ni escaños reservados para pueblos indígenas, quedando abiertas muchas aristas sobre cómo se desarrollaría el proceso constitucional. Sobre esto, el profesor Grez se limita a dibuja los contornos de lo que resultará fundamental en el devenir del proceso iniciado a partir del acuerdo del 15 de noviembre, relativo a su legitimidad *en tanto que* proceso capaz de responder las demandas y expectativas de la multitud movilizada, tanto en sus resultados, pero principalmente en su manera de ser llevada a cabo.

7. La primavera chilena se expresa *desde abajo*

Evaluando el estallido social de la primavera chilena en relación al devenir de las olas de protesta de la década de 2010, Pleyers (2022) plantea que reducir los movimientos sociales a sus impactos en la política institucional, o en el ámbito electoral, constituye un sesgo analítico que impide entender algunas dimensiones fundamentales de estos actores. Este sesgo obvia el espacio de tensiones que constituyen las multitudes movilizadas a través de su despliegue, así como las dinámicas de cooperación, tensión y resistencia inmanentes al encuentro de flujos heterogéneos que se produce a través de redes y calles.

Si lo miramos desde este *sesgo*, el ‘*Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución*’ puede ser leído como una medida de control confeccionada desde las máquinas político-partidarias “ante la crisis política y social del país” para entregar “una salida institucional cuyo objetivo es buscar la paz y la justicia social a través de un procedimiento inobjetablemente democrático”⁶². Esto significa, construido *desde arriba* y siguiendo las líneas institucionales definidas por el propio marco constitucional puesto en cuestión.

Sin embargo, este proceso también puede ser leído *desde abajo*, como una concesión obtenida bajo amenaza cuando el fuego de las barricadas aún asomaba en el paisaje de los principales nodos urbanos a lo largo del país (DONAIRE-PALMA, 2020). Esto es lo que podemos comprender, por ejemplo, en las palabras de Jacqueline Van Ryselberghe, la presidente del partido de derecha *Unión Demócrata Independiente* (UDI), quien consideraba imprescindible llegar al acuerdo debido a que “la economía se iba a ir a la punta del cerro”, y “y era imprescindible dar una señal pública que más allá de lo distante que pueden estar las posiciones, es posible acercarlas conversando”⁶³. La posición de Van Ryselberghe es interesante pues reconoce el carácter de emergencia que implica este ejercicio de ajuste institucional, aceptando la posibilidad de cambiar la Constitución como

⁶² *Ibid.* **Acuerdo Por la Paz Social y la Nueva Constitución**. *Biblioteca del Congreso Nacional*, 15 noviembre 2019.

⁶³ **JVR adelantó que votará No en el plebiscito por una nueva Constitución**. *CHV Noticias*, 15 noviembre 2019. Disponible en < https://www.chvnoticias.cl/nacional/jacqueline-van-rysselberghe-adelanta-que-votara-no-en-el-plebiscito-por-una-nueva-constitucion_20191115/ >. Acceso: 18 enero 2023.

una manera de “restituir la paz social”, a pesar de que ella misma señala que en un inminente referéndum ella votaría contra el cambio constitucional. A pesar de que estar contra la medida, para ella lo ‘imprescindible’ del 15 de noviembre fue dar una respuesta clara a lo que estaba pasando en las calles.

Más allá del absurdo montaje de presentar por televisión y a través de *tweets* un espectáculo durante 15 horas *en vivo* ex Congreso Nacional en Santiago, este acuerdo no se hubiese llevado a cabo si no fuese porque la multitud fue capaz de poner contra las cuerdas la estabilidad y el orden establecido por la estructura institucional de gobierno instalada durante más de tres décadas en el país. Si solo nos perdemos el carácter ‘espectacular’ del problema, es posible que obviemos la composición campo tensiones emergentes que se expresa entre las calles y las redes a partir de octubre de 2019. Recordemos que desde el fin de la dictadura en Chile se produjeron una serie de movimiento sociales, tales como la resistencia del pueblo mapuche (ROJAS PEDEMONTE e MIRANDA, 2015), y las movilizaciones estudiantiles de 2005-2012 (AGUILERA RUIZ e ALVAREZ VANDEPUTTE, 2015). Lo interesante de estos movimientos respecto a lo que estalló en 2019 es que si bien en esos diferentes momentos de protesta social muchos intelectuales indicaban que se estaba viviendo del “fin del modelo neoliberal chileno”, estos movimientos no lograron afectar profundamente la estructura a nivel institucional, manteniéndose el régimen de gobierno instalado en dictadura y consolidado durante la transición democrática (PLEYERS, 2022).

El 18 de octubre de 2019 es un acontecimiento pues durante esos días se puso en movimiento una potencia subjetiva a nivel colectivo que permitióm detonar un proceso que hasta ese momento se encontraba cercado, *limitado*. El acuerdo del 15 de noviembre busca dar respuesta a lo que pasa en las calles, pero no lo define ni establece de antemano las características que tendría una nueva Constitución, sino que establece reglas democrática y deja que el proceso se exprese a sí mismo a partir de quienes se sientan convocados a participar y desde ahí surja la respuesta. Es un proceso inclusivo, abierto a minorías y grupos sociales relegados durante más de treinta años. Todos, nadie en específico. Al menos eso estaba escrito en las en los muros, de las calles y de *Facebook*.

Considerar esto nos vuelve al problema respecto a desde dónde está escrito y a quién/quienes intentan responder el acuerdo del 15 de noviembre. Sobre esto parece interesante rescatar las reflexiones de Cocco y Tascheto (2017) respecto a la *subjetividade sem nome* – ‘subjetividad sin nombre’– e irrepresentable que se manifestó en las calles de Brasil durante *Junho de 2013*, y que se expresó de manera poética durante una marcha en Sao Paulo, cuando un manifestante responde “*escreve aí, eu sou ninguém*” – ‘escriba ahí, yo soy nadie’ – al ser interrogado por un periodista sobre su identidad política o motivo ideológico. La potencia de esta clase sin nombre no radica meramente en la negación de una subjetividad, ya que ella misma no deja de ser una subjetividad, frente a la cual el poder sabe perfectamente como operar, tratando de darle un nombre.

El que no sea posible atribuirle un nombre al movimiento en las calles expresa las tensiones inmanentes a las dinámicas de cooperación y resistencia desplegadas por las multitudes metropolitanas, evidenciando la producción de esta(s) subjetividad(es) como uno de los terrenos de lucha abiertos por el acontecimiento. Ni junio de 2013 ni octubre de 2019 fueron la solución a ningún problema, sino una apertura de posibilidades. En este sentido, si durante los primeros días de la primavera chilena la estrategia del gobierno de Piñera fue abordar la crisis definiendo un ‘nosotros, los chilenos’ construido a través de una identificación reactiva y defensiva frente a un ‘Otro’ hostil, la estrategia con que se afrontó el acuerdo del 15 de noviembre fue hablar desde el propio ‘acontecimiento’, asumiendo de cierta manera el carácter conflictivo inmanente a la propia multitud. Esto se hizo comprendiendo que la legitimidad del *Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución* no está dada por un sujeto específico, ni por muchos, sino por la capacidad de resolverse a través de la propia heterogeneidad expresada entre calles y redes. El acuerdo ‘habla’ a *ninguém*, pero se valida a través del reconocimiento que cualquier chileno o chilena pueda hacer de una serie de coordenadas emergentes que permiten construir un marco común desde donde situar el campo de tensiones abierto durante la primavera chilena.

La primera de estas coordenadas, evidente en el título del documento, es la ‘paz’ como respuesta a la ‘violencia’ desatada desde el 18 de octubre. Es interesante rescatar la intervención artística realizada en Plaza Baquedano/Dignidad durante las primeras horas de

la mañana del 15 de noviembre, poco después de hacerse pública la resolución del acuerdo por la paz, consistente en una serie de sábanas blancas que cubrieron totalmente la plaza, rodeando el monumento del general Baquedano, desde donde colgaron un lienzo también blanco en que se podía leer claramente la palabra ‘PAZ’ (Figura 8).

La intervención fue realizada al amanecer por “un grupo de jóvenes (...) sin grupos de ningún tipo ni partido político”, y que, según declara uno de los organizadores, no estaba relacionada con el la firma del acuerdo. Al ser entrevistado por La Tercera, el joven Juan Pablo Vergara de 29 años habla sobre la motivación e idea tras la cobertura de la plaza con sábanas blancas:

(...) con mi familia y amigos en su momento dijimos cómo podemos aportar a todo esto y ahí decidimos que había que generar un impacto transversal y nació la idea de la bandera blanca, que se entiende que es una bandera de paz⁶⁴.



Fig. 8. Intervención de sábanas blancas por la Paz en Plaza Dignidad – 15 noviembre 2019.
Fuente: La Tercera

64 BAEZA, Angélica. ¿Cómo se gestó el movimiento que vistió la Plaza Italia de blanco y de "paz"? *La Tercera*, 15 noviembre de 2019. Disponible en <<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/como-se-gesto-el-movimiento-que-vistio-la-plaza-italia-de-blanco-y-de-paz/902606/>>. Acceso: 22 agosto 2022

Aun cuando no es posible fundamentar una relación directa e intencional entre la intervención urbana y el acuerdo por la paz, este último se ve reforzado por el mensaje de las sábanas blancas, que expresan la necesidad de una apertura al diálogo político como vía de resolución pacífica de la crisis. La ‘paz’ es una demanda que surge *desde abajo*, desde la multitud movilizada, y se expresó en #LaMarchaMasGrandeDeChile del 25 octubre como respuesta tanto ante la violencia represiva de Estado como a la violencia social y delictual (desmanes y saqueos). Esto tiene efectos en la política *desde arriba*, como muestran los cambios en los discursos presidenciales de Piñera durante la crisis de la primavera chilena. A tres semanas de iniciadas las protestas, el presidente aún expresa su apoyo al actuar represivo de la policía argumentando que está respaldado por la Constitución. En el discurso presidencial del 17 de noviembre esto cambia, refiriéndose por primera vez a la posible persecución legal de casos de violaciones a los derechos humanos, entendidos como ‘excesos’ (NAVARRO e TROMBEN, 2019), llamando a “condenar en forma categórica y sin ninguna ambigüedad la violencia, la violencia venga de donde venga”⁶⁵.

La relación paz/violencia define un marco común respecto al cual todas y todos pueden tomar una posición, operando como una coordenada topológica del acontecimiento de octubre que cualquiera que haya experimentado la primavera chilena puede reconocer, más allá del punto de vista desde la cual la evalúe o juzgue. La ‘Paz’ no apela a *alguien* en particular, sino precisamente a los cualquiera/nadie que forman parte de la multitud. Esta coordenada del acontecimiento histórico no es mero efectos de propaganda, sino que deben ser analizadas considerando la manera en que operan en los procesos de subjetivación. Esto implica abordar las dinámicas en que el marco desde donde se construye va redefiniéndose a través del campo de posibles abiertos por la multitud movilizada, y ante lo cual el gobierno y la clase política se ven forzados a reaccionar, no en 2011 ni en 2015, sino tras el explosivo florecimiento de la primavera en octubre de 2019.

Además de la ‘Paz’, otra de estas coordenadas topológicas del acontecimiento es el reconocimiento transversal de que la fuerza del movimiento de octubre radica en la

⁶⁵ **Presidente Sebastián Piñera realiza anuncio sobre el "acuerdo de paz social".** T13, 17 noviembre 2019. Video, 17m5s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=KN0MPR4Roxk> >. Acceso: 20 enero 2023.

heterogeneidad de sus demandas y reivindicaciones, ideológicamente transversales, cuya convergencia fue posible una vez que se encontraron y se reconocieron en las calles una vez que se ha disipado el humo de la explosión social inicial generada por el estopín de los CLP\$30. Siguiendo la dinámica observada a lo largo de las olas globales de protesta abiertas durante la década de 2010, la primavera chilena muestra que el encuentro y reconocimiento entre las calles y las redes es relevante en la construcción de las subjetividades emergentes. Desde el inicio de la revuelta el movimiento tuvo una clara expresión de lucha por reapropiarse del espacio de la ciudad, destituyendo símbolos del poder y tratando de desviar el sentido de las imágenes, buscando darle otro sentido al uso del territorio. En este sentido es clave la construcción del sector de la estación de Metro Baquedano, entre las plazas Italia y Baquedano, como eje simbólico y punto de reunión para la resistencia y la creación colectiva, operando como escenario para performances y encuadres asociados al movimiento de protesta (PAREDES, 2021). La disputa por el territorio se lleva a cabo con las herramientas utilizadas cotidianamente en la vida metropolitana. Uno de los ejemplos más claros de esto es el cambio de nombre de la Plaza Baquedano por Plaza de la Dignidad en *Google Maps*, materializada el lunes 11 de noviembre tras la masiva cantidad de solicitudes de cambio por parte de los usuarios⁶⁶.

Sin embargo, esto no se concentró solamente en Santiago, en torno a unas pocas cuadras alrededor de la estación de Metro Baquedano / Plaza de la Dignidad. Este flujo de subjetividad emergente se propagó través de los principales nodos urbanos a lo largo del país. Este es el caso de las iniciativas de asambleas populares, muchas de las cuales surgieron al calor de los encuentros y conversaciones informales en las mismas protestas, mientras otras dan cuenta de coordinación anterior, desde representantes de grupos indígenas u organizaciones feministas, a la presencia de organizaciones políticas de izquierda extraparlamentaria y anarquistas. Si bien en algunos casos estas fueron experiencias efímeras, otras llegaron a conformar dinámicas de coordinación de mayor alcance, como el *Zonal Norte* o la *Coordinadora de Asambleas Territoriales* (CAT) de la

⁶⁶ **Adiós Plaza Baquedano: Google cambia el nombre del lugar a Plaza de la Dignidad.** *El Mostrador*, 11 noviembre 2019. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/noticias/sin-editar/2019/11/11/adios-plaza-baquedano-google-cambia-el-nombre-del-lugar-a-plaza-de-la-dignidad/> >. Acceso: 18 enero 2023

región Metropolitana de Santiago. La mayoría se constituyeron en la urgencia del estallido, lo que explica lo efímero de algunas iniciativas, que sin embargo, expresaron a través de su puesta en práctica saberes acumulados de años de luchas y aprendizajes en –a través– el tejido popular (VALENZUELA, 2022).

Otra expresión de esto son las intervenciones artísticas performativas, siendo una de la realizada por el colectivo feminista LASTESIS, quienes realizaron el 20 de noviembre de 2019 realizaron en la primera versión pública de la canción/coreografía titulada *Un violador en tu camino* entorno de la Plaza Anibal Pinto de Valparaíso, denunciando la violencia patriarcal ejercida contra las mujeres y disidencias sexuales (BARROS, 2021). Esta iniciativa luego fue replicada en Santiago por miles de mujeres autoconvocadas como ‘Las Tesis Senior’ frente al Estadio Nacional⁶⁷, alcanzado alto impacto en el *mediascape* global con esto, y llevando que la performance fuese adaptada a diferentes idiomas.

Una expresión más radical de estas intervenciones en el territorio lo podemos ver también en los actos masivos de desmonumentalización, frecuentes en todo el territorio nacional durante el levantamiento de octubre (CORTES, 2022). Sus eventos más significativos son el derribo del busto de Pedro de Valdivia – militar español que expandió el control de la corona española hacia el territorio chileno desde la década de 1540– el 29 de octubre en la ciudad de Temuco, para luego ser arrastrado y empalado a los pies de una estatua de Lautaro –o *Leftraru*, héroe histórico de la Guerra de Arauco⁶⁸, y el ocurrido en La Serena el 20 de octubre, donde fue derribado e incendiado un monumento a Francisco de Aguirre, militar español exterminador del pueblo diaguita – originario de la zona centro norte del país–, y en su reemplazo se instala a *Milanka*, mujer diaguita⁶⁹.

⁶⁷ **Masiva intervención "Un violador en tu camino" en el Estadio Nacional.** *Meganoticias*, 5 diciembre 2019. Video, 1m41s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=4h9tOYabZ2E> > Acceso: 23 enero 2023

⁶⁸ **Manifstantes derriban busto de Pedro de Valdivia y Diego Portales en Temuco.** *24Horas.cl*, 29 octubre 2019. Disponible en < <https://www.24horas.cl/regiones/araucania/manifstantes-derriban-busto-de-pedro-de-valdivia-y-diego-portales-en-temuco-3691905> >. Acceso: 23 enero 2023.

⁶⁹ GONZÁLEZ, Valentina. **Francisco de Aguirre hecho barricada: emblemática estatua fue lanzada al fuego en La Serena.** *Biobio.cl*, 21 octubre 2019. Disponible en < <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/regi-on-de-coquimbo/2019/10/21/francisco-de-aguirre-hecho-barricada-emblematica-estatua-fue-lanzada-al-fuego-en-la-serena.shtml> >. Acceso: 23 enero 2023.

Las coordenadas de estos actos explosivos de violencia social pueden situarse en torno a la figura de la ‘primera línea’, grupos autoconvocados que durante las marchas tomaron la posición de choque directo con las fuerzas represivas para proteger al resto de los manifestantes. En torno a esta ‘primera línea’ se construyó un mito anti-ideológico basado en la transversalidad de las demandas sociales de Octubre, al punto de obtener la simpatía pública de Raquel Argandoña –asociada al pinochetismo durante los ‘80s, cuando era el rostro/cabeza-parlante del noticiero oficialista *60 minutos*–, quien decía tener amigos peleando contra la policía⁷⁰. Junto a estos, también en la línea de frente contra la represión, estuvieron las denominadas ‘brigadas de salud’, voluntarios organizados que colaboraron en la atención de primeros auxilios a manifestantes heridos, golpeados o afectados por la represión policial, fomentando el autocuidado (PAREDES 2021).

Estas intervenciones territoriales emergentes son capaces de desbordar las máquinas de representación política tradicionales, al menos durante los primeros meses, arrinconándolas y forzando a tomar una medida tan radical como plantearse un cambio de Constitución. Los protagonistas de estas performances, asambleas territoriales y desmonumentalizaciones suelen ser personas anónimas, no porque no se pueda conocer sus nombres ni muestren sus rostros – incluso la capucha o la máscara es un *rostro*–, sino porque al menos durante el fugaz instante de peligro que abrió la primavera chilena de 2019, sus acciones y motivaciones se volvieron borrosas, como ruido político, al menos desde la grilla de inteligibilidad que se impuso en el país durante más de tres décadas. Incluso en el caso de LASTESIS, donde los rostros de los miembros del colectivo son claramente reconocibles y alcanzan el estatus de celebridad, el impacto de *Un violador en tu camino* se entiende por la manera que esta fue viralizada y apropiada por multitudes de mujeres y disidencias (BARROS, 2021).

Esto también ocurre en el caso de los ‘Avengers chilenos’ (PAREDES, 2021), un panteón de íconos heroicos encarnados en personajes de la cultura popular y la vida urbana de Santiago, como el *Estúpido y sensual Spiderman*, la *Tía Pikachú* o *Pareman*, quienes

⁷⁰ **Raquel Argandoña y la "Primera Línea" | Échale la culpa a Viña.** *Canal 13*, 24 febrero 2020. Video, 15m53s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=y-HxGGMG2vNc> >. Acceso: 14 febrero 2023.

junto a la figura del *Negro Matapacos* – perro callejero que acompañó las manifestaciones durante la década del 2010 en el entorno de la Plaza de la Dignidad / exPlaza Baquedano, fallecido antes de la primavera de 2019–, participaron de la primera línea de las protestas (Figura 9). Al igual que los tradicionales manifestantes encapuchados, quienes hicieron frente a la represión policial siguiendo las tácticas asociadas al *black bloc*, los Avengers chilenos son personas comunes y corrientes que se expresan gracias al enmascaramiento. Devenir a la vez cualquiera y *ninguém/nessuno* les permite fundirse en el acontecimiento.



Fig. 9. Dibujo realizado por el diseñador gráfico e ilustrador Don Sata, compartido en su cuenta de *Twitter* @SataFLASH – 6 noviembre 2019

Por ejemplo, el bailarín ecuatoriano Renato Avilés, la persona tras la máscara del *Estúpido y Sensual Spiderman*, es un artista callejero que se hizo famoso al viralizarse su espectáculo por diversos usuarios de Metro de Santiago, a partir de lo cual ha aprovechado su exposición pública para apoyar eventos benéficos y promover causas sociales, las que comparte principalmente en su cuenta de *Instagram* @sensualspiderman. Su existencia como personaje se produce multiplicándose a través de memes o fotografías, creadas y compartidas por la misma la multitud en movimiento.

Estas performances expresan las solidaridades entre el arte y la calle (BARROS, 2021), que no podrían haber sido posibles sino fuera por la mirada de singularidades y procesos de subjetivación favorecidos por las dinámicas de creación y difusión de contenidos a través de redes sociales. Las solidaridades arte/calle ayudan a articular y producir el movimiento a través de la construcción colectiva del acontecimiento. Performers, artistas gráficos y desarrolladores profesionales de contenidos audiovisuales, convergen con activistas y manifestantes que registran y comparten sus obras, produciendo en tiempo real las coordenadas desde donde cualquiera puede intentar entender lo que está pasando en el país. Cualquiera, ergo, las propias multitudes movilizadas.

Lo que pasa en las calles durante la primavera de 2019 en Chile se puede entender en los términos planteados por la profesora Bentes (2015) a partir de la experiencia del movimiento de Junho de 2013 en Brasil, como *mídia-multidão*. Desde esta perspectiva, el enigma del montaje planteado por Millaray García-Lobos que se ha problematizado unas páginas antes puede leerse acá como una construcción llevada a cabo desde esta multitud.

Si bien surgido como una propuesta *desde arriba*, el devenir del proceso constituyente iniciado tras el acuerdo del 15 de noviembre opera a través de estas tensiones inmanentes, considerando la heterogeneidad del movimiento que se expresó en las calles como factor de legitimación de la salida pacífica ofrecida. El acuerdo no impone una versión oficial sobre el acontecimiento de octubre, sino que convoca a todas y todos quienes quieran expresarse y participar ante la oportunidad histórica abierta, ya sea aceptando las condiciones que se proponen desde el inicio, o desde una posición crítica, apuntando las posteriores modificaciones que hace a la propuesta original, tales como la

negociación por escaños reservados para representantes de pueblos indígenas en la redacción de la propuesta, lo que se concretó tras una serie de debates a poco más de un año después de que se firmara el *Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución*⁷¹. El proceso constituyente se presenta como un proceso abierto, dado que tanto las demanda por ‘Paz’ como por una ‘Nueva Constitución’ surgen desde las mismas personas. A mediados de noviembre de 2019 el contenido de estas palabras es aún algo en disputa.



Fig. 10. Fotografías de grupos de vecinos vestidos con *chalecos* amarillos para defender sus barrios de saqueos, publicadas en la cuenta de Twitter @sonarfm – 20 octubre 2019

De hecho, también como parte de este flujo emergente, se producen ensamblajes de máquinas sociales que asumen una posición defensiva de la propiedad privada: los *chalecos*

⁷¹ **Ya es una realidad: escaños reservados para pueblos originarios en la Convención Constituyente.** *Senado.cl*, 15 diciembre 2020. Disponible en < <https://www.senado.cl/noticias/pueblos-originarios/ya-es-una-realidad-escaños-reservados-para-pueblos-originarios-en-la> >. Acceso: 25 enero 2023.

amarillos (Figura 10). El medio digital de derecha turbo-liberal El Líbero los caracteriza como grupos de vecinos coordinados por *Whatsapp* con el objetivo de frenar el flujo de violencia, diferenciándolos de sus contrapartes francesas. Los *gilets jaunes* chilenos, si bien dicen compartir las demandas sociales que surgieron durante la primavera de octubre, toma una posición activa frente a lo que identifican como expresiones destructivas del movimiento⁷². Su manera de organizarse es tan tecnopolítica como la de la ‘primera línea’. Los chalecos amarillos chilenos, así como los franceses, son parte de la *mídia-multidão*.

Un amigo mariguano me confesó haber sido ‘chaleco amarillo’ por una noche, tras una reunión de vecinos en la que se acordaron medidas de autodefensa en el barrio ante la posibilidad de que comenzara la ola de saqueos y violencia en las calles aledañas. Según él, no podía estar en contra de lo que consideraba como una medida pragmática y ante la cual no parecía haber alternativa. Pero lo que mi amigo *pacheco* nunca haría en su vida sería defender un supermercado como pasó en Maipú, donde tiendas de grandes cadenas como Lider/Wall Mart fueron defendidas por *chalecos amarillos*, golpeando y capturando a los saqueadores ante la impávida presencia de la policía⁷³. Desde su perspectiva él no es un *sapo de la yuta*, pero sí creía que debía defender junto a sus vecinos su derecho a vivir en ‘Paz’. Eso pensó al menos durante aquel fugaz instante de peligro.

⁷² AVENDAÑO, Emily. **Los «chalecos amarillos» chilenos que protegen sus barrios versus los franceses que se toman las calles.** *El Líbero*, 22 octubre 2019. Disponible en < <https://ellibero.cl/actualidad/el-contraste-entre-los-chalecos-amarillos-chilenos-que-cuidan-sus-casas-y-los-franceses-que-se-toman-las-calles/> >. Acceso: 25 enero 2023.

⁷³ **Vecinos expulsan a palos y patadas a saqueadores en supermercado en Maipú.** *24horas.cl*, 23 octubre 2019. Disponible en < <https://www.24horas.cl/nacional/vecinos-expulsan-a-palos-y-patadas-a-saqueadores-en-supermercado-en-maipu-3679320> >. Acceso: 26 enero 2023.

8. *Die Ordnung herrscht in Santiago*

A casi tres meses del estallido primaveral, la legitimidad del gobierno de Piñera está por los suelos. En su primera encuesta del año 2020, CADEM lo presenta con un 13% de aprobación y un 80% de desaprobación⁷⁴. Otros centros proyectan visiones más críticas, mostrando solo un 5,1% de aprobación⁷⁵. Pero lo más inquietante son los ojos mutilados.

En enero de 2020, un informe entregado por el Colegio de Médicos de Chile arrojó que hasta la fecha se han registrado 360 casos de mutilación ocular, con efectos de pérdida parcial o total de la visión, producidos por perdigones de goma y bombas lacrimógenas⁷⁶. Estos no son meros símbolos de un gobierno que ha declarado la guerra a su pueblo. También son marcas que atestiguan el máximo nivel de hostilidad entre chilenos que puede darse cuando se rompen los frágiles elementos de consenso social que mantienen la ‘Paz’. Operan como amenaza y advertencia. Los ojos mutilados por la violencia policial a partir del 18 de octubre son vividos por la ciudadanía como signos desterritorializados que exceden la capacidad del aparato estatal para codificar este caudal de violencia como legítimo dentro de un discurso de seguridad y defensa de la estabilidad social del país. Esto queda en evidencia un mes después del estallido de la primavera, cuando Piñera rechaza las conclusiones del informe de Amnistía Internacional, que demuestra la existencia de “cierto grado de coordinación”, apuntando a la existencia de responsabilidades al alto nivel de mando institucional⁷⁷.

⁷⁴ CADEM. Encuesta ‘Plaza Pública’. Primera semana de Enero – Estudio n° 312. Disponible en < https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2020/01/Track-PP-312-Enero-S1-VF_Baja-1.pdf >. Acceso: 14 febrero 2023

⁷⁵ ACTIVE RESEARCH. Pulso Ciudadano – Diciembre 2019. Publicación n°12. Disponible en < <https://www.activaresearch.cl/storage/downloads/73d9a320542eb2330db79a2b9cf5dcaf.pdf> >. Acceso: 14 febrero 2023

⁷⁶ Nuevo reporte: Colegio Médico revela que 360 personas han sufrido traumas oculares durante el estallido social. *El Mostrador*, 3 enero 2020. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/01/03/nuevo-reporte-colegio-medico-revela-que-360-personas-han-sufrido-traumas-oculares-durante-el-estallido-social/> >. Acceso: 14 febrero 2023

⁷⁷ Chile rechaza el informe de AI que evidencia las violaciones de derechos humanos. *La Vanguardia*, 22 noviembre 2019. Disponible en < <https://www.lavanguardia.com/internacional/20191122/471784105765/chile-rechaza-informe-ai-evidencia-violaciones-derechos-humanos.html> >. Acceso: 14 febrero 2023.

En este contexto de deslegitimación generalizada del gobierno, durante febrero se produjo un oscuro conjuro pop en el tradicional *Festival de la Canción de Viña del Mar*, cuando el imitador de voz y comediante Kramer se burló del ministro de Salud, Jaime Mañalich, al recordar su desafortunada intervención de noviembre en un programa matutino de televisión sobre la calidad de la salud en el país. Fiel a su actitud irreverente, el ministro le respondió al humorista: “Yo no dije que tuviéramos el mejor sistema de salud del sistema solar, dije que tenemos uno de los mejores sistemas de salud del planeta Tierra”⁷⁸. Todos en el país rieron.

Lo interesante de esta intervención es que se produjo durante una entrevista dada por el ministro en que este informaba sobre las medidas adoptadas en Chile ante la propagación mundial del Covid-19, que unos meses antes había explotado en China y Europa. Lo único que podía ofrecer en ese momento era adelantar el inicio de la campaña de vacunación antigripal y proyectar posibles escenarios de actuación y asignación de recursos. Principalmente ficciones políticas para calmar los nervios tensos de los ciudadanos. Consideremos que es el 25 de febrero de 2020. El ministro Mañalich no puede dejar de mentir a la cámara. Ante la pregunta del periodista sobre si la contingencia del Covid-19 afectaría el proceso político en curso en el país, responde que el gobierno debe hacer todo lo posible “para no limitar las libertades de las personas consagradas en la constitución”⁷⁹.

El 3 de marzo de 2020 se confirmaron los primeros infectado en el territorio nacional. Se trataba de un matrimonio de jóvenes profesionales de la ciudad de Talca que llegaron al país el 25 de febrero, y que habrían contraído el SARS-CoV-19 durante su luna de miel en el sudeste asiático⁸⁰. Posiblemente al pasar por el *duty-free* alguna de las telepantallas del aeropuerto muestra los tics nerviosos de la cabeza-parlante del ministro

⁷⁸ **“Quisiera corregir al gran humorista”:** Mañalich responde a imitación de Kramer en Viña 2020. *Chvnoticias.cl*, 25 febrero 2020. Disponible en < https://www.chvnoticias.cl/vina360/manalich-corrige-imitacion-kramer-festival-vina_20200225/ >. Acceso: 14 febrero 2023.

⁷⁹ **Mañalich: “Hemos trabajado en forma muy enérgica para prepararnos para un escenario duro”.** *24Horas.cl*, 25 febrero 2020. Video, 12m53s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=60cKxIXvmp8> >. Acceso: 14 febrero 2023.

⁸⁰ MONASTERIO BLANCO, Fernanda. **El primer caso de coronavirus en Chile aparece en Talca.** *Pauta.cl*, 3 marzo 2020. Disponible en < www.pauta.cl/nacional/se-confirma-el-primer-caso-de-coronavirus-en-chile-via-talca >. Acceso: 14 febrero 2023.

Mañalich exponiendo los planes del gobierno de Piñera para enfrentar la crisis sanitaria. Al cerrarse la puerta detrás de ellos, el ecosistema del Pacífico Sur/Andino da la bienvenida a las nuevas partículas virales.

En los primeros meses, la crisis sanitaria favoreció desajustes en el aparato soberano en su capacidad de comprensión y proyección de un horizonte estratégico de acción frente a los heterogéneos flujos sociales que demandan información veraz sobre el estado de cosas en torno al virus. Para ‘los chilenos’ el problema no era 9a falta de información, sino el exceso de versiones –muchas de ellas contradictorias– sobre la existencia del virus en el medio antrópico, favorecidas por maquinarias técnico-médicas, económicas y hasta religiosas, que vomitan sus perspectivas a través del *mediascape*.

El 18 de marzo, Piñera declara el estado de excepción constitucional por catástrofe en territorio chileno, con una vigencia de 90 días, en una decisión acorde con los lineamientos de la OMS⁸¹. Esto significa que camiones con soldados vuelven a patrullar las calles de noche. Una semana después, la Cámara de Diputados aprobó casi por unanimidad la postergación del plebiscito constitucional previsto para el 25 de abril a octubre⁸². El virus introdujo un nuevo vector problemático en los procesos territoriales que tensan el campo político. Durante un mes las manifestaciones desaparecieron del paisaje. Una extraña ‘Paz’ reina y se propaga a través del pánico social creado por la situación pandémica.

Por esos días, la imagen de Piñera caminando por una Plaza de la Dignidad desierta y gris, mal enfocada, se volvió viral luego de meses de espectaculares enfrentamientos entre la policía y la primera línea (Figura 11). No es tanto un triunfo para el gobierno como una imagen de control precario en aquel fragmento de Chile que se había propagado a través del *mediascape* global como epicentro de la insurrección del trabajo metropolitano. La señal era que la ola de protestas sociales movilizaba durante la primavera chilena de

⁸¹ MINISTERIO DEL INTERIOR Y SEGURIDAD PÚBLICA. **Declara Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe, por calamidad pública, en el territorio de Chile.** *Diario Oficial*, 18 de marzo. Disponible en < <https://www.diariooficial.interior.gob.cl/publicaciones/2020/03/18/42607-B/01/1742691.pdf> >. Acceso: 14 febrero 2023.

⁸² SERVICIO ELECTORAL. **Ya es oficial: Plebiscito Nacional se realizará este 25 de octubre.** *Servel.cl*, 27 marzo 2020. Disponible en < <https://www.servel.cl/2020/03/27/ya-es-oficial-plebiscito-nacional-se-realizara-este-25-de-octubre/> >. Acceso: 14 febrero 2023.

2019 se había logrado controlar. Se trata de un orden frágil, construido durante otoño de 2020 con los ladrillos de la incertidumbre pública sobre el comportamiento del virus.

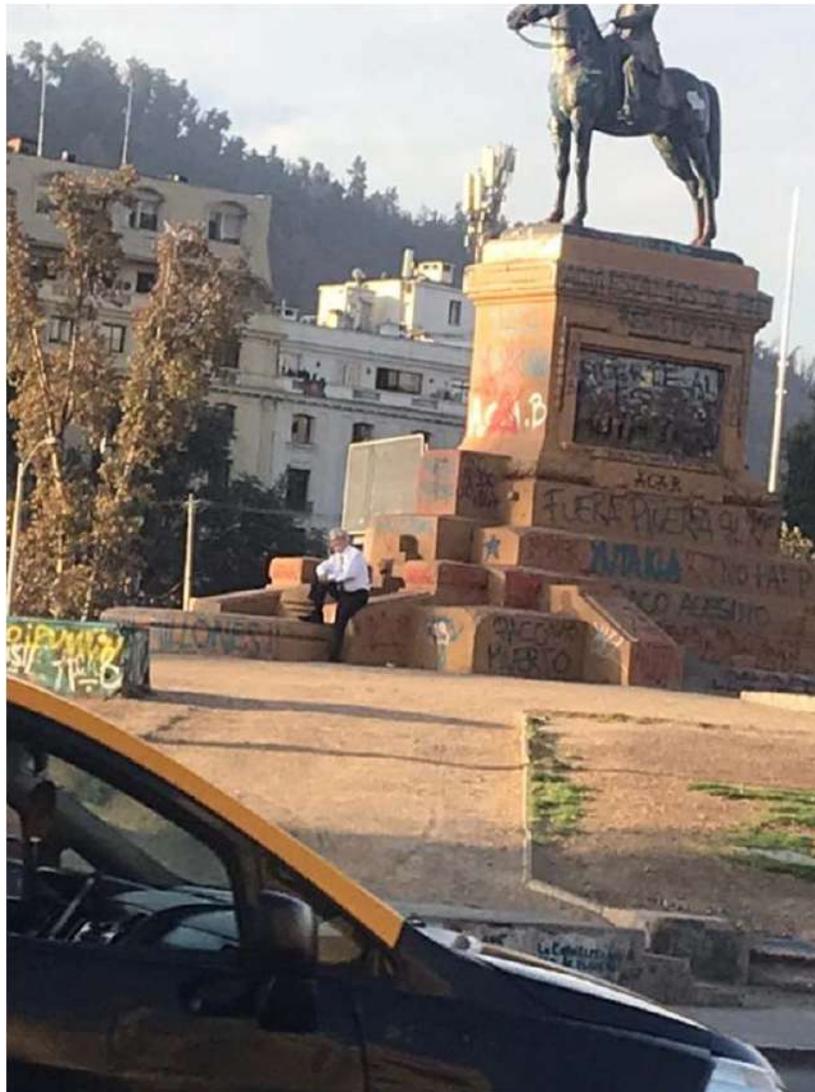


Fig. 11. Piñera en Plaza de la Dignidad durante los primeros días de *lockdown* por Covid 19 – 3 abril 2020.
Fuente: Biobio.cl

A mediados de abril, el gabinete ministerial impulsa una ‘nueva normalidad’, que implica la reapertura progresiva de la actividad económica, los servicios públicos y el

regreso a clases⁸³. El entorno ideológico-empresarial del presidente lanza señales de alerta sobre la imposibilidad de frenar la actividad económica del país mediante una estrategia de confinamiento total. La declaración más contundente y honesta la hizo José Manuel Silva, director de inversiones de la empresa de servicios financieros Larrain-Vial: “No podemos seguir parando la economía, debemos tomar riesgos y eso significa que va a morir gente”⁸⁴.

El horizonte estratégico trazado por La Moneda no se corresponde con los escenarios proyectados por las autoridades técnicas, ni por los agentes territoriales involucrados en la contención y manejo directo de los efectos sociales del virus. El Colegio de Médicos de Chile (ColMed), representado por el rostro ‘joven profesional’ de Izkia Siches, asume una postura técnico-política acorde con las recomendaciones de la OMS, criticando la estrategia de comunicación del gobierno para enfrentar la propagación del virus, la cual ha demostrado inconsistencias entre las rígidas medidas de control social llevadas a cabo por la policía con el pretexto de la pandemia, en comparación con la promoción de la reapertura de empresas precisamente en momentos en que la curva de contagios comenzaba a agudizarse⁸⁵.

Además, están las señales que emite el ecosistema de infraestructura pública –como la red hospitalaria o las escuelas que cumplen funciones de asistencia social en contextos empobrecidos–, junto a las organizaciones territoriales intermedias, que desde abril y cada vez más a lo largo del proceso han utilizado plataformas como *Facebook*, *Twitter* e *Instagram* para campañas de información, propaganda y acción que pretenden visibilizar las precarias condiciones en las que se encuentran para responder a la crisis sanitaria, ya sea

⁸³ **Informe interno del Gobierno que defiende el eslogan de “nueva normalidad” insiste en cuarentenas inteligentes y retorno gradual al trabajo.** *El Mostrador*, 22 abril 2020. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/04/22/informe-interno-del-gobierno-que-defiende-el-eslogan-de-nueva-normalidad-insiste-en-cuarentenas-inteligentes-y-retorno-gradual-al-trabajo/> >. Acceso: 14 febrero 2023.

⁸⁴ VILLENA, Maximiliano. **José Manuel Silva, de LarrainVial: “La historia de la industria de las aerolíneas es bastante compleja y, en tiempos normales las dejan quebrar”.** *La Tercera*, 7 abril 2020. Disponible en < <https://www.latercera.com/pulso-trader/noticia/jose-manuel-silva-de-larrainvial-la-historia-de-la-industria-de-las-aerolineas-es-bastante-compleja-y-en-tiempos-normales-las-dejan-quebrar/GMRXI4IDANGP3HZ3ABXFH5AOE4/> >. Acceso: 14 febrero 2023

⁸⁵ **Izkia Siches pone en tela de juicio la “Nueva Normalidad” de Piñera: “Este ha sido un nuevo error en forma y fondo del Gobierno”.** *El Mostrador*, 20 abril 2020. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/04/20/izkia-siches-pone-en-tela-de-juicio-la-nueva-normalidad-de-pinera-este-ha-sido-un-nuevo-error-en-forma-y-fondo-del-gobierno/> >. Acceso: 14 febrero 2023.

para exigir más recursos al Estado, o para promover formas de coordinación y solidaridad emergentes. Las campañas de información no parecen responder a un discurso político unificador, operando de manera reactiva ante lo concreto e inmediato: falta de insumos, riesgo para los profesionales de la salud, mala gestión de los recursos, *etcétera*.

Luego de una triste celebración del 1° de Mayo, a mediados de ese mes volvieron las movilizaciones en calles. Esta vez las hogueras vuelven a iluminar las calles en el municipio de El Bosque – en el área metropolitana de Santiago– exigiendo el apoyo del gobierno para contener los efectos económicos de la crisis pandémica. *May Day*. A diferencia de octubre y noviembre de 2019, pero esta vez van las llamas son acompañadas por cantos menos alegres, principalmente motivados por el hambre⁸⁶. Junto a ello, se registran aumentos explosivos de casos de Covid-19⁸⁷, dando cuenta de las debilidades de las campañas de concientización y medidas de control encaminadas a reducir el flujo de personas que circulan en las redes de transporte metropolitano. A la luz de la pandemia, lo que era ‘normal’ se evidencia como miseria.

Entre mayo y julio, las paradas de autobús siguen siendo focos de hacinamiento y, por tanto, de contagio. Como señala el presidente de la Comisión de Transporte de la Asociación Chilena de Municipalidades (AchM), Carlos Soto:

(...) no existen paraderos con la información suficiente para que exista distanciamiento social, tampoco un protocolo que permita el ingreso de los trabajadores en horarios diferidos para evitar aglomeraciones y hay una discriminación por parte del Ministerio de Transporte, que anuncia medidas solo en el barrio alto y nada en las comunas populares del gran Santiago⁸⁸.

⁸⁶ ZAMORANO, Esteban. **Las protestas de los vecinos de El Bosque por el hambre tras cuatro semanas de cuarentena por el coronavirus**. *Adnradio.cl*, 20 mayo 2020. Disponible en < <https://www.adnradio.cl/nacional/2020/05/18/las-protestas-de-los-vecinos-de-el-bosque-por-el-hambre-tras-cuatro-semanas-de-cuarentena-por-el-coronavirus.html> >. Acceso: 15 febrero 2023

⁸⁷ **Coronavirus en Chile: la preocupación de Piñera por el estado del sistema de salud ante el aumento de casos de covid-19**. *BBC News Mundo*, 25 mayo 2020. Disponible en < <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52794403> >. Acceso: 15 febrero 2023.

⁸⁸ COMISIÓN DE TRANSPORTE – ASOCIACIÓN CHILENA DE MUNICIPALIDADES. **“No están dadas las condiciones en el transporte público para salir del desconfinamiento”**. *Achm.cl*, 30 julio 2020. Disponible en < <https://achm.cl/no-están-dadas-las-condiciones-en-el-transporte-publico-para-salir-del-desconfinamiento/> >. Acceso: 15 febrero 2023

No hay suficiente infraestructura pública para controlar el flujo de población a gran escala, ni menos para garantizar una estrategia de inmunitaria de rebaño. En este contexto, las multitudes precarias deben asumir el riesgo de contagio, por tanto tomar decisiones mientras la incertidumbre crece en el paisaje mediático y, con ella, la incapacidad de las personas para decidir/actuar. Se establece una condición ‘ambiental’ que orienta hacia la atomización de las decisiones de los chilenos hacia sus capacidades individuales de enfrentar la situación pandémica en sus vidas cotidianas.

A principios de junio, el sitio web de investigación periodística chilena CIPER dio a conocer que el Ministerio de Salud tiene dos cifras paralelas de muertes por Covid-19, una presentada a los ciudadanos espectadores a través de un relato público realizado diariamente por cadena nacional televisada – y que, hasta ahora, no superaba las 3.000 personas–, y otra, según el criterio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que considera tanto las muertes con PCR positivo como las sospechosas o atribuibles a la Covid-19, contabilizando más de 5.000 fallecidos⁸⁹.

El efecto inmediato de esta noticia fue la renuncia del ministro Mañalich, lo sirvió al gobierno de Piñera para liberar parte de la tensión social acumulada en torno al manejo de la crisis sanitaria, concentrando la responsabilidad en un rostro deslegitimado desde antes de la crisis institucional que precipitó el estallido social de octubre de 2019. Sin embargo, a pesar del cambio de ministro, el enfoque táctico no ha cambiado. El tono solo fue matizado en un intento de darle un carácter más ‘profesional’ y menos polémico al conteo diario de casos que entrega el gobierno, sin incluir los considerados en el número entregado a la OMS, en alusión a los diferentes propósitos de cada contabilidad.

El reportaje de CIPER, a pesar de decir la ‘verdad’, solo generó más desinformación e incertidumbre. ¿En base a qué datos deben evaluar los chilenos el desarrollo de la crisis? ¿Qué aspectos deben tener en cuenta a la hora de planificar sus posibilidades de volver al trabajo o desarrollar su vida ‘normal’? La certeza de que el gobierno miente se ha

⁸⁹ SEPÚLVEDA, Nicolás. **Minsal reporta a la OMS una cifra de fallecidos más alta que la informada a diario en Chile.** *Ciper Chile*, 13 junio 2020. Disponible en < <https://ciperchile.cl/2020/06/13/minsal-reporta-a-la-oms-una-cifra-de-fallecidos-mas-alta-que-la-informada-a-diario-en-chile/> >. Acceso: 15 febrero 2023

convertido en incertidumbre sobre las fuentes válidas para pensar el futuro del país ante la propagación del Covid-19. La ‘verdad’ tuvo un extraño efecto de *fake new*.

Lo único cierto fue la existencia de una versión oficial construida a través de un ritual soberano para determinar un estado de cosas en el territorio nacional transmitido por televisión diariamente a mediodía en cadena, donde el número es solo una referencia borrosa para caracterizar tal situación, dejando el campo abierto a la especulación. Los chilenos demandan datos concretos, no necesariamente reales. Lo importante es un piso de acción firme para proyectar su experiencia en el ‘ahora’. Ante la incertidumbre, las tensiones sociales y las protestas contra el hambre que comenzaron en mayo en El Bosque han generado desconfianza ciudadana en algunos sectores críticos con el gobierno de Piñera sobre la utilidad del confinamiento como medida para contener el virus, centrando sus argumentos en los efectos directos sobre sus economías cotidianas.

Aparentemente, uno de los supuestos que subyacen a la ‘nueva normalidad’ es que el gobierno solo puede garantizar la circulación de la fuerza de trabajo y de los consumidores controlando el flujo para mantenerlo constante. En su *Informe de Política Monetaria – Junio 2020*⁹⁰, el Banco Central de Chile muestra los efectos de la contracción anual de 14,1% que sufrió la economía del país en el trimestre febrero-abril, traducida en importantes pérdidas de empleo y un aumento del desempleo, principalmente en áreas de interacción social intensiva, tales como empresas de *retail*, restaurantes, pequeños locales y otros cuyo eje es la atención a público. Este informe indica que el impacto de esta contracción se ha visto magnificado por la caída del trabajo por cuenta propia, que no ha podido cumplir con su tradicional papel de contención de las economías familiares en momentos de crisis. Si bien se asume que puede haber una reapertura gradual de la economía a lo largo del tercer trimestre, que permita una mejora gradual de la actividad y del mercado laboral, se espera que recién a mediados de 2022 puedan igualarse los niveles de actividad del tercer trimestre de 2019. O sea, antes de la ‘primavera’.

⁹⁰ BANCO CENTRAL DE CHILE. **Informe de Política Monetaria – Junio 2020 [online]**. Disponible en < https://www.bcentral.cl/documents/33528/2369613/ipom_junio_2020.pdf/5d206aff-a5f3-861d-9007-bba02ff9058a?t=1594333137500 >. Acceso: 15 febrero 2023

La ‘nueva normalidad’ no se desarrolla según las proyecciones de La Moneda, que sólo establece los límites y condiciones mínimas de control/regulación institucional. La ‘normalización’ de la crisis se da de forma dinámica, en la calle, como un problema cotidiano ante el que muchas chilenas y chilenos deben desarrollar estrategias de subsistencia y reestabilización de sus vidas. Estas tensiones cotidianas se van afectadas por el escenario de recesión económica global proyectado por el Banco Mundial⁹¹, en un contexto territorial represivo y en constante riesgo de contagio. En este contexto, el repliegue de la multitud que floreció explosivamente en la primavera fue vivido como una hibernación biopolítica (DONAIRE-PALMA, 2020).

⁹¹ WORLD BANK. **Global Economic Prospects, June 2020** [online]. Disponible en < <https://media.elmostrador.cl/2020/06/informe-banco-mundial.pdf> >. Acceso: 15 febrero 2023.

9. Estrategias de ‘Paz’

‘No volveremos a la normalidad porque la normalidad era el problema’ fue una frase que podías leer tras la primavera en todos los rincones con hedor a orina de Santiago y Valparaíso. A fines de octubre de 2019 esta frase fue proyectada en un edificio del centro de Santiago por el artista visual Matías Segura⁹² como parte de las protestas creativas llevadas a cabo durante los días más álgidos de la primavera chilena (Figura 12). Si bien en ese momento la ‘normalidad’ refería al estado de cosas que entró en crisis en octubre de 2019, esta frase logró capturar atención de una manera peculiar una vez que se declaró la emergencia pandémica global por Covid-19, motivando iniciativas como la llevada a cabo por la plataforma de investigación artística latinoamericana *Red Conceptualismos del Sur* a través del hashtag #LaNormalidadEraElProblema – también #AnormalidadeEraOProblema y #NormalityWasTheProblem⁹³. En esta se trata de problematizar aquella normalidad que quedó en suspenso a partir de las políticas de *lockdown* y otros cambios generados en la vida cotidiana de las personas a partir de la contingencia sanitaria.

El Covid-19 llevó a la desmovilización parcial de las protestas, descomprimiendo temporalmente la crisis social que se arrastraba desde octubre del 2019. Las tensiones sociales y demandas fueron relativamente desplazadas de la agenda mediática ante la urgencia sanitaria. Sin embargo, los problemas de legitimidad del gobierno de Piñera continuaron pues muchas de las causas que movilizaron a las multitudes durante la primavera, tales como la desigualdad y la precariedad del sistema laboral, se vieron exacerbadas por la pandemia, evidenciando la incapacidad del gobierno en reaccionar frente a estos factores estructurales más allá de medidas cortoplacistas (MELÉNDEZ e ROVIRA KALTWASSER, 2021).

⁹² Mati Segura (@mati_segu). **Proyección desde el Balcón. Seguir Manifestándose! #renunciapiñera #chiledesperto.** *Instagram*, 31 octubre 2019. Disponible en < <https://www.instagram.com/p/B4TBSIGJd7V/> >. Acceso: 18 enero 2023.

⁹³ RED DE CONCEPTUALISMOS DEL SUR. **campana abierta: La normalidad era el problema.** *Redcsur.net*, 3 junio 2020. Disponible en < <https://redcsur.net/2020/06/03/campana-la-normalidad-era-el-problema/> >. Acceso: 18 enero 2023.

A partir de esto, ¿de qué manera la ‘nueva normalidad’ afectó el proceso abierto en Chile durante octubre 2019? Podemos evaluar esto a partir de la manera en que la multitud que floreció durante la primavera chilena se plantea algunas de sus demandas a la luz de la nueva situación, así como las estrategias desarrolladas para hacerle frente.



Fig. 12. Proyección frase “No volveremos a la normalidad porque la normalidad era el problema” del artista Matías Segura, compartida en su *Instagram* @mati_segu – 30 octubre 2019

Desde mediados de julio, una vez estabilizada la curva de contagios, el panorama mediático chileno está enfocado principalmente en la distribución de los recursos

disponibles para enfrentar los efectos de la pandemia. En las paredes, junto a los carteles contra la represión, hay una convergencia amplia en torno al reclamo de la devolución de parte de los fondos retenidos por las Aseguradoras de Fondos de Pensiones (AFP)⁹⁴ a los trabajadores, con el pretexto de la emergencia por Covid-19. Esta demanda venía siendo impulsada desde abril, luego de la jugada comunicacional de AFP UNO al proponer que sus afiliados pudieran retirar hasta el 5% de sus fondos de pensión de manera extraordinaria⁹⁵. Era algo fácil de entender para cualquier chileno, rápidamente virazable.

Para sectores sociales donde los fondos gubernamentales de emergencia focalizados como el IFE o el *Bono de Clase Media* (sic) no son suficientes, la propuesta se convirtió en una reivindicación radical en relación a la recuperación del fruto de ‘nuestro trabajo’. Luego de 10 horas de debate en el Senado chileno, el 22 de julio finalmente se aprobó la medida⁹⁶, convirtiéndose en un triunfo social, a pesar de que para esos días los fondos habían bajado su rentabilidad, y por lo tanto la cantidad de dinero disponible⁹⁷. Se produce un desdoblamiento de una de las consignas principales del movimiento de octubre de 2019, pasando del discurso crítico contra las AFPs a un enfoque pragmático y de corto plazo, pasando de ‘No más AFP’ a ‘No, más AFP’.

De manera paralela, y también como una alternativa que busca paliar de manera rápida los efectos del Covid-19, comienzan a extenderse iniciativas barriales que reinventan las *ollas comunes* como práctica solidaria de alimentación colectiva. . Así como en la

⁹⁴ Mediante Decreto Ley N° 35001, en 1980, se crea el régimen de capitalización individual a través de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Bajo el régimen de capitalización individual los afiliados y afiliadas depositan mensual y obligatoriamente el 10% de su renta gravable en una cuenta a su nombre, con el objeto de financiar la pensión que recibirá la persona al término de su vida productiva formal, al cumplir 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres. Este sistema fue reformado para solventar las deficiencias del modelo original, con la creación del Sistema de Pensiones Solidarias en 2008. Informe completo sobre la evolución de este sistema en Bentancor (2020).

⁹⁵ **AFP Uno golpea el tablero con propuesta de retirar 5% de fondos previsionales para enfrentar crisis del coronavirus.** *El Mostrador*, 31 marzo 2020. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/03/31/afp-uno-golpea-el-tablero-con-propuesta-de-retirar-5-de-fondos-previsionales-para-enfrentar-crisis-del-coronavirus/> >. Acceso: 15 febrero 2023.

⁹⁶ **A ley retiro de fondos de AFP.** *Senado.cl*, 22 julio 2020. Disponible en < <https://www.senado.cl/a-ley-retiro-de-fondos-de-afp/senado/2020-07-22/161607.html> >. Acceso: 15 febrero 2023.

⁹⁷ SAN JUAN, Patricia. **Del A al E: en julio cayó la rentabilidad de todos los multifondos por efecto del retiro anticipado del 10%.** *La Tercera*, 4 agosto 2020. Disponible en < <https://www.latercera.com/pulso/noticia/efecto-de-retiro-de-ahorros-de-las-afp-en-los-mercados-impacto-negativamente-rentabilidad-de-los-fondos-de-pensiones-en-julio/TWC22DF5ERBLNEWQFBQ25QZQUI/> > Acceso: 15 febrero 2023

década de 1980, cuando las *ollas comunes* sirvieron como una respuesta a la crisis económica de 1982 que golpeaba principalmente en las comunas periféricas de Santiago (HARDY, 1986), en el 2020 muchas juntas vecinales, comunidades vinculadas a iglesias populares, y otro tipo de iniciativas territoriales surgidas a lo largo de Chile al calor de la primavera, deciden retomar esta práctica colaborativa como una respuesta urgente ante la situación crítica desatada por el Covid-19. Las postales amarillentas de la época de la protesta popular contra la dictadura cívico-militar de Pinochet, congeladas en el tiempo por investigaciones académicas y documentales aburridos, recuperan color y movimiento.

Las iniciativas populares descritas por Clarissa Hardy en la década de 1980 pueden ser leídas en clave de la *mídia-multidão*. Las *ollas comunes* marcan el territorio tejiendo una red de nodos de encuentro y coordinación que se difunde a través de las plataformas digitales. Según algunos activistas de base, estas permiten una coordinación directa y práctica, sin la mediación –o al menos abiertamente– de organizaciones políticas partidistas, no respondiendo a los lineamientos de un centro de decisión estratégica, sino que proliferan a través de ejemplos concretos y propuestas de acción propias de la cultura colectiva, constituida en torno a las redes y las plataformas *wiki*.

Tanto la reivindicación de la recuperación de los ahorros individuales atrapados por las administradoras de fondos de pensiones como las *ollas comunes* pueden ser vistas como movimientos estratégicos que apuntan a devolver certidumbre a la multitud frente a la falta de un escenario claro desde donde plantearse la situación abierta por el acontecimiento de octubre ante la pandemia de Covid-19. En este sentido, agosto fue un punto de inflexión. Las multitudes movilizadas desde la primavera tendieron hacia la concentración de posiciones, en parte por la reactivación institucional del proceso constituyente de cara al plebiscito del domingo 25 de octubre, luego de ser postergado por la crisis de la Covid-19. El miércoles 26 de agosto comenzó la propaganda electoral en radio y televisión⁹⁸, pero estas ya eran plataformas de expresión obsoletas.

⁹⁸ **Parte oficialmente campaña electoral de alternativas “Apruebo” y “Rechazo” para plebiscito sobre nueva constitución.** *La Tercera*, 26 agosto 2020. Disponible en < <https://www.latercera.com/politica/noticia/parte-oficialmente-campana-electoral-de-alternativas-apruebo-y-rechazo-para-plebiscito-sobre-nueva-constitucion/DATTCRL3PJAHDEYK65TJ36JCKM/> >. Acceso: 16 febrero 2023

La elección ‘Apruebo/Rechazo’, y sus diferentes argumentos, superaron las viejas estrategias publicitarias en torno a las cuales se organizaban los flujos discursivos políticos. Nadie esperaba una nueva campaña electoral como la de 1988, cuando se votó la salida de Pinochet. La difusión de mensajes virales y memes fue tan relevante para definir el campo de tensiones en el proceso constituyente como los flujos territoriales, operando al mismo nivel comunicativo que la violencia represiva durante el proceso los primeros meses después del levantamiento de 2019.

Podemos leer el paro nacional de camioneros que se desarrolló entre fines de agosto y principios de septiembre como una señal de esto. Ocurrido durante los mismos días en que los chilenos asumieron el 10% como un triunfo sobre la monolítica estructura institucional del AFP, las acciones convocadas por la *Confederación Nacional del Transporte de Carga* (CNTC) de Chile comenzaron el 27 de agosto con una serie de cortes de carriles y bloqueos intermitentes en la Ruta 68 – que conecta las áreas metropolitanas de Santiago y Valparaíso–, y la Ruta 5 Sur, también interfiriendo con algunas de las principales áreas portuarias, tales como San Antonio. El pedido fue claro: 13 puntos clave enfocados en la modernización de las políticas represivas y de control social, tomando como eje la violencia social que reapareció en el *Wallmapu* a partir de octubre de 2019, y que habría dejado como víctima al camionero Juan Barrios tras un presunto ataque mapuche en febrero de 2020⁹⁹.

Si bien el movimiento fue rápidamente neutralizado por los medios a través de imágenes viralizadas que mostraban a un grupo de camioneros bebiendo alcohol y bailando con mujeres semidesnudas¹⁰⁰, el paro en este sector crítico para la integración logística del país logró establecer la necesidad de buscar estrategias efectivas para controlar las tensiones sociales emergentes, orientando el conflicto hacia puntos de diálogo común a partir de premisas ‘no ideológicas’. En Chile, los camioneros han estado históricamente

⁹⁹ REHBEIN, Consuelo. **Presidente de camioneros advierte: éstas son las 13 leyes que debe acelerar el Congreso para evitar el paro.** *Publimetro.cl*, 23 agosto 2020. Disponible en < <https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2020/08/23/camioneros-leyes-paro-congreso.html> >. Acceso: 15 febrero 2023.

¹⁰⁰ FLORES BELMAR, Jonathan. **Camioneros desatan polémica por fiesta con mujeres semidesnudas en plena ruta.** *Biobio.cl*, 1 septiembre 2020. Disponible en < <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2020/09/01/camioneros-desatan-polemica-por-fiesta-con-mujeres-semidesnudas-en-plena-ruta.shtml> >. Acceso: 15 febrero 2023.

vinculados a la derecha patronal, basta recordar el paro de octubre de 1972 con el objetivo de desestabilizar al gobierno de Allende (LÓPEZ DIETZ, 2016). La movilización de los camioneros ayudó a profundizar el conflicto y el estrés social, siguiendo el enfoque estratégico coercitivo de represión y mutilación aleatoria de ojos como reacción a la primavera chilena de 2019. El estrés y la incertidumbre arrinconan cuerpos y subjetividades, permitiendo la captura de sus potencias.

A inicios de septiembre la ‘Paz’ constituye un eje desde donde se intenta orientar políticamente las tensiones inmanentes a la multitudes, pasando de ser una demanda contra la violencia represiva del gobierno ante un país expresando su descontento a fines de 2019, a la invocación de una situación de incertidumbre ante la cual se exige el regreso al orden. Durante uno de los spots de propaganda electoral para la campaña de la opción ‘Rechazo’ en miras del plebiscito del 25 de octubre, el partido de derecha y parte de la alianza de gobierno *Unión Demócrata Independiente* (UDI) hace alusión a la canción de Víctor Jara ‘*El derecho a vivir en paz*’ (Figura 13). Como está apuntado unas páginas atrás, esta canción se había convertido en uno de los emblemas de la primavera chilena, tanto por el contenido anti-belicista de la canción, que buscaba responder a la guerra declarada por Piñera, como por la reivindicación histórica de una figura popular de izquierda, muerto en manos del terrorismo de Estado desplegado tras el golpe militar de 1973.

Gente como la diputada socialista Maya Fernández, nieta de Salvador Allende, se refirió a la “falta de respeto a la memoria de Víctor Jara, asesinado cruelmente por la misma dictadura militar que la UDI defiende hasta el día de hoy”. Ante esto, el secretario general del partido de derecha, Felipe Salaberry, respondió que le resultaba “insólito, que alguien o un sector se sienta contrariado por una frase que refleja el profundo anhelo de los chilenos”. Salaberry es extrañamente lúcido en términos de estrategia comunicacional respecto a la palabra que está usando, argumentando: “Qué más integrador, qué más esperanzador que hablar de nuestro derecho a vivir en paz en Chile”¹⁰¹.

¹⁰¹ CONTRERAS, Emilio. "Cuánta falta de respeto": polémica por uso de frase de Víctor Jara en propaganda UDI del "Rechazo". *Biobio.cl*, 7 septiembre 2020. Disponible en < <https://www.biobiochile.cl/noticias/artes-y-cultura/musica/2020/09/07/cuanta-falta-de-respeto-polemica-por-uso-de-frase-de-victor-jara-en-propaganda-udi-del-rechazo.shtml> >. Acceso: 19 febrero 2023.



Fig. 13. Alusión a frase de canción de Víctor Jara en campaña por la opción ‘Rechazo’ durante campaña para el plebiscito de octubre de 2020. Fuente: Biobio

La ‘Paz’ como referencia a la violencia desatada durante la primavera chilena también fue utilizada en la propaganda electoral por el opción ‘Apruebo’, a través de la presencia de Fabiola Campillay, vecina de San Bernardo que sufrió el impacto de una bomba lacrimógena disparada por la policía en su rostro, lo que la dejó con pérdida total de visión, gusto y olfato (Figura 14). En su intervención, acompañada por una representante del Colegio de Profesores de Chile, Campillay apela al voto por el ‘Apruebo’ como una manera de lograr justicia. Durante el clip se muestran imágenes de ella antes que la bomba le reventara en la cara, dando cuenta de los efectos físicos de la represión policial durante los días de estado de excepción a través de sus ojos mutilados¹⁰².

¹⁰² **Fabiola Campillai apareció en franja del Apruebo: El plebiscito es del pueblo.** *Cooperativa.cl*, 27 septiembre 2022. Disponible en < <https://cooperativa.cl/noticias/pais/politica/constitucion/fabiola-campillai-aparecio-en-franja-del-apruebo-el-plebiscito-es-del/2020-09-27/211144.html> >. Acceso: 19 febrero 2023.



Fig. 14. La historia de Fabiola Campillay, víctima de trauma ocular por disparo de bomba lacrimógena durante una protesta, es utilizada en la campaña del ‘Apruebo’ para concientizar el voto desde la perspectiva de las víctimas de la represión. Fuente: Cooperativa.cl

El plebiscito era visto como una manera de reforzar el carácter ciudadano del movimiento de octubre, capaz de lograr una salida a la crisis a través de la ‘Paz’. A inicios de octubre desde el gabinete de Piñera se llevó a cabo una campaña enfocada en promover la participación ciudadana en el plebiscito del 25 bajo el lema “*El amor por Chile se hereda*”, a través del cual se presentaba esta instancia como una manera – en palabras del Presidente – de “honrar nuestra hermosa tradición democrática y contribuir a que tomemos la mejor decisión para nuestro país”¹⁰³.

Resulta interesante que durante esos días el gobierno además estuviese moviendo dos proyectos de ley polémicos, que de alguna manera apuntaban al sector político más comprometido con el proceso constituyente a posicionarse respecto a temas relevantes en la agenda de seguridad pública, tales como la migración – impulsada por el gobierno de Piñera desde inicios de su segundo mandato en 2018 con el propósito de “poner orden en la

¹⁰³ **Presidente Piñera lanza campaña para promover la participación ciudadana en el Plebiscito constitucional: “Honremos nuestra democracia y hagamos un Plebiscito del cual todos podamos sentirnos orgullosos”.** *Prensa.presidencia.cl*, 7 octubre 2020. Disponible en < <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=166657> >. Acceso: 19 febrero 2022.

casa”¹⁰⁴–, y el presupuesto para Carabineros para el año 2021. Esta última discusión parlamentaria se enmarcaba en la Ley de Presupuestos, y apuntaba a aumentar un 2,8% el dinero destinado a la institución. Sin embargo, esta discusión se producía luego del caso de un joven manifestante que fue empujado hacia el río Mapocho desde el Puente Pío Nono por un agente antidisturbios, frente a lo que un sector del Frente Amplio tomó la iniciativa de negarse a discutir sobre los fondos públicos para financiar a la policía uniformada¹⁰⁵. Esta institución estaba en el ojo de la polémica por la violencia ejercida durante los días más calientes de la primavera de 2019, cuando se podían leer consignas por su reforma, e incluso su ‘disolución’.

A partir de esta discusión la izquierda política parlamentaria se muestra inflexible ante el carácter brutal de la represión, pero es incapaz de ofrecer una alternativa concreta respecto a una nueva institucionalidad. Aunque quizás haya pasado desapercibido, parece un error de estrategia comunicacional tan grave como la declaración de guerra de Piñera del 20 de octubre 2019, pues muestra la debilidades y falta de propuesta de estos sectores ante la demandas por seguridad, mostrando los rostros jóvenes del Frente Amplio como incapaces de proyectar capacidad de gobierno. Indirectamente, la racionalidad gubernamental que opera a través de estos agentes políticos apunta a organizar los flujos subjetivos de decisión hacia las alternativas que más favorezcan la posibilidad de recuperar certidumbres cotidianas desde sus propias particularidades individuales. Esto no necesariamente se tendría que expresar en la tendencia hacia posición política o ideológicamente más ‘conservadora’ de las multitudes que se expresaron en octubre de 2019 – asociándolo a un germen necesariamente derechista– , pero sí ‘conservadora’ respecto a la búsqueda y reafirmación de aquellos aspectos que favorezcan la restitución de certidumbres.

¹⁰⁴ **Ley de Migración: El proyecto con que el Presidente Piñera quiere "ordenar la casa".** *Cooperativa.cl*, 9 abril 2018. Disponible en < <https://cooperativa.cl/noticias/pais/poblacion/inmigrantes/ley-de-migracion-el-proyecto-con-que-el-presidente-pinera-quiere/2018-04-09/120528.html> >. Acceso: 19 febrero 2022.

¹⁰⁵ VARGAS, Felipe. **Presupuesto de Carabineros: La Moneda defiende necesidad de otorgar recursos a la institución, que suben 2,8%.** *Emol.cl*, 5 octubre 2020. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/10/05/999806/Presupuesto-Carabineros-Gobierno.html> >. Acceso: 27 febrero 2023.

10. ¿Cualquiera/nadie puede ser constituyente?

En un escenario hibernación política relativa, se llevó a cabo el plebiscito de entrada del 25 de octubre. El resultado fue esperable, aunque en cierta medida sorprendente. El triunfo de la opción ‘Apruebo’ logró un 78,18% de los votos, en lo que hasta ese momento había sido la mayor votación de la historia de Chile en términos participación, superando el plebiscito de 1988, con 7.562.173 votos¹⁰⁶. Ojo: ‘hasta ese momento’.

Junto a la opción ‘Apruebo’, también fue elegida por amplia mayoría la opción por una Convención Constitucional como órgano redactor del proyecto de Constitución que sería votado luego en septiembre de 2022. Esto significa que dicha instancia estará integrada totalmente por personas elegidas especialmente para la discusión y redacción de una propuesta de nueva Constitución. La Convención estaría conformada por 155 escaños, con representación paritaria de género y 17 puestos reservados para representantes de las comunidades indígenas. Esto último fue votado durante diciembre de 2020 en la cámara de Senado, presentándose como un avance histórico desde los diversos partidos políticos con representación parlamentaria. En palabras del senador socialista Álvaro Elizalde, “esto tiene una connotación histórica porque nunca antes en la historia de Chile se había establecido una representación formal de los pueblos indígenas en asuntos de relevancia como la elaboración de una nueva Constitución”. Por su parte, el senador de Renovación Nacional y representante de los intereses de la iglesia evangélica en el Parlamento, Francisco Chahuán, señaló que “era necesario reconocer la pluriculturalidad en la que vivimos”, y que desde el oficialismo esperaban “que este sea un primer paso, pero de verdad”¹⁰⁷.

Debemos considerar que de manera paralela se estaban llevando a cabo las audiencias del juicio por la muerte del joven comunero mapuche Camilo Catrillanca, asesinado en noviembre de 2018 de un tiro por la espalda en la cabeza durante un operativo

¹⁰⁶ **Plebiscito Nacional 2020.** *SERVEL*, 21 noviembre 2021. Disponible en: <<https://historico.servel.cl/servel/app/index.php?r=EleccionesGenerico&id=10>>. Acceso: 28 agosto 2022.

¹⁰⁷ **Ya es una realidad: escaños reservados para pueblos originarios en la Convención Constituyente.** *Senado.cl*, 15 diciembre 2020. Disponible en <<https://www.senado.cl/noticias/pueblos-originarios/ya-es-una-realidad-escaños-reservados-para-pueblos-originarios-en-la>>. Acceso: 06 marzo 2023

de un Grupo de Operaciones Espaciales de Carabineros. El día 7 de enero de 2021, mientras se conocía el veredicto en el Tribunal Oral en lo Penal de Angol en que se establecía la culpabilidad por homicidio simple del carabinero Carlos Alarcón – entre otros policías uniformados, declarados culpables de obstrucción a la investigación¹⁰⁸–, se llevó a cabo un allanamiento a la comunidad mapuche de *Temucucui* en Ercilla, consistente en un enorme operativo policial con más de 800 efectivos desplegados, tanto de Carabineros como de la Policía de Investigaciones (PDI), además de helicópteros y decenas vehículos blindados. El argumento era una orden judicial en búsqueda de armas y drogas, de lo cual según señala el medio de derecha *El Líbero*, fueron encontradas 1.277 plantas de marihuana, 40 kilogramos de marihuana procesada, 12.320.640 pesos en efectivo, siete armas de fuego, y 148 municiones de distinto calibre¹⁰⁹. Este medio propone la siguiente escena: dicho operativo pudo haber terminado en una masacre, dada la capacidad de respuesta de los comuneros, quienes atacaron a los policías con armas de grueso calibre. Esto tuvo como resultado la muerte del inspector Luis Morales Balcazar, del *Equipo de Reacción Táctica* (ERTA) de la PDI¹¹⁰. Además, el mismo día fue encontrado muerto de un balazo en la cabeza el agricultor, militante UDI y exmiembro del grupo de ultraderecha *Patria y Libertad*, Orwald Casanova, en medio de un trigal en el sector de Selva Oscura, en Victoria – Región de la Araucanía¹¹¹.

La escena que se construyó durante esos días fue la de sectores radicalizados dentro de las comunidades mapuche operando bajo las lógicas de organizaciones criminales ‘narco-terroristas’. Tras este operativo se plantearon acusaciones que intentaron arrinconar

¹⁰⁸ **La justicia tarda pero llega en el Caso Catrillanca: tribunal declara culpable por homicidio al exsargento Alarcón y acredita obstrucción a la investigación.** *El Mostrador*, 7 enero 2021. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2021/01/07/la-justicia-tarda-pero-llega-en-el-caso-catrillanca-a-tribunal-declara-culpable-por-homicidio-al-exsargento-alarcon-y-acredita-obstruccion-a-la-investigacion/> >. Acceso: 6 marzo 2023.

¹⁰⁹ CASTRO, Maolis; BAS, Daniela. **El fallido operativo antidrogas en Temucucui que pudo concluir en una masacre.** *El Líbero*, 8 enero 2021. Disponible < <https://ellibero.cl/actualidad/el-fallido-operativo-antidrogas-en-temucucui-que-pudo-concluir-en-una-masacre/> > Acceso: 6 marzo 2023.

¹¹⁰ **Funcionario de la PDI murió durante operativo en Temucucui.** *Cooperativa.cl*, 7 enero 2021. Disponible en < <https://cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-la-araucania/funcionario-de-la-pdi-murio-durante-operativo-en-temucucui/2021-01-07/155425.html> >. Acceso: 6 marzo 2023

¹¹¹ **Agricultor y ex candidato a senador fue asesinado en La Araucanía.** *Cooperativa.cl*, 7 enero 2021. Disponible en < <https://cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-la-araucania/agricultor-y-ex-candidato-a-senador-fue-asesinado-en-la-araucania/2021-01-07/152747.html> >. Acceso: 6 marzo 2023.

políticamente a la resistencia en el Wall Mapu como expresión de grupos con intereses mezquinos, sin carga reivindicativa. Hacia esto apuntó la acusación realizada por el agricultor Ricardo Germani, quien señala haber sido víctima de extorsión por parte de comuneros mapuche.¹¹²

En este contexto de tensión comenzaron a presentarse los nombres que buscarían representar los intereses de los ‘pueblos originarios’, cobrando gran relevancia la académica Elisa Loncón y la machi Francisca Linconao. Si bien sus vidas no son ‘diametralmente opuestas’, si dan cuenta de la diversidad de perspectivas desde donde se plantean los marcos reivindicativos ‘mapuche’ en la Convención Constituyente. Por un lado, la machi Linconao se hizo conocida al ganar un recurso de protección contra la empresa forestal Sociedad Palermo, evitando la tala del bosque nativo del Cerro Rahue – en la zona de Lonquimay–, y en particular los *Menoko*, o ‘vertientes sagradas’ donde crecen hierbas utilizadas en la medicina tradicional mapuche. Este fue el primer caso en Chile donde se aplica el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) Pueblos Indígenas, ratificado por Chile en 2008 y que entró en plena vigencia un día antes de la sentencia (FAUNDES, 2010). Posteriormente, en 2013 fue inculpada como una de las responsables del asesinato del matrimonio Luchsinger Mackay en 2013, siendo encarcelada el 2016 por terrorismo y tenencia ilegal de armas. Tras nueve meses de prisión preventiva, Linconao inició una huelga de hambre, lo que llevó a que su medida cautelar fuera reducida a arresto domiciliario¹¹³, permitiendo que su caso lograra repercusión internacional en círculos medio ambientalistas. Al salir electa representante constituyente, señaló que sus expectativas respecto al proceso es “que nos respeten, porque van a tener a una machi hablando en una mesa conversando con los *wingka*, no como que nos tienen afuera, siempre

¹¹² QUEZADA, Juan Andrés. **El relato de un agricultor de Victoria que denuncia extorsión: “Nos piden camionadas de trigo a cambio de no quemarnos la cosecha”**. *La Tercera*, 26 febrero 2021. Disponible en < <https://www.latercera.com/nacional/noticia/el-relato-de-un-agricultor-de-victoria-que-denuncia-extorsion-nos-piden-camionadas-de-trigo-a-cambio-de-no-quemarnos-la-cosecha/2ZY6D3FCV5DHXH6N7O6OM4IZ2I/> >. Acceso: 6 marzo 2023.

¹¹³ **Machi Francisca Linconao inicia huelga de hambre líquida**. *Diario UChile*, 23 diciembre 2016. Disponible < <https://radio.uchile.cl/2016/12/23/machi-francisca-linconao-anuncia-huelga-de-hambre/> >. Acceso: 6 marzo 2023

discriminando”, teniendo como exigencia principal avanzar hacia el reconocimiento constitucional de la restitución de tierras mapuche¹¹⁴.

Por su parte, la biografía de la profesora Elisa Loncón ha seguido el camino meritocrático de la izquierda académica, desde su nacimiento en una familia de siete hermanos en la comunidad mapuche *Lefweluan*, en la comuna de Traiguén – Región de la Araucanía–, pasando por su militancia juvenil en la organización *Ad Mapu* y sus estudios en pedagogía en inglés en la Universidad de La Frontera (Temuco), a su carrera como especialista en Lingüística y Educación Intercultural con grados obtenidos en la Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, la Universidad de Leiden y la Universidad Católica de Chile. Vinculada principalmente a la Universidad de Santiago (USACH), también ha colaborado con el Ministerio de Educación de Chile, la UNESCO, y ha asesorado a la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública de México¹¹⁵. Desde estas tribunas ha promovido el reconocimiento del mapudungún en el sistema educacional chileno, siendo desde una de las principales impulsoras del proyecto de ‘Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Originarios’, sobre lo cual ha señalado que “hay una reivindicación bien importante de los hablantes, de los historiadores, de los poetas, que son personas que han logrado insertarse en el mundo de la sociedad occidental”¹¹⁶. Políticamente, en la década de 1990 integró el ‘Consejo de Todas las Tierras’, participando en el diseño de la bandera *Wenufoye* – actualmente, la más difundida y reconocida como representante de los intereses mapuche–. Además es cercana a los círculos de la exConcertación, siendo su hermano el abogado y militante del PPD Lautaro Loncón, quien fue coordinador de la polémica *Unidad*

¹¹⁴ PERALTA, Juan Pablo. **Nueva Constitución: Machi Francisca Linconao afirma que trabajará por devolución de tierras mapuches.** *Biobio.cl*, 18 mayo 2021. Disponible en < <https://www.biobiochile.cl/especial/una-constitucion-para-chile/noticias/2021/05/18/nueva-constitucion-machi-francisca-linconao-afirmo-que-trabajara-por-devolucion-de-tierras-mapuches.shtml> >. Acceso: 6 marzo 2023.

¹¹⁵ **Quién es Elisa Loncon, la profesora mapuche elegida presidenta de la Convención Constituyente de Chile.** *El Mostrador*, 4 julio 2021. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/nueva-constitucion/2021/07/04/quien-es-elisa-loncon-la-profesora-mapuche-elegida-presidenta-de-la-convencion-constituyente-de-chile/> >. Acceso: 6 marzo 2023.

¹¹⁶ MARCHANT, Catalina. **Elisa Loncon quiere que el mapudungun sea un lenguaje reconocido en la nueva Constitución.** *CNN Chile*, 24 febrero 2021. Disponible en < https://www.cnnchile.com/eleccion/s2021/elisa-loncon-mapudungun-lenguaje-reconocido-escanos-reservados_20210224/ >. Acceso: 6 marzo 2023.

Nacional de Consulta y Participación Indígena en 2014, durante el segundo gobierno de Michele Bachelet¹¹⁷.

Al inicio de la Convención, Loncón resultó electa como primera presidenta de la instancia. Unos meses más tarde la académica reconocería que su elección sería expresión un momento histórico propicio para que una mujer mapuche encabezara un proceso tan importante, señalando que “más que simbólico, es un acto político que está transformando la cultura de quiénes somos los mapuche”¹¹⁸.



Fig. 15. La académica Elisa Loncón tras ser elegida como presidenta de la Convención Constituyente, acompañada por la machi Francisca Linconao, ambas con sus respectivas credenciales oficiales colgando del cuello— 4 de julio 2021. Fuente: Diario Uchile

¹¹⁷ **Elisa Loncón: Los desconocidos y estrechos vínculos que unen a la candidata para presidir la Convención Constitucional... con el PPD.** *El Ciudadano*, 25 junio 2021. Disponible en < <https://www.elciudadano.com/especiales/proceso-constituyente/elisa-loncon-los-desconocidos-y-estrechos-vinculos-que-unen-a-la-candidata-para-presidir-la-convencion-constitucional-con-el-ppd/06/25/> >. Acceso: 6 marzo 2023.

¹¹⁸ **Elisa Loncón y su rol como presidenta de la Convención: “Es un acto político que está transformando la cultura de quiénes somos los mapuche”.** *Diario UChile*, 31 diciembre 2021. Disponible en < <https://radio.uchile.cl/2021/12/31/elisa-loncon-y-su-rol-como-presidenta-de-la-convencion-es-un-acto-politico-que-esta-transformando-la-cultura-de-quienes-somos-los-mapuche/> >. . Acceso: 6 marzo 2023.

Como puede verse en las imágenes de su discurso al ser elegida presidenta de la Convención, a su lado la machi Linconao porta una rama de canelo, árbol sagrado en la cosmovisión mapuche (Figura 15). La oportunidad histórica abierta por la Convención Constituyente parecía servir como una manera de poner bajo una misma bandera identitaria perspectivas diferentes, e incluso de momentos enfrentadas, en torno a los procesos de reivindicación territorial. Estas extrañas banderas de paz plantean preguntarse sobre como las relaciones entre lo ‘simbólico’ y lo ‘político’ señaladas por Loncón respecto al proceso constituyente.

Nombre de la lista	Orientación ideológica	Número de escaños obtenidos	Sigla que se usará en el resto del documento
Vamos por Chile	Centro-Derecha y Derecha	37	CV
Lista del Apruebo	Centro-Izquierda	25	A
Independientes no Neutrales	Centro-Izquierda	11	NN
Lista del Pueblo	Izquierda	27	P
Apruebo Dignidad	Izquierda	28	AD
Otras candidaturas fuera de pacto	Izquierda y Centro-Izquierda	10	O
Pueblos Originarios	Elegidos en escaños reservados	17	PPOO

Tabla 2. Distribución de número de escaños obtenidas en la Constitución Constituyente tras la elección de mayo de 2021, identificando orientación ideológica según. Fuente: Fábrega (2022)

Fábrega (2022) ofrece una mirada clara desde la ciencia política sobre el proceso electoral vivido en el marco del proceso constituyente chileno en mayo de 2021 (Tabla 2). Se presentaron un total de 79 listas a lo largo del país, de las cuales solamente 5 correspondían a acuerdos electorales entre partidos políticos, siendo los principales: el pacto *Vamos por Chile*, que agrupaba a los partidos de derecha y centro derecha; la *Lista del Apruebo*, conformada por los partidos de centro izquierda de la ex –Concertación, que gobernaron al país desde 1990 al 2010; y *Apruebo Dignidad*, integrado por el Partido Comunista y los partidos que conforman el *Frente Amplio*. Las 74 listas restantes eran de independientes formadas principalmente por activistas y líderes locales, distribuidas a lo largo del país en conglomerados que facilitaron su identificación, por parte de los votantes,

de las que resultaron como grandes ganadoras la *Lista del Pueblo* y los *Independientes No Neutrales*.

Una de las señales claras sobre el proceso de mayo es la deslegitimidad de los partidos políticos tradicionales, que según Fábrega (2022) se expresó en que al momento de elegir a los miembros de la Convención Constituyente, la ciudadanía preferiría individuos mayormente independientes sin vínculos con los partidos. Estos ‘independientes’ son señalados como los grandes ganadores de la escena política chilena en mayo de 2021 por medios internacionales como *BBC* y el *Washington Post*. El medio británico da cuenta de la alta participación de candidatos, que suman un total de 1.373 de personas, gran parte ajenas a la política institucional, quienes lograron casi un tercio de los votos, lo que se interpreta como un castigo a la derecha gobernante y a los partidos políticos tradicionales¹¹⁹. Por su parte, el *Washington Post* apunta que el 40 por ciento de los votos fueron para candidatos independientes, comentando con suspicacia que esta regla fue incluida con el objetivo de legitimar la asamblea ante los ojos de quienes veían a los partidos como vehículos corruptos de las élites, permitiendo que la gente común, los movimientos sociales y las organizaciones comunitarias compitieran en listas independientes con la intención de traer aire fresco al órgano representativo¹²⁰.

La irrupción de los independientes es apuntado como un *triumph of inclusión* – ‘triumfo de la inclusión’– desde el *United Nations Development Programme* – PNUD, por su sigla en español–, quienes celebran que la Convención Constituyente sería uno de los órganos más representativos en la historia del país, señalado como principales indicadores de esto la paridad de los constituyentes – de los 155 escaños, fueron elegidos 78 hombres y 77 mujeres–, los 17 escaños reservados para pueblos indígenas, el que la edad promedio de los miembros electos de la convención es de 45 años, que al menos seis de ellos son miembros de la comunidad LGTBI, y que muchos provienen de entornos sociales y

¹¹⁹ Elecciones en Chile: candidatos independientes y de la oposición dominan la asamblea que redactará la nueva Constitución. *BBC News Mundo*, 17 mayo 2021. Disponible en < <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57139669> >. Acceso: 10 marzo 2023.

¹²⁰ SAJURIA, Javier; SUAREZ-CAO, Julieta. Chile elected delegates to draft a new constitution — and it’s not tilted toward the elites. *The Washington Post*, 24 junio 2021. Disponible en < <https://www.washingtonpost.com/politics/2021/06/24/chile-elected-delegates-draft-new-constitution-its-not-tilted-toward-elites/> >. Acceso: 10 marzo 2023.

económicos no elitistas, con una alta presencia de liderazgos con base territorial, incluidas activistas ambientales y feministas¹²¹.

En esta irrupción de independientes tiene una gran presencia la *Lista del Pueblo*, conformado por una serie de pactos gente de izquierda sin militancia formal en partidos políticos – o al menos, no reconocida –, quienes obtuvieron más de 884 mil votos, 40 mil más que los conseguidos por la ex-Concertación (Lista del Apruebo)¹²². Entre estos, se pueden contar muchos rostros de televisión y personas que ganaron notoriedad pública durante la primavera de octubre de 2019, entre los que se puede contar a Giovanna Grandón, conocida como la *Tía Pikachu*, quien obtuvo más de 20 mil votos en el Distrito 12. Una representación de ella la podemos ver como parte de los Avengers chilenos (Figura 9). La *Tía Pikachu* se volvió viral el 25 de octubre de 2019 cuando fue grabada saltando en mitad de las manifestaciones en Plaza Dignidad/ ex-Baquedano con un disfraz inflable del personaje de la franquicia Pokémon, hasta que en un momento tropezó con el cordón de la vereda y se cayó, siendo el video rápidamente compartido en *Twitter* y *Youtube*¹²³.

Qué alguien como Grandón pudiera participar del proceso constituyente era expresión del mismo momento histórico propicio señalado por la profesora Loncón respecto a una ‘mujer mapuche’ presidiendo el proceso. Sin embargo, este momento propicio comenzó a esfumarse a inicios de septiembre del 2021, cuando se descubre el fraude de uno de los constituyentes más carismáticos que surgió de las movilizaciones multitudinarias en Plaza Dignidad/ex-Baquedano. Rodrigo Rojas Vade, o ‘Pealo Vade’, fue uno de los símbolos del estallido social, acudiendo a las manifestaciones con el torso desnudo, sin cejas ni pelo en su rostro y cabeza, y algunas veces con un catéter a la vista, como manera de denunciar las injusticias del sistema de salud chilena. Tras el triunfo del

¹²¹ RIOS TOBAR, Marcela. **Chile's Constitutional Convention: a triumph of inclusion.** *United Nations Development Programme*, 3 junio 2021. Disponible en < <https://www.undp.org/latin-america/blog/chiles-constitutional-convention-triumph-inclusion> >. Acceso: 10 marzo 2023.

¹²² VARGAS, Francisca. **Lista del Pueblo, el grupo de independientes de izquierda que dio la gran sorpresa.** *Pauta*, 17 mayo 2021. Disponible en < <https://www.pauta.cl/politica/quien-es-lista-del-pueblo-independientes-de-izquierda-convencion> >. Acceso: 10 marzo 2023.

¹²³ CAMINOS, Mauricio. **Reforma constitucional en Chile: la historia de la “Tía Pikachu”, de fenómeno viral a candidata.** *LaNación.com.ar*, 12 mayo 2021. Disponible en < <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/reforma-constitucional-en-chile-la-historia-de-la-tia-pikachu-de-fenomeno-viral-a-candidata-nid12052021/> >. Acceso: 10 marzo 2023

Apruebo el 25 de octubre de 2020 se transformó en uno de los fundadores de la Lista del Pueblo, compitiendo por el distrito 13, correspondiente al sector sur poniente del área metropolitana de Santiago. El tema central de su campaña fue la salud en Chile, hablando desde su experiencia personal a partir de la Leucimia supuestamente diagnosticada en 2013, y que incluso llegó a motivar colectas para financiar sus supuestos tratamientos. Al ser elegido constituyente, asumió como uno de los siete vicepresidentes de la mesa directiva de la Convención.



Fig. 16. Meme viralizado tras ser conocido el fraude del cáncer del constituyente Rodrigo 'Pelao' Rojas Vade, compartido por la cuenta de Facebook @memesquetusviejosnoentenderan – 1 marzo 2022)

El 4 de septiembre de 2004 *La Tercera* publicó un reportaje en que se expuso que el ‘Pelao Vade’ había mentido sobre su enfermedad¹²⁴. Esta noticia golpeó la fe pública en el proceso constituyente a pocos meses de iniciar, rompiendo incluso confianzas construidas dentro de la instancia. El personaje pasó de ser un héroe público, representando a aquella multitud heterogénea y creativa que se expresó en las calles durante la primavera de 2019, a convertirse un triste meme irónico (Figura 15).

El caso de ‘Pelao Vade’ expone la fragilidad del proceso desde la capacidad de ejercicio democrático de la propia ciudadanía, que ve ante sí la posibilidad de haber votado por alguien que no es quien dice ser, mostrando los límites de su propia capacidad soberana de decidir sobre el proceso constituyente orientado a través las coordenadas establecidas el 15 de noviembre de 2019. Se puede replantear el enigma del montaje propuesto páginas atrás a partir de las reflexiones de García-Lobos (2020), dado que la gente que votó por Rodrigo Rojas Vade para que los representara en la escritura del nuevo texto constitucional lo hizo asumiendo no necesariamente la veracidad de su discurso como ‘enfermo de leucemia’, sino en la capacidad performativa que este tuvo para posicionar un tema tan importante para el país en la escenificación de la insurrección social que ocurrió en un perímetro de dos cuadras en torno a la Plaza de la Dignidad / ex-Plaza Baquedano. El ‘Pelao Vade’ fue capaz de convertir en viral la demanda por una salud pública digna a través de su representación de un cuerpo enfermo, ¿pero esto es argumento suficiente al momento de votar por él como representante de los intereses en torno a la salud pública? ¿Su supuesta condición de ‘persona enferma’ le daba atribuciones necesarias para hablar y decidir sobre estos temas?

Es interesante notar que las características del proceso constituyente pactado el 15 de noviembre contienen las condiciones de su propia deslegitimidad pública. La expectativa puesta en la inclusión de voces y perspectivas que habían sido invisibilizadas durante tres décadas, puede haber obviado el problema práctico de quienes son estas voces que entran en escena tras el pacto del 15 de noviembre. La Convención Constituyente intenta expresar

¹²⁴ RADOVIC, Paz. **Rojas Vade admite que no tiene cáncer: “Siento que me tengo que retirar de la Convención”**. *La Tercera*, 4 septiembre 2021. Disponible en < <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/rojas-vade-admite-que-no-tiene-cancer-siento-que-me-tengo-que-retirar-de-la-convencion/6M4MJHN6KZGGLKLJMMTDUBDAJY/> >. Acceso: 10 marzo 2023.

la heterogeneidad de la multitud movilizada, pero no se detienen en comprender las dinámicas de tensión, resistencia y cooperación que constituyen esta heterogeneidad. Los sesgos desde donde la ‘ciudadanía’ estableció sus opciones para conformar la Convención Constituyente quizás no deben buscarse en lo limitado de la información disponible al momento de votar – tomando como caso paradigmático a Rojas Vade –, sino en la posibilidad de una pronta resolución del escenario de crisis institucional abierta tras la primavera chilena, en función de restablecer la ‘Paz’. Nadie obligó a las personas a votar por uno u otro candidato, pero si se establecieron las condiciones ‘ambientales’ para optar al menos por alguno – quizás el más cercano a las ideas personales, aquel que resulte más llamativo– en función de mantener el proceso en marcha.

El caso de Rojas Vade produce una síncope en el discurso público respecto a las expectativas de inclusión y apertura del espacio democrático, evidenciado la racionalidad que opera tras las ciudadanas y ciudadanos que legitimaron a través de su voto el Acuerdo del 15 de noviembre. Se vuelven problemáticos los marcos de evaluación desde donde la multitud comprende y evalúa el proceso histórico abierto por el acontecimiento de octubre de 2019

Por ejemplo, podemos llevar a cabo un ejercicio simple considerando releendo las páginas dedicadas a la intervención por la ‘Paz’ realizada en la ‘aún’ Plaza Baquedano la mañana del 15 de noviembre (Figura 8), tomada como ejemplo de las expresiones *desde debajo* de la multitud en el capítulo 7. Quien esté leyendo estas palabras con atención podrá tomarse unos momentos para observar la Figura y leer el párrafo de la entrevista al joven Juan Pablo Vergara de 29 por La Tercera. Si no lo hace, se evidenciará como un lector superficial. ¿Ha cambiado su comprensión respecto de este acontecimiento? Algún analista de comunicación política estratégica podría notar ciertas señales que al menos permitirían dudar de la ‘espontaneidad’ de la performance. Sin embargo, quizás en una primera lectura esto no habría sido tan problemático, pues está enmarcado en las relaciones de fuerza que convergen y se disputan los flujos de protesta que convergen en la multitud. Así como hay grupos *insu* propiciando el combate con los policías y la destrucción de símbolos de poder, también hay ciudadanos comprometidos con las demandas sociales desde una perspectiva

pacífica, reforzando el significante ‘Paz’ que luego será desplegado como *keyword* de las campañas publicitarias en torno al plebiscito del 25 de octubre. Lo interesante es evaluar qué aspectos de su evaluación sobre dicha performance variaron a partir de una segunda lectura, considerando los hechos presentados en este informe de investigación.

Si no ha realizado una revisión superficial, recordará que una de las pruebas que ofrecen Kahneman y Tversky (1979) sobre del carácter limitado de la *rational choice* individual que constituye la base epistémica del neoliberalismo, es la manera en que pequeños cambios en la formulación de los problemas de decisión pueden producir importantes efectos en el orden de preferencia de las alternativas de los agentes económicos. El caso de Rojas Vade hace evidente que ciertos ‘efectos de encuadre’ pueden haber incidido en la decisión de quienes participaron y legitimaron el proceso constituyente instalado desde el 15 de noviembre a través de su voto. De momento señalar específicamente estos sesgos no es tan relevante, sino indicar la manera en que la situación los hace evidentes, a través de un desajuste interno de la racionalidad que no se puede explicar a sí misma, exponiendo su propia arbitrariedad. ¿Es solo un problema del candidato Vade, o bien la duda se puede aplicar a todos los candidatos? Un chileno o chilena cualquiera podría preguntarse cuánto sabe realmente sobre la persona por quién votó. El punto es: ¿lo hace?

Debemos recordar que los ganadores del Nobel de Economía, Kahneman y Tversky, no plantean el problema de los límites de la racionalidad neoliberal desde el marxismo, sino desde los propios centros de investigación que orientan las decisiones de las principales empresas multinacionales y las políticas económicas de los países integrados en capitalismo global. Cuando ellos muestran lo que lleva a las personas a tomar decisiones que pueden considerar convenientes ‘aunque no siempre prudentes’, lo hacen para mostrar los marcos o encuadres de las personas que exceden la grilla de inteligibilidad del mercado, en pos de minimizar estos sesgos y heurísticas engañosas. O sea, por qué y cómo la gente asume ciertas decisiones como las mejores aunque puedan ser contradictorias con sus intereses o el beneficio real que les pueda entregar. Esto es el giro epistémico que ofrece la teoría perspectiva respecto a la teoría de la utilidad esperada en economía neoclásica. Pensarlo en

relación a la vida cotidiana esto no es algo nuevo, sino simplemente una respuesta trivial que confirmaría lo que ha sido la base del *marketing*. Desde una perspectiva *desde arriba*, lo interesante de conocer este límite es que permite construir marcos en que las personas formulen decisiones más ‘racionales’ (PRIMROSE, 2017). Esto es solo seguir el credo neoliberal de ayudar a los ciudadanos o consumidores a que orienten sus decisiones para extraer de ellas la máxima utilidad.

Sin embargo, *desde abajo* lo que queda son los rastros de que algo es posible de ser construido. El natural marchitamiento de una flor tras la primavera se vuelve problemática cuando te das cuenta que en tus manos solo has tenido una copia china con pétalos de plástico. Desde la multitud se puede plantear la pregunta: ¿por qué ha sido de esta manera y no de otra? Quizás al intentar responder a esta pregunta volvamos a la premisa política planteada por Maggie Thatcher respecto a que *there is not alternative*.

11. Flores para tu tumba

El domingo 18 de julio de 2021, tras reconocer su triunfo en las primarias del bloque de izquierda Apruebo Dignidad ante el representante del Partido Comunista – Daniel Jadue –, el ex dirigente estudiantil y entonces diputado Gabriel Boric declaró que “si Chile fue la cuna de neoliberalismo también será su tumba”¹²⁵, estableciendo una continuidad entre las reivindicaciones de la multitud durante la primavera chilena de 2019 y su candidatura presidencial. Esto apunta como horizonte y marco de su proyecto de gobierno al éxito de la convención constituyente que resultó del plebiscito de octubre de 2020, ofreciendo las condiciones de gobernabilidad para su buen desarrollo entre el 4 de julio de 2021 –últimos meses del gobierno de Piñera– y el 28 de junio de 2022.

Debemos recordar que la frase remite a un lienzo fotografiado en una calle de Madrid durante 1937, en plena Guerra Civil Española, donde junto a la frase ‘Madrid será la tumba del fascismo’, se puede leer en letras más grandes ‘¡No pasaran!’, y al centro de la tela el planteamiento de la situación: ‘El fascismo quiere conquistar Madrid’. La paráfrasis utilizada por Boric estuvo presente en pancartas y rayados callejeros desde los primeros días del levantamiento de octubre, y en particular en un gigante lienzo extendido en Plaza de la Dignidad – ex-Baquedano– el 15 de noviembre de 2019, como fue compartido en diferentes plataformas digitales y redes sociales, entre ellas el perfil de Twitter del abogado comunista y ex-diputado Hugo Gutiérrez¹²⁶ (Figura 16).

La sorprendentemente alta participación de estas elecciones primarias, que según datos del Servicio Electoral (SERVEL) habría superado los 3 millones 100 mil votantes, expresó las expectativas puestas en el proceso político abierto en el país tras el estallido social. De este total, repartido entre las primarias del pacto de izquierda y el conglomerado de centro-derecha Chile Vamos, Boric concentró aproximadamente un tercio de los votos,

¹²⁵ Boric tras triunfo en primarias: "Si Chile fue la cuna del neoliberalismo, también será su tumba". *CHV Noticias*, 18 julio 2021. Video, 8m55s. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=pHCjsKkcQcM>> Acceso: 20 agosto 2022

¹²⁶ Hugo Gutiérrez (@Hugo_Gutierrez_). “Esta es la lucha de todas las luchas, la suma de todos los males ¡CHILE SERÁ LA TUMBA DEL NEOLIBERALISMO!” *Twitter*, 15 noviembre 2019. Disponible en <https://twitter.com/hugo_gutierrez_/status/1195531842113490945>. Acceso: 22 agosto 2022

confirmando la irrupción de una nueva generación interesada en participar en política dentro de los canales institucionales de participación y representación política.



Fig. 17. Lienzo gigante ‘Chile será la tumba del neoliberalismo’ desplegado en Plaza de la Dignidad / ex Plaza Baquedano, tras el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, compartido por el abogado comunista Hugo Gutierrez en su cuenta de *Twitter* @Hugo_Gutierrez – 15 nov, 2019)

Con la expectativa de capturar parte de los casi 5 millones 900 mil de personas que votaron ‘Apruebo’ durante octubre de 2020, el bloque representado por Boric busca consolidar el diálogo político abierto el 15 de noviembre 2019 orientando su discurso hacia el centro político, apelando a la estabilidad institucional y un paulatino alejamiento de las posiciones más radicalizadas de la primavera chilena. Esto se puede leer en la propia declaración del 18 de julio, donde luego de parafrasear la consigna de la resistencia anti-

fascista madrileña, apunta a matizar el carácter beligerante que implica transformar a Chile en ‘la tumba del fascismo’:

(...) Pero creo importante decir que las tumbas tienen un aspecto lúgubre, y nosotros queremos algo donde florezcan todas las flores, y de ahí nos imaginamos una campaña que desde ahora en adelante sea capaz de hablarle a todo el pueblo de Chile, incluyendo a quienes se han sentido decepcionados y aislados de la política institucional.¹²⁷

Esto se expresa en la toma de posición en términos de seguridad pública ante las demandas de grupos de familiares de ‘presos de la revuelta’, señalando que “no es aceptable pensar en un indulto para todos” dado que “no se puede indultar a una persona que quemó una iglesia o una pyme, o que saqueó un supermercado”¹²⁸.

Dicha tendencia conciliadora se intensificó tras los resultados de las elecciones de primera vuelta presidencial, en que el candidato de la derecha conservadora José Antonio Kast logró llevarse el primer lugar de las preferencias con un 27,9% de un total 7.115.590 votos, seguido a dos puntos porcentuales por Boric (25,8%)¹²⁹. Esto redibujó el escenario político, pues ambos candidatos representaban posiciones ideológicamente polares que favorecían la incertidumbre respecto a la estabilidad institucional en el contexto de proceso constituyente en marcha. Flores de plástico en una primavera de macetero.

En miras de las elecciones presidenciales de segunda vuelta, Boric reforzó la idea convocar en torno a “un interés común que es el bien superior de Chile”, como lo señaló respecto a la conversación que mantuvo a fines de noviembre de 2021 con los representantes de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), el mayor gremio empresarial de Chile, ante quienes el ex-rostro juvenil planteó la “voluntad de realizar transformaciones con estabilidad y que son importantes para asegurar derechos”¹³⁰.

¹²⁷ *Ibid.* Boric tras triunfo en primarias. *CHV Noticias*, 18 julio 2021.

¹²⁸ **Presos del estallido: Boric dice que "no es aceptable pensar en un indulto para todos"**. *El Mostrador*, 24 noviembre 2021. Disponible en <https://www.elmostrador.cl/elecciones-2021/2021/11/24/p_resos-del-estallido-boric-dice-que-no-es-aceptable-pensar-en-un-indulto-para-todos/>. Acceso: 28 agosto 2022

¹²⁹ **El detalle de los resultados de las elecciones generales de 2021**. *Pauta*, 22 noviembre 2021. Disponible en <<https://www.pauta.cl/politica/resultados-presidente-primera-vuelta-chile-elecciones-2021-kast-boric>>. Acceso: 28 agosto 2022

¹³⁰ **Boric dice a la CPC que busca "transformaciones con estabilidad" y empresarios le plantean preocupación por rol del PC**. *Emol.cl*, 30 noviembre 2021. Disponible en <<https://www.e>

Debemos notar que este fue uno de los sectores de la sociedad más criticados por la multitud movilizada durante la primavera chilena, a quienes apuntaban como los principales beneficiarios del ‘modelo neoliberal’¹³¹.

El diagnóstico de la orientación hacia el centro social-demócrata en el discurso político de Boric durante su campaña presidencial fue compartido desde diversas miradas ideológicas tras su triunfo en la elección de segunda. Entre estas, el tradicional medio británico *The Economist* plantea la pregunta respecto a cuán a la izquierda realmente se moverá el timón político chileno con la elección de Boric, señalando que a pesar de las promesas de cambios radicales su gobierno estará ‘constreñido’ (*constrained*) por fuerzas políticas tales como las expectativas puestas en la convención constituyente y un congreso polarizado con posición minoritaria para la nueva coalición oficialista¹³². De igual manera, pero desde el otro lado del muro, el analista venezolano Ociel Alí López de la cadena RT señala que tras el triunfo en primera vuelta del derechista conservador José Antonio Kast, la moderación del discurso radical de Boric ha permitido articular a diversos sectores dentro de una “renovada izquierda con suficiente inteligencia y organicidad como para tomar el poder político”¹³³. No obstante, plantea que esta misma ‘moderación’ que “puede generar gobernabilidad” también puede producir “hastío en una sociedad que ha demostrado exigir cambios importantes”.

A nivel local, el diagnóstico de la moderación también es compartido por medios tan ideológicamente disímiles como Radio Villa Francia (RVF) y El Líbero. En este último,

mol.com/noticias/Economia/2021/11/30/1039972/cpc-boric-pc-empresarios-economia.html>. Acceso: 28 agosto 2022

¹³¹ Esto lo confirma un estudio realizado por la consultora INC Inteligencia Reputacional a partir del análisis de 634.000 conversaciones en redes sociales y noticias online entre enero y diciembre de 2019. Vea **Ocho de cada diez chilenos evalúa negativamente a los empresarios post estallido social**. *América Economía*, 5 diciembre 2019. Disponible en <<https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/ocho-de-cada-diez-chilenos-evalua-negativamente-los-empresarios-post-estallido>>. Acceso: 29 agosto 2022

¹³² **How radical will Gabriel Boric, Chile’s new president, turn out to be?** *The Economist*, 1 enero 2022. Disponible en <<https://www.economist.com/the-americas/2022/01/01/how-radical-will-gabriel-boric-chiles-new-president-turn-out-to-be>>. Acceso: 15 febrero 2022.

¹³³ ALÍ LÓPEZ, Ociel. **Las dos pérdidas de la derecha y el enigma de una izquierda sin referente único: los mitos que derrumba (y construye) la victoria de Boric en Chile**. *RT en Español*, 23 diciembre 2021. Disponible en: <<https://actualidad.rt.com/actualidad/414657-triunfo-boric-chile-izquierda-latinoamerica-mitos>>. Acceso: 15 febrero 2022

el profesor de derecho constitucional de la Pontificia Universidad Católica y columnista habitual Germán Concha recibe con agrado la ‘moderación’ de Boric, invocando a los espectros de los presidentes chilenos Balmaceda y Allende, para la señalar lo relevante que fue para su triunfo el reconocer que una agenda de transformaciones requiere de mayorías grandes, apoyos ciudadanos importantes y de respeto al orden institucional, con el objetivo de poder funcionar y evitar repetir la “triste historia de procesos que se han intentado hacer sin esas grandes mayorías y yendo contra la normativa”¹³⁴.

Desde la otra vereda, en la izquierda comunista radical, el abogado de derechos humanos Julio Cortés se sitúa desde el comportamiento de los votantes, desarrollando la hipótesis del voto ‘antifascista’ para explicar la coacción hacia el centro político de sectores comprometidos con las reivindicaciones del levantamiento popular de 2019 – lo que él denomina ‘octubrismo’–, quienes habrían asumido “que para frenar el retorno del pinochetismo a La Moneda era necesario ir y votar por Boric”¹³⁵. En su columna para RVF, Julio Cortés recrea la escena de un *deja vú* histórico recordando al ‘antifascismo’ del Frente Popular que en 1946 votó por González Videla – durante su gobierno se proscribió al Partido Comunista a través de la denominada Ley Maldita –, así como el apoyo ‘antifascista’ al demócrata cristiano Aylwin el año 1989, quien fue uno de los principales impulsores del golpe de estado contra el socialista Salvador Allende en 1973.

La moderación en pos de la estabilidad institucional se puede entender dentro de las coordenadas definidas por la convención constituyente como horizonte estratégico del programa de gobierno de Boric. Durante los meses entre la elección y el cambio de mando presidencial, la coalición Apruebo Dignidad envió señales respecto a esto, siendo una de las más claras la nominación del futuro gabinete ministerial a fines de enero, en que fue nombrado Mario Marcel como Ministro de Hacienda, quien hasta ese momento se desempeñaba como presidente del Banco Central, confirmando la moderación en el gasto

¹³⁴ LOZANO PERAFÁN, Diana. **Germán Concha: “Es buena señal que Boric haya moderado su discurso y su actitud”**. *El Libero*, 26 dic 2021. Disponible en: <<https://ellibero.cl/actualidad/german-concha-es-buena-senal-que-boric-haya-moderado-su-discurso-y-su-actitud/>>. Acceso: 15 febrero 2022

¹³⁵ CORTÉS, Julio. **¿El triunfo de qué?** *RVF*, 22 diciembre 2021. Disponible en <<https://www.radiovillafrafrancia.cl/el-triunfo-de-que/>>. Acceso: 14 febrero 2022

fiscal del gobierno de Boric, prometida durante su campaña de segunda vuelta¹³⁶. Esto provocó tensiones dentro del conglomerado de izquierda, como se puede escuchar en las declaraciones del alcalde de Recoleta y ex-candidato a las primarias, el comunista Daniel Jadue, quien en una conversación con Radio Universo señaló que “todos sabemos que Marcel es un defensor del credo neoliberal”¹³⁷. En efecto, Marcel presidió en 2006 la Comisión Asesora Presidencial para llevar a cabo un paquete de reformas que permitiera responder las demandas sociales por las bajas pensiones entregadas por las AFP, de las cuales la única medida que parecía actuar en el núcleo neoliberal del sistema de pensiones era la creación de un fondo de asistencia solidario (‘Pilar Solidario’) a través de un mecanismo de carácter subsidiario con cargo a las rentas generales con el propósito de “corregir las insuficiencias del esquema de capitalización individual”, pero “sin una ruptura paradigmática con el neoliberalismo” (GARBER, 2021, 494-495).

Durante los primeros meses del 2022, la ‘PAZ’ como condición para generar un cambio de constitución sin crisis institucional parece implicar la disposición a mantener ciertas estructuras de decisión política establecidas en el marco de acción gubernamental definido por el régimen constitucional vigente. Esto se traduce en la búsqueda de nombres como el de Marcel para asegurarle a grupos de poder económico como la CPC que no se generarán grandes transformaciones que puedan afectar sus inversiones y patrimonio, o que de llevarse a cabo, al menos desde el gobierno se velará favorecer las condiciones para una transición ordenada. Si bien desde la centro-izquierda e izquierda parlamentaria se tendió a situar que el principal eje de la campaña de Boric era atraer aquella potencia social expresada durante la primavera, el ‘octubrismo’. Sin embargo, a partir su desenvolvimiento temprano, el gobierno del ex-rostro juvenil muestra como uno de sus

¹³⁶ RIVAS, Claudia; VALDENEGRO, Sebastián. **Boric anuncia hoy su gabinete y Marcel alista renuncia al Central para asumir en Hacienda.** *Diario Financiero*, 21 de enero de 2022. Disponible en: <<https://www.df.cl/economia-y-politica/politica/boric-anuncia-hoy-su-gabinete-y-marcel-alista-renuncia-al-central-para>>. Acceso: 28 agosto 2022

¹³⁷ **Jadue por Marcel: “es un defensor del credo neoliberal”, pero que lo importante es que “se comprometió con liderar las transformaciones” de Boric.** *Universo.cl*, 26 de enero de 2022. Disponible en: <<https://universo.cl/actualidad/jadue-por-marcel-es-un-defensor-del-credo-neoliberal-pero-que-lo-importante-es-que-se-comprometio-con-liderar-las-transformaciones-de-boric/>>. Acceso: 29 agosto 2022

principales objetivos es mantener la estabilidad democrática, evitando desbordes políticos post-primavera que puedan apuntar hacia otra crisis institucional.

Entonces, ¿qué límite del ‘neoliberalismo’ caracterizaría el momento histórico abierto en torno al proceso constituyente post-estallido social y el devenir del gobierno encabezado por Gabriel Boric? Algo que podemos apuntar es que, aun cuando exprese sus intenciones de ayudar a mandar el ‘neoliberalismo’ a la tumba, el gobierno de Boric no parece apuntar a un cuestionamiento radical de la racionalidad gubernamental neoliberal en sí, en tanto funda el desarrollo de su programa de gobierno en la ‘conducción de la conducta’ de la ciudadanía hacia el desarrollo de un proceso constituyente bajo condiciones de estabilidad institucional y orden social.

La ‘constitucionalización’ del proceso constituyente orienta las tensiones antagonistas que propiciaron la crisis de octubre de 2019 en función de las estructuras de participación y representación de la voluntad política institucional establecidas durante el acuerdo del 15 de noviembre, a través de la conformación de una convención constituyente que luego fue legitimada a través del voto ciudadano. Esto no es muy diferente a los principios generales del programa neoliberal del *public choice*, en que el marco de acción y decisión soberana democrática de la sociedad está constreñida por la necesidad mayor de estabilidad social, o en este caso, por la ‘Paz’.

Consideremos las propias palabras de Buchanan (2005) para evaluar esto, y quizás el lector pueda notar que el relato de la ‘primavera’ defendido por el gobierno de Boric se sitúa desde la racionalidad neoliberal. Como plantea el economista norteamericano, la racionalidad contenida en el *public choice* entiende la acción política colectiva a partir de dos niveles, distinguiendo categóricamente lo que podríamos denominar la política ordinaria cotidiana, de la ‘política constitucional’, con el objetivo de que las ‘reglas constitucionales’ que operan a este nivel impongan límites al ejercicio potencial de la autoridad política, en este caso considerada como ‘democrática’. Buchanan reconoce la discontinuidad entre estos niveles planteando que, si bien “las personas pueden acordar que están mejor siendo miembros de la estructura global definida por la constitución”, “simultáneamente, pueden valorar el impacto de acciones políticas concretas como algo

que se opone a sus propios intereses” (BUCHANAN 2005, 213). O sea, lo importante es la defensa del orden institucional más allá de los efectos específicos que dicho orden pueda tener en la vida cotidiana de las personas y las resistencias particulares que estas lleven a cabo para enfrentarlas. Se asume de manera tácita que es *ese* orden el que favorece que la vida de las personas. De esta manera todas las demandas y luchas pueden ser integradas, siendo aceptadas como nichos reivindicativos en tanto no cuestionen la totalidad del orden institucional.

En el caso chileno, es desde la propia multitud – con sus claras resistencias internas y sectores más convencidos – que se establece a la Constitución y su producción como texto escrito el marco desde dónde abordar políticamente el acontecimiento de la primavera chilena. Al ser dibujado este horizonte estratégico, la contención o encauzamiento de cualquier potencia emergente debe apuntar hacia la construcción de acuerdo mínimo que ayude a lograr – o ‘recuperar’– la ‘Paz’. Ojos mutilados por la policía. Cuerpos calcinados en las ruinas de una bodega de ropa. Está en sus pancartas, y rayado con pintura spray en las pueblos a un costado de la carretera, de Arica a Tierra del Fuego. La oportunidad histórica de construir un texto constitucional sin el peso histórico de la dictadura hace aceptar las condiciones específicas que se establecen institucionalmente para hacerlo. Es una demanda *desde abajo*, de lo cual todos los chilenos parecen acordar que se manifestó a través de la presión social en el acuerdo político *desde arriba* del 15 de noviembre.

¿Alguien realmente esperaba cambios radicales con Boric? Posiblemente no, y como se ha revisado unas páginas antes, eso lo confirman analistas nacionales e internacionales de un amplio espectro político-ideológico. Sin embargo, Boric y su gobierno son una condición específica institucional que asegura la posibilidad de que se produzca un nuevo texto constitucional.

Considerando como antecedente los resultados de la primera vuelta presidencial de 2021, el horizonte estratégico definido por el conglomerado político encabezado por Boric en torno al proceso constituyente y la propuesta de carta constitucional puede evaluarse como un problema de toma de decisión en un escenario de incertidumbre. Su gobierno comprende esto, evaluando y definiendo estrategias alternativas ante posibles escenarios,

como lo propuesto durante julio de 2022 respecto a que de ganar la opción ‘Rechazo’ en el plebiscito de salida del texto constitucional el 4 de septiembre “vamos a tener que prolongar este proceso por un año y medio más, en donde va a tener que discutirse todo de nuevo a partir de cero”¹³⁸. Así, más allá del resultado de la votación que queda en manos de los ciudadanos – *omnes et singulatim*, responsables de los efectos que esta decisión democrática tenga en el desarrollo de sus vidas–, el horizonte del gobierno de Boric es contener la tensión antagonista dentro de los márgenes de diálogo abiertos a partir del acuerdo del 15 de noviembre, situándose desde los mecanismos institucionales reconocidos dentro del marco definido por la propia constitución que se pretende cambiar.

Siguiendo la lectura que hiciera Foucault de las ideas de Clausewitz, la política del gobierno Boric se vuelve la prórroga del desequilibrio y choque de fuerzas antagónicas que se evidenciaron en la crisis institucional de octubre de 2019, reinscribiéndola en los cuerpos bajo la amenaza constante de un desborde de violencia social y política, ‘venga de donde venga’. Esto no apunta hacia cualquier parte, sino que caracteriza aquellos comportamientos que exceden la grilla de inteligibilidad definida por los cálculos políticos orientados hacia la reestabilización del orden institucional. El candidato de ultra-derecha José Antonio Kast puede considerarse desde esta perspectiva como un *scarecrow* que favoreció contener los desbordes sociales desde la izquierda, ayudando a posicionar a Boric como un presidente anti-fascista. Que Boric es mucho mejor para el orden institucional democrático que Kast se vuelve una respuesta trivial, a partir de lo cual cualquier crítica a su mandato se transforma en una crítica a la democracia, y en última instancia al movimiento de octubre, en un sentido que puede leerse cercano al ‘cinismo’ de los partidarios del lulismo en Brasil (COCCO, 2019). Esto se agudizará en septiembre de 2022, tras los resultados del plebiscito de salida del documento elaborado por la Convención Constituyente.

¹³⁸ Isabel Caro e Rocío Latorre. **Boric revela Plan B ante eventual triunfo del Rechazo y hace crujir al oficialismo.** *La Tercera*, 15 de julio de 2022. Disponible en: <<https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/boric-revela-plan-b-ante-eventual-triunfo-del-rechazo-y-hace-crujir-al-oficialismo/WPPS-IEIBTJDHHBRUA3NXAHV6SU>>. Acceso: 29 agosto 2022.

12. Entre cinismo y fascismo, *irrational choice*

El 4 de septiembre de 2022 se produjo una participación histórica de electores para el plebiscito de salida del texto propuesto por la Convención Constituyente tras un año de elaboración. Según datos entregados por el SERVEL, votaron 13.019.278 personas, del cual un 61,86% de los votos optó por la opción ‘Rechazo’, frente al 38,14% que obtuvo el ‘Apruebo’¹³⁹. Alrededor de las 8:50 pm el presidente Boric da un discurso en cadena nacional reconociendo el resultado del plebiscito. Palabras que en otros momentos podrían haber sido pasadas por alto, son interesantes de evaluar si las leemos a través la grilla de inteligibilidad, que de alguna manera se hace evidente al tener que justificar su propio error de pronóstico. El presidente entiende que el pueblo chileno no quedó ‘satisfecho’ con la propuesta de Constitución que la Convención presentó a Chile, identificando los ejes de evaluación de esta satisfacción en los pilares que debería sostenerse un nuevo proceso constituyente, y que la rechazada propuesta no supo ‘consolidar’, tales como ser una “propuesta que nos interprete a todos, que de confianza” y “que nos una como país”, y en la cual “el congreso nacional debe ser el gran protagonista”.

Es interesante evaluar la escritura del discurso de Boric, pues analiza el resultado del plebiscito desde una lectura económica de la decisión de voto, asumiendo como propias las características políticas ideales de la racionalidad gubernamental neoliberal. Sobre esto, es interesante cuando se detiene a reflexionar que “los chilenos no entendería que los responsables políticos, en vez de atenuar sus incertidumbres, se las acentuáramos”. La pregunta clave es dónde operan estas incertidumbres respecto al proceso constituyente. Como si hubiese sido escrito por un asesor educado directamente por Buchanan, Boric entiende que “los desafíos del país no se agotan en la cuestión constitucional”, sino en atender las demandas de la vida diaria de los chilenos, que presenta como una lista de temas encabezada por “inseguridad” y “violencia en el sur de Chile”, seguido por el “déficit de vivienda”, el “encarecimiento del costo de vida” y los *keywords* habituales de ‘educación’,

¹³⁹ **Con histórica participación electoral propuesta de nueva Constitución fue rechazada.** *Servel.cl*, 4 septiembre 2022. Disponible en <<https://www.bcn.cl/portal/noticias?id=historica-participacion-plebiscito-2022>>. Acceso: 23 marzo 2023.

‘salud’ y ‘pensiones’. Si uso la palabra ‘lista’ es debido a que quizás a través de la puesta en escena del discurso en pantalla se pueda perder la pragmática política que implica poner ciertos temas arriba de otros al hacer una ‘lista’ de prioridades, y que es algo que se hace más evidente al recrear el ejercicio a través de la propia mano, sea con lápiz y papel, o bien tecleando ante una pantalla.

A través de la cabeza-parlante de Boric se exponen las medidas utilitarias ofrecidas para responder a la necesidad de certidumbre de los ciudadanos al nivel de su vida cotidiana, siendo una de estas implícita a través de su discurso y expuesta al final de la cadena nacional, donde el presidente establece que “el camino a una nueva constitución jamás será obstáculo para dar respuesta a las urgencias que ustedes nos han planteado”¹⁴⁰. El conglomerado político que habla a través del ex-rostro juvenil entiende que, desde la perspectiva de las personas, el proceso constituyente parece haber afectado negativamente su vida cotidiana, desplazando sus problemas concretos, y favoreciendo la polarización social a través de “maximalismos” que favorecen la “intolerancia”. Con esto, se muestra el límite de decisión racional donde opera la dicotomía del espacio político ofrecida por el programa neoliberal del *public choice*, estableciendo el punto donde la discrecionalidad del voto ciudadano es atrapado por el devenir propio de las máquinas de gobierno, siendo una especie de reverso poético de los límites la discrecionalidad del Comité de Expertos involucrado en el alza del pasaje del Metro que sirvió de estopín a la primavera chilena.

Esta racionalidad neoliberal para comprender el proceso se propaga rápidamente a través del *mediascape*. En una columna escrita al calor de las primeras impresiones, el sociólogo Daniel Chernilo se refiere al quiebre de las expectativas puestas en un proceso que se presentaba como histórico, del que se esperaba fuese un referente ‘modelo’ dado su carácter paritario y la inclusión de representantes indígenas, y que comenzó con un 80% de apoyo según las encuestas del momento¹⁴¹. Chernilo se pregunta por qué devino en fracaso, cuestionándose que el texto que emanó de la Convención no generó apoyo ni siquiera entre

¹⁴⁰ **Mensaje del presidente Boric tras triunfo del Rechazo en el plebiscito.** *T13*, 4 septiembre 2022. Video, 8m40s. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=Bmd22XMEiHY> >. Acceso: 26 marzo 2023.

¹⁴¹ CHERNILO, Daniel. **La voz del pueblo.** *El Mostrador*, 5 septiembre 2022. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/09/05/la-voz-del-pueblo-2/> >. Acceso: 23 marzo 2023.

quienes habrían efectivamente de beneficiarse de ella, dados los derechos sociales garantizados en los *keywords* salud, educación, pensiones o vivienda, de los cuales se esperaba fueran el pilar que debía convocar a los grandes perdedores de los 30 años, tanto los más pobres como también a las clases medias bajas que, bajo el actual modelo “neoliberal”, están expuestas a perderlo todo en caso de cesantía o enfermedad. En su lectura temprana, el sociólogo y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez apunta sorprendido por los datos arrojados en tiempo *real* por el SERVEL, que indican que fue precisamente en las comunas más pobres del país donde la propuesta de Constitución fue rechazada casi unánimemente. Esto es muy interesante, pues de manera reactiva, con los primeros datos en mano, Chernilo propone el estrato socio-económico como eje evaluativo para comprender la decisión de voto. La pregunta sobre si sabían los chilenos qué estaban votando, es sesgada sutilmente por un encuadre educativo y socio-cultural, aislando el proceso constituyente en una demanda ‘progresista’, emanada desde un nicho específico de la población que, en retrospectiva, dibuja el desarrollo del proceso constituyente abierto tras la primavera como algo que no necesariamente opera en el nivel político de las decisiones cotidianas de aquellas personas en nombre de las cuales se supone que se llevó a cabo.

Esta lectura es el que puede leerse en la cobertura noticiosa llevada a cabo por medios internacionales, tales como *The Wall Street Journal*, donde desde una perspectiva claramente pro-neoliberal se señaló que lo que había sido derrotado era una propuesta que apuntaba a poner frenos a la economía de mercado y entregaba amplios derechos a la población indígena¹⁴². Por su parte en el medio inglés *The Guardian* apuntan que lo que se rechazó fue una propuesta de Constitución ‘progresista’ (*progressive*), que incluía una larga lista de derechos y garantías sociales que parecían responder a las demandas del movimiento de octubre de 2019, consagrando la paridad de género en el gobierno y otros órganos del estado, priorizando la protección ambiental, y reconociendo a los pueblos indígenas por primera vez en la historia del país. En dicho medio se considera que esta

¹⁴² GARIP, Patricia; FORERO, Juan. **Voters in Chile Reject a Constitution Targeting Economy, Indigenous Rights.** *The Wall Street Journal*, 4 septiembre 2022. Disponible en < <https://www.wsj.com/articles/voters-in-chile-overwhelmingly-reject-a-draft-constitution-11662336970> >. Acceso: 26 marzo 2022.

propuesta de texto constitucional fue redactada para reemplazar el documento de 1980, establecido durante la dictadura de Augusto Pinochet¹⁴³.

Desde los sectores más comprometidos con el proceso constituyente la pregunta era por qué el ‘Apruebo’ no ganó en elecciones democráticas si se supone que lo propuesto respondía a las demandas y reivindicaciones expresadas democráticamente por la multitud movilizada durante la primavera de 2019. A partir de esto se configura un nuevo eje de tensiones a través de la *mídia-multidão*, principalmente en redes como *Twitter* o *Instagram*, donde muchos usuarios trataron a electores de ‘fachos pobres’ e ‘ignorantes’, aduciendo al conformismo y falta de educación de las grandes mayorías que apoyaron el ‘Rechazo’. Las críticas y descargadas se enfocaron tanto en los votantes de las comunas más pobres como aquellos de ciudades donde existen conflictos medioambientales¹⁴⁴. Uno de los casos más bullados fue la declaración dada el alcalde de Petorca, una de las comunas más afectadas por la sequía en el país, de la cual se ha responsabilizado principalmente a los monocultivos industriales de palta cuya producción está orientada al mercado global, que favorece la concentración de los recursos hídricos en manos de las empresas agrícolas. En una entrevista para radio Cooperativa en que fueron leídos *tweets* que increpaban el triunfo del ‘Rechazo’ en su ciudad, el edil tuvo que responder “que más allá de que la gente haya votado tal vez con miedo, ignorancia o desconocimiento, seguimos existiendo en esta provincia”, y que “la gente no puede seguir invisibilizando territorios tan vulnerados como Petorca”¹⁴⁵.

Incluso se intentó buscar respuestas en la volubilidad de los votantes, apelando al efecto que puede haber tenido en las personas indecisas de última hora una performance *queer* llevada a cabo por las integrantes del grupo musical *Las Indetectables* en el marco de

¹⁴³ BARTLETT, Jonh. **Chile votes overwhelmingly to reject new, progressive constitution.** *The Guardian*, 5 septiembre 2022. Disponible en < <https://www.theguardian.com/world/2022/sep/05/chile-votes-overwhelmingly-to-reject-new-progressive-constitution> >. Acceso: 26 marzo 2022.

¹⁴⁴ LLANOS CHACÓN, Talía. **Clasismo progresista: Qué hay detrás de la criticada reacción del mundo del Apruebo.** *ElDesconcierto.cl*, 8 septiembre 2022. Disponible en < <https://www.eldesconcierto.cl/reportajes/2022/09/08/clasismo-progresista-que-hay-detras-de-la-criticada-reaccion-del-mundo-apruebo.html> >. Acceso: 28 marzo 2022.

¹⁴⁵ **Alcalde de Petorca: Más allá de que la gente haya votado con miedo, ignorancia o desconocimiento, seguimos existiendo.** *Cooperativa.cl*, 5 septiembre 2022. Audio, 2m8s. Disponible en < <https://cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-valparaiso/alcalde-de-petorca-mas-alla-de-que-la-gente-haya-votado-con-miedo/2022-09-05/140505.html> >. Acceso: 28 marzo 2022.

uno de los actos de cierre de la campaña por el ‘Apruebo’ para el plebiscito de salida en Valparaíso, donde una de las integrantes de la banda se pasó – literalmente y metafóricamente – la bandera por el culo¹⁴⁶. Esto fue criticado desde el gobierno como una falta de control de las actividades públicas, sirviendo para apuntar y responsabilizar precisamente a la inclusión y presencia de estas disidencias marginales, contrarias a los intereses y valores morales de la mayoría, como factores de deslegitimación del proceso constituyente, apelando en este caso principalmente de la presencia de niños entre el público.

Estas polémicas muestran que un sector de la izquierda progresista que apoyaba el proceso constituyente pactado el 15 de noviembre asume que la mayoría de gente votó mal, en contra de aquello que se presentaba como de mayor utilidad. Al ver como las expectativas creadas inicialmente en torno a la Convención Constituyente fueron contradichas, una parte importante del flujo de la multitud movilizad contra la Constitución neoliberal de Pinochet se planteó el escenario expuesto por el plebiscito desde la misma racionalidad que orienta la gestión neoliberal de la democracia. Quizás sin haber leído jamás al profesor Buchanan, a través de *tweets* y memes muchos se plantearon la pregunta fundamental del programa del *public choice* respecto a en qué medida la democracia, como principio organizador de la estructura política, puede reclamar legitimidad si los resultados derivados de las reglas de votación por mayoría producen “resultados ineficientes e injustos” (BUCHANAN 2005, 209).

¿Qué sería lo ineficiente e injusto tras el voto del ‘Rechazo? Es interesante releer el título del acuerdo pactado el 15 de noviembre. ¿Cuál es la relación que se establece en ‘Paz’ y ‘Nueva Constitución’? Quizás, de no presentarse la coyuntura de la crisis pandémica global por Covid 19, posiblemente el proceso de la ‘Nueva Constitución’ hubiese logrado ser gestionada de tal manera que hubiesen favorecido las dinámicas de encuentro y organización que la multitud expresó durante la primavera de 2019. Sin embargo la situación de incertidumbre producida por la crisis de legitimidad institucional

¹⁴⁶ [VIDEO] Indignación por performance sexual en actividad del Apruebo en Valparaíso. T13, 29 agosto 2022. Video, 3m1s. Disponible en < <https://www.t13.cl/videos/valparaiso/nacional/video-indignacion-performance-sexual-actividad-del-apruebo-valparaiso> >. Acceso: 28 marzo 2022.

que gatilló el ‘estallido social’ se vio agudizada por el encierro, que para muchas familias significó la pérdida de empleo y el endeudamiento. La solución ofrecida para lograr la ‘Paz’ no respondía a las nuevas urgencias de las personas. Como usted ha podido leer unas páginas atrás, el propio presidente Boric lo reconoce en su discurso al señalar que el proceso Constituyente no fue capaz de ofrecer certidumbres a las personas. ¿Pero fue un voto no-racional? Al igual que en el caso de Rojas Vade, se produce un desajuste que exhibe el funcionamiento de la máquina gubernamental, permitiendo observar el despliegue práctico de la estrategia comunicacional desarrollada por *desde arriba* para dar respuesta a las demandas de la multitud movilizada.

Quienes pactaron el acuerdo del 15 de noviembre han asumido las reglas del juego democrático. El sector más comprometido con la opción apruebo intenta comprender que la gente votó mayoritariamente contra la propuesta emanada del Acuerdo del 15 de noviembre debido a que el proceso no ayudó a crear una mayor sensación de seguridad ni paz, sino que favoreció más incertidumbre, particularmente respecto al efecto que este proceso tendría en sus vidas. Más allá del motivo que cada persona pueda haber tenido al momento de votar, lo interesante es que tanto aquellos que lo hicieron por el ‘Rechazo’ como por el ‘Apruebo’ tienen como horizonte la posibilidad de favorecer una situación de ‘Paz’, planteada como orden institucional mínimo que favorezca el desarrollo normal de sus vidas cotidianas. Esto es tanto para la gente que vota para conseguir más derechos que le permitan tener una vida sin preocupaciones por la incertidumbre ante crisis de salud o acceso a la educación, como para aquellos que votaron contra la propuesta porque esta tenía un carácter refundacional que solo generaría más desorden y violencia. Desde la escala analítica que permite el estudio de las racionalidades gubernamentales, los colores de las banderas son tan relevantes como el efecto de regulación interna que tienen en los flujos antagonistas del espacio político, permitiendo su gestión e identificando límites en su propio despliegue. En este caso, sirven para preguntarse por los efectos de ‘Paz’ que tiene la producción de una situación constante de tensión e incertidumbre.

Tras la victoria del ‘Rechazo’ se comenzó a gestar otro proceso constituyente, esta vez orientada desde una perspectiva ‘técnica’, tomando protagonismo la figura de los

‘expertos’ como clave para orientar la nueva propuesta de texto constitucional¹⁴⁷. Las grandes multitudes integradas en el proceso constituyente anterior ya no serán las grandes responsables de dar forma y contenido a la nueva Constitución. *Desde arriba*, la clase político partidaria que pactó el Acuerdo del 15 de noviembre instaló la necesidad de lograr un texto Constitucional rápidamente, entendiendo – en palabras de la ministra de Interior, Carolina Tohá– que “estamos partiendo de un fracaso, de un distanciamiento ciudadano”¹⁴⁸.

¿Pero qué pasó con las fuerzas constituyentes de la multitud que se expresaron en octubre de 2019? A partir de septiembre de 2022 se comenzó a hacer evidente un proceso de toma de posición ‘polarizante’ que se puede analizar en los términos planteados por el profesor Cocco (2019) para evaluar el escenario que se ha ido configurando en Brasil tras *Juhno* de 2013 y el posterior gobierno de Bolsonaro, definida por una situación *entre* cinismo y fascismo.

Así como en Chile, el movimiento social que emergió en las calles brasileñas fue paulatinamente atrapado y destruido por los sectores de la izquierda que, tras las revelaciones del caso *Lava Jato* que involucraba al *lulismo*, fue en parte arrinconada a tomar posición por una defensa moral de un proyecto ideológico que era incapaz de sostener. En Brasil, el cinismo se expresa cuando los sectores más comprometidos de la izquierda con el proceso de contención y encauzamiento de la potencia multitudinaria hacia canales de representación institucional, comienzan a relativizar las situaciones de corrupción y subsidios al gran capital que fueron desenmascaradas, defendiéndolas en nombre de principios que el mismo acontecimiento disruptivo expone como vacíos, o como meras estrategias de control social.

En Chile, esta posición se comienza a hacer clara a partir de los *tweets* que responsabilizan desde la izquierda progresista a los estratos socio-económicos más bajos por haber votado ‘mal’. Queda expuesta la mirada que tienen desde la nueva generación

¹⁴⁷ **Proceso constituyente: se instala Comisión Experta y elige mesa directiva.** *Senado.cl*, 6 marzo 2023. Disponible en < <https://www.senado.cl/noticias/proceso-constituyente/proceso-constituyente-se-instala-comision-experta-y-elige-mesa-directiva> >. Acceso: 30 marzo 2023.

¹⁴⁸ **Ministra Tohá reconoce fracaso de proceso constitucional anterior y llama a la participación ciudadana.** *Biobio.cl*, 7 marzo 2023. Disponible en < <https://www.biobiochile.cl/especial/nuevo-proceso-constituyente/noticias/2023/03/07/ministra-toha-reconoce-fracaso-de-proceso-constitucional-anterior-y-llama-a-la-participacion-ciudadana.shtml> >. Acceso: 30 marzo 2023.

política de la democracia y la inclusión social que se supone estaban promoviendo a través del proceso constituyente. La propia izquierda cínica apunta hacia la multitud como responsable de no ejercer aquella democracia propuesta en los términos definidos por el Acuerdo del 15 de noviembre, atribuyéndoles con esto afectar la posibilidad de lograr la ‘Paz’, y por tanto el orden social. Desde esta izquierda se acepta que la libertad de decisión de estas personas es algo que debe ser construido, y cuyos límites deben ser gestionados, aceptando cínicamente las premisas de la racionalidad que subyace la propuesta del *public choice*.

Tanto en Brasil como en Chile, a través de esto se cierra una trampa gubernamental que favorece la irrupción de dispositivos fascistas, incubados a través de la multitud en nombre de las mismas banderas que se agitaron los días de protesta, sean rojas, negras, tricolores o *verde-amarelas*. Se vuelve evidente el problema del control social que subyace a los discursos de contención e inclusión democrática tras el Acuerdo del 15 de noviembre, exhibiendo la hipocresía de una ‘democracia formal’ limitada a afirmaciones morales y abstractas, y que en el caso chileno proceden en relación a la defensa de un proceso Constituyente impuesto *desde arriba* para aplacar las dinámicas emergentes *desde abajo*. Como señala el profesor Cocco (2019) sobre el caso brasileño, los sectores fascistas emergen precisamente como crítica a este cinismo democrático, pero no para favorecer una ‘democracia efectiva’, sino como una renuncia a la propia democracia en pos de un ‘decisionismo’ político.

En el caso chileno, este discurso fascista cuestiona la defensa cínica de la izquierda replegada en torno al gobierno de Boric, exponiendo sus contradicciones e incapacidad de lograr mínimos acuerdos de gobernabilidad, manifiesto en el fracaso de la propuesta de texto Constituyente. Como en Brasil, en Chile los movimientos o grupos políticos más comprometidos con el proceso constituyente firmado por el actual presidente devienen “atrapados defendiendo un marketing vacío, sin una real dinámica de movilización” (COCCO, 2019, 13). El fascismo germinal refuerza esta defensa sin fundamento, ayudando a reproducir *ad infinitum* la posición de la izquierda de denunciar lo obvio, lo que en caso chileno encuentra gran fundamento en el carácter ‘joven’ e ‘inmaduro’ del gobierno.

Pero debemos tomar en cuenta la propia comprensión del proceso de tensión ‘polar’ que el profesor Cocco (2019) apunta entre cinismo y fascismo, planteando la pregunta sobre lo que se constituye a través de este *entre*. Una caracterización dicotómica de este tipo solo permite definir unas coordenadas muy generales del campo estratégico de fuerzas que constituyen el momento histórico abierto en Chile tras el acontecimiento de la primavera de octubre de 2019. En su vida cotidiana, las personas pueden ser tan democráticamente cínicas o tan fascistas como los marcos y procesos de subjetivación en que están involucrados, y respecto a los cuales toman posición. ¿Es necesariamente la demanda por mejores pensiones una lucha de ‘la izquierda’? ¿Es la lucha por el control de la violencia en barrios tomados por narcos una lucha de ‘la derecha’? La tensión inscrita *entre* cinismo y fascismo deberíamos entenderla a partir de las dinámicas de subjetivación propias del neoliberalismo al ser forzados los límites de su racionalidad. Desde esta perspectiva, cinismo y fascismo no son meras banderas ideológicas de ciertos valores trascendentalizados, sino marcos inmanentes a las decisiones y prácticas que llevan a cabo de manera cotidiana multitudes de individuos de los que se asume algún tipo de racionalidad.

Entre cinismo y fascismo se dibuja un marco narrativo de las alternativas y posibles escenarios en torno al problema práctico de la gestión de la crisis de gubernamentalidad que desató el acontecimiento de octubre de 2019. No son rasgos identitarios, a pesar de ser representados con banderas, símbolos, colores y reivindicaciones. Diferentes personas – cualquiera y *ninguém* – pueden considerar diferentes maneras de evaluar el acontecimiento histórico que está experimentando y sobre el cual tiene que establecer ciertos ejes mínimos de referencia que le permitan comprenderlo y actuar frente a las situaciones concretas que este acontecimiento implica para cada una de ellas. Sin embargo, el proceso histórico no fue cualquiera. El día 15 de noviembre se firmó un Acuerdo que fijó las coordenadas del proceso en torno una ‘Nueva Constitución’ como medio para recuperar el orden social e institucional, o sea la ‘Paz’. Sobre el devenir de esta decisión, puede desarrollarse una defensa cínica, que apele a que era la mejor manera de abordar gubernamentalmente el acontecimiento. Otros, los ‘fascistas’ pueden criticar la ‘vía democrática’ que tomó el

proceso abierto en octubre. Esto último puede ser porque se defienden posiciones conservadores, considerando que el actual régimen constitucional es la mejor alternativa para Chile, lo que involucra desde el pinochetismo más radical hasta simpatizantes de la centro izquierda concertacionista que defienden el modelo que ha gobernado el país durante los últimos 30 años. Pero también desde la izquierda más radical y quienes asumieron posiciones de compromiso político en miras de objetivos asumidos como estratégicos, tales como una nueva Constitución escrita por ‘el pueblo’ o ‘la gente’, o incluso el voto ‘antifascista’ dado a Boric para evitar al *scarecrow* Kast.

Al exponerse la irracionalidad de la estrategia de gubernamentalidad desarrollada desde el 15 de noviembre, se intensifican los rasgos de expresión, tales posiciones, discursos y colores que caracterizan estos diferentes polos, ya sean cínicos o fascistas. Por tanto, no hay que buscar allá, en las estructuras de representación *desde arriba*, sino en los procesos de subjetivación que se producen en la heterogeneidad de la multitud, desde abajo, a veces como resistencia y otras veces como sometimiento ante dichas estructuras.

Es interesante considerar las palabras de Negri y Hardt (2019) cuando identifican la irrupción del ‘populismo’ como uno de los peligros que enfrentan los movimientos de protesta de la última década, desplegado como la operación de un poder hegemónico que construye ‘el pueblo’ como una figura unificada, a la que afirma representar, pero que, en última instancia, actúan sobre y fuera de este, como pequeñas camarillas o grupos que actúan a través del control. Los cínicos de la izquierda, que defienden el proceso constituyente en los términos pactados el 15 de noviembre, no son tan diferentes como el flujo fascista que lo pone en cuestión, aprovechando de señalar la democracia inclusiva y la necesidad de cambio del régimen constitucional como responsable del desorden social. Cínicos y fascistas son referentes que operan a través de una multitud heterogénea cuya potencia ha sido reducida configurarse y reconocerse *entre* ellos. Esto permite re-leer el encuentro ‘entre máscaras y banderas’ que propone Gerbaudo (2017) a partir de las relaciones de tensión inmanentes a la multitud, a través de las redes difusas de dispositivos, infraestructuras y afectos que constituyen la vida metropolitana. El ‘ciudadanismo’ que describe este autor parece caracterizar la dinámica *bottom-up* de la democracia constituida a

partir del *environment* constituido durante más de tres décadas de instalación y consolidación del neoliberalismo.

Retomemos la información propuesta en la Tabla 1 a partir de la investigación desarrollada por Ortiz et al (2022). Podremos notar que a lo largo de la década los movimientos de protesta se enfocaron cada vez más en reivindicaciones por mejoras en los mecanismos de participación democrática, enfocados en su legitimidad y el carácter inclusivo de estos, y en demandas por derechos, en desmedro de una crítica directamente enfocada en las condiciones económicas, a pesar de que sean en estas donde se producen los estopines que hacen estallar las crisis sociales, sean en las primavera árabes o en las protestas de los *gilets jaunes*.

En el caso chileno esto se puede entender a partir de una convergencia entre la estrategia planteada *desde arriba* a través del Acuerdo del 15 de noviembre y las propias demandas expresadas entre las calles y las redes por la multitud movilizada. Se trató de demandas que surgen desde la vida cotidiana de las personas que comenzaron a ser gestionadas discursivamente como reivindicaciones por derechos cuya única manera *pragmática* de resolución se podría llevar a cabo a través de una nueva Constitución, legitimada por la ciudadanía y sin la sombra negra de la dictadura pinochetista a sus espaldas. Los votantes, sean ‘cínicos’ o ‘fascistas’, fueron orientadas a posicionarse respecto a estos derechos y reivindicaciones de mayor inclusión a partir de la evaluación que cada uno de ellas *individualmente* hace del impacto que tiene este proceso en sus vidas. La ‘constitucionalización’ de la primavera mostró los límites de esta gestión pacífica y democrática de la crisis a partir del impacto percibido que esta tiene en la propia vida cotidiana de las personas. Los chilenos y chilenas expresaron que este proceso ‘constituyente’ no había generado en ellos la certidumbre de que se estaban creando mejores condiciones de vida respecto a la ‘normalidad’ anterior a la primavera de octubre de 2019.

La salida pacífica de la ‘constitucionalización’ de la crisis no ha logrado generar las condiciones de estabilidad y orden social ofrecidas a través del significante ‘Paz’. Cinismo y fascismo enfoca el flujo de la multitud en los términos definidos por esta

‘constitucionalización’ de los antagonismos manifiestos durante la primavera, ya sea a través de su defensa, o bien a partir de su crítica. Al dejar la decisión en manos de los ciudadanos, se evidencian los límites de la libertad permitida a su soberanía democrática. No es una reflexión elevada, sino una evaluación cotidiana que apunta hacia un posicionamiento respecto a un proceso ‘democrático’ en que todos estamos involucrados.

Entre cinismo y fascismo se establecen las coordenadas que permiten orientar el *public choice*, abstrayendo y trascendentalizando los problemas de economía cotidiana que hicieron visibles el funcionamiento del régimen de gobierno neoliberal. Pero como se ha presentado, esta decisión de gestión gubernamental enfocada hacia la ‘Paz’ social y el orden institucional no logró responder a las demandas ciudadanas, tensionando y generando mayor incertidumbre. La dicotomía cinismo y fascismo permite mantener en orden los efectos de la ‘decisión irracional’ – *#irrationalchoice* – de poner en manos de la ciudadanía la decisión de cerrar la crisis social con un *happy ending* democrático, dentro de los límites de la racionalidad de gobierno neoliberal. Pero no sucedió. Al menos, a marzo de 2023.

Conclusiones: sobre la primavera y los límites del neoliberalismo

A inicios de 2023 la tensión entre el cinismo y fascismo logra consolidarse como horizonte de gestión gubernamental de la irracionalidad constituyente abierta desde la primavera de 2019. Entre marzo y abril se produce una ola de asesinatos a carabineros, con gran cobertura mediática¹⁴⁹. La situación es abordada como una crisis seguridad nacional que es identificada en parte como resultado del debilitamiento y deslegitimación institucional de la policía uniformada, acentuada principalmente a partir de octubre de 2019, pero que se arrastraba al menos desde 2015 tras el caso de malversación de fondos públicos conocido como ‘Pacogate’¹⁵⁰ y el asesinato de Camilo Catrillanca.

Al igual que durante los primeros días de la primavera chilena, se intenta establecer el contorno de un Otro que sirva para fundamentar un estado de excepción que permita intervenir el territorio en pos de lograr restituir el orden y la ‘Paz’. A diferencia de la declaración de guerra lanzada por Piñera, esta vez este *hostis* tiene un rostro definido. No es cualquiera ni *ninguém*. La ola de delincuencia es atribuida a la presencia de redes de inmigrantes venezolanos vinculados al narcotráfico. Un gobierno constituido en gran parte por partidos políticos y rostros que se opusieron al establecimiento de los estados de excepción declarados durante el gobierno de Piñera para contener la crisis de octubre de 2019 y durante la pandemia por Covid-19 en 2020, anuncia en voz de la ministra de Interior la intervención de 30 comunas del país para enfrentar al crimen tras nueva muerte de carabinero con el objetivo de intervenir en comunas donde se concentran 50% de los delitos más violentos en el país¹⁵¹. No hay espacio para la discrecionalidad en la decisión del

¹⁴⁹ PRIETO, M. Francisca. **Tercera muerte de un carabinero en 23 días impacta al país: Gobierno anunciará medidas y campaña pasa a segundo plano.** *Emol.com*, 6 abril 2023. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/04/06/1091483/muerte-carabineros-palma-medidas-gobierno.html> >. Acceso: 10 abril 2023.

¹⁵⁰ **El “Pacogate” y la crisis de Carabineros de Chile.** *El Mostrador*, 15 mayo 2017. Disponible en < <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/05/15/el-pacogate-y-la-crisis-de-carabineros-de-chile/> >. Acceso: 10 abril 2023.

¹⁵¹ VARGAS, Felipe. **Tohá anuncia intervención de 30 comunas del país para enfrentar al crimen tras nueva muerte de carabinero.** *Emol.com*, 6 abril 2023. Disponible en < <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/04/06/1091488/toha-anuncio-intervencion-comunas-delincuencia.html> >. Acceso: 11 abril 2023.

gobierno de Boric. Se trata de una decisión reactiva, empujada por una demanda ciudadana por mayor seguridad.

En el *mediascape* se propagan imágenes y discursos que parecen cerrar el ciclo de transformación progresista y cuestionamiento de la ‘normalidad’ abierta por el acontecimiento de octubre de 2019. ¿Las flores la primavera fueron arrancadas y puestas en maceteros, o simplemente desmalezadas y amontonadas en sacos esperando a que se pudrieran? Mauricio Palma, hermano del suboficial mayor asesinado Daniel Palma, lanza una interesante declaración en las pantallas del canal de noticias *24 Horas*, llamando a ‘los políticos’ a que “se olviden de los derechos humanos, al menos para todos, porque no todos somos humanos”¹⁵². No solo exige justicia, ni mera venganza individual contra las personas con nombre y apellido que le atravesaron el cráneo de un balazo a su hermano. Apunta a cualquiera y a la vez a nadie / *ninguém*.

Todo esto se produce en el marco de la campaña para consejeros constitucionales en miras del nuevo proceso. Esta vez, no solo estará limitado en términos de participación directa, cercando el espacio de inclusión que ofrecía la propuesta firmada el 15 de noviembre, sino además se establece contextualmente un marco de prioridades que, sin dejar de lado el objetivo de la ‘Paz’, esta vez la aborda desde un discurso abiertamente orientado por la idea de orden social, exponiendo los límites de la democracia que se buscan resolver para evitar la construcción de un escenario de mayor incertidumbre, como el que resultó de la Convención Constituyente en 2021. Ya no es la ‘Paz’ de unos *hippies* progresistas de Santiago jugando al arte urbano, sino la ‘Paz’ del orden social favorecido por la policía. Lo interesante es que no deja de ser ‘Paz’.

Algo interesante del proceso abierto en Chile a partir de octubre de 2019 es que permite evaluar de manera clara el momento histórico donde se vuelven evidentes los límites del neoliberalismo como racionalidad de gobierno, mas no desde la mirada ideológicamente sesgada que podría ofrecer la izquierda política, sino como una evidencia cínica de los límites de la discrecionalidad que tienen los ciudadanos al momento de ejercer su soberanía democrática frente a la necesidad de orden institucional. Los chilenos parecen

¹⁵² **Mauricio Palma: "El que le hizo esto a mi hermano no es humano"**. *24Horas.cl*, 8 abril 2023. Disponible en < <https://www.youtube.com/watch?v=2VYqZOZeolk> >. Acceso: 11 abril 2023.

olvidar en sus debates cotidianos sobre el proceso constituyente o la ola de violencia delictual, que lo que está pasando es parte de un proceso histórico de mayor escala. Sin embargo, tanto las características del estallido social como el devenir de la situación política posterior permiten establecer claras líneas de relación con las olas globales de protesta desplegadas a lo largo de la década de 2010. Cualquier lectura posterior del acontecimiento de la primavera de 2019 no podría obviar esto al momento de intentar comprender lo que *aún* ocurre en este país – al menos, mientras escribo estas palabras. La revisión histórica llevada a cabo en este documento permite pensar en estas correspondencias, que en lecturas posteriores puedan profundizar aspectos culturales, políticos y económicos a diferentes escalas. Lo que pasó y *está pasando* en Chile, pasó y *está pasando* alrededor del planeta.

Esto implica que hay ciertas características comunes, de las cuales este informe de finalización de maestría ha abordado la irrupción de las multitudes que convergen entre las redes y las calles, a través de las cuales expresan y ponen en tensión sus potencias creativas. A lo largo de este documento se ha considerado a la *multidão* intentando evitar cualquier sesgo ideológico izquierda que pueda ver de ella algún programa político inmanente que apunte hacia lo que *debería ser*, para abordarla como un concepto que permite comprender la irrupción de subjetividades emergentes y heterogéneas en el contexto del régimen de acumulación capitalista contemporáneo, evaluando cómo se constituyen las relaciones de cooperación, poder y resistencia cotidiana éstas. Al partir el análisis histórico desde la ‘multitud’, es posible explorar el devenir de la primavera chilena sin la necesidad de partir de objetivos ni premisas teleológicas que puedan explicar las diferentes configuraciones que estas multitudes puedan tomar. El proceso vivido el país desde octubre de 2019 hasta marzo de 2023 demuestra que lo más interesante de la multitud es su plasticidad, que resulta de tensiones inmanentes, describiendo un proceso *bottom-up*. Como usted ha comprobado, en este documento ‘la multitud’ no está dotada de un carácter emancipador mecánicamente deducible de su existencia histórica, sino que es algo que resulta de las relaciones de fuerza desplegadas *a través de* la multitud, y que como tal, podrían devenir

hacia otros horizontes, tales como la trampa cada vez más tensa entre cinismo democrático y fascismo.

A través de la revisión histórica del proceso abierto durante octubre de 2019, la ‘primavera chilena’ permite explorar la hipótesis de que los límites del neoliberalismo son inmanentes a la multitud, en tanto que subjetividad producida en las coordenadas históricas en que esta racionalidad de gobierno ha constituido el horizonte de acción política de los países integrados al mercado capitalista global. Como planteó el profesor Foucault (2021), el programa neoliberal apunta a entender y gobernar el comportamiento de los agentes económicos, observando el modo de asignación de recursos escasos a fines antagónicos. Cuando aislamos los sesgos del modelo de elección racional contenidos en la aplicación mecánica al comportamiento económico del ‘teorema de la función de utilidad de von Neumann-Morgenstern’, tanto Simon como Kahneman et al hacen evidente la existencia de marcos y estrategias subjetivas, que en la vida cotidiana de las personas son tanto o más relevantes para la toma de decisiones como la supuesta ‘racionalidad’ económica enfocada en la optimización utilitaria de los recursos. Estos marcos y heurísticas, ‘racionales’ o ‘irracionales’, se expresan a través de la puesta en movimiento de la multitud como diferentes maneras de abordar, explicarse a sí mismos y actuar frente a lo que está sucediendo en las calles del país. La decisión ‘racional’ tomada *desde arriba* por la clase política partidaria que pactó el Acuerdo del 15 de noviembre, estableciendo la ‘Paz’ y la ‘Nueva Constitución’ como grandes *keywords* desde donde organizar el flujo de la protesta social, puede ser comprendido desde esta perspectiva como un agente más que opera en las relaciones que se constituyen a través de la multitud. No podemos obviar el control estratégico de recursos y acceso al monopolio de la violencia estatal que desde ahí puedan tener para haber impuesto una salida ‘pacífica’, ‘democrática’ e ‘inclusiva’. Sin embargo, es precisamente por esto que podemos imaginar otros devenires de la primavera. El enigma respecto de por qué la primavera siguió un camino y no otro, se puede entender a partir de la racionalidad interna que opera como programación estratégica de la actividad de los individuos. Evaluar, decidir y actuar es la expresión mínima de una subjetividad que se está

arrojando al devenir, poniendo su existencia en juego en relación a la evaluación, decisión y acciones que otros puedan tomar.

Desde un análisis histórico de las racionalidades de gobierno, sus sucesivos límites pueden entenderse como adaptaciones de los modelos de inteligibilidad frente a las propias dinámicas sociales, económicas y políticas que se intentan poner en grilla y gobernar. En el caso chileno, se intentó contener el flujo de protesta a través de procesos de regulación inmanentes a los procesos de subjetivación de la multitud, poniendo el eje de tensión en torno a la ‘Paz’, que bien podía ser asociada al orden social, el fin de la violencia represiva, la ‘seguridad’, o la reducción de la incertidumbre económica. Esto es un resultado trivial. Lo interesante es abrir la pregunta a las estrategias emergentes que están escapando a esta trampa dialéctica, y que podrían llevar el proceso constituyente hacia otros derroteros.

Sin embargo, durante marzo de 2023 este proceso histórico es vivido como un extraño regreso a la ‘normalidad’ anterior a la primavera chilena, contenida entre dos polos, cinismo y fascismo, que permite ordenar los flujos de subjetivación que emergieron en octubre de 2019 entre las coordenadas biopolíticas de un régimen gubernamental cuyo carácter democrático se vuelve cada vez más evidentemente irracional, ya sea por la invocación de un carácter técnico del acto de gobernar que resta discrecionalidad a la decisión democrática soberana de los ciudadanos frente a un permanente estado de emergencia, o bien, por el avance de posiciones autoritarias y filo-fascistas que refuerzan su discurso reaccionario ante el fracaso del proceso constituyente. La invocación del estado de excepción tras las muertes de los policías es una expresión cínica de fascismo por parte de la izquierda progresista, que teme tener que aplicar las mismas medidas represivas que desplegó el gobierno de Piñera para contener las protestas en las calles, pero esta vez como una arremetida de la ‘multitud’ exigiendo seguridad y orden público, tal como en Venezuela durante 2014.

Abril, 2023.

Valparaíso, Chile.

Referencias

- AGENCE FRANÇAISE DÉVELOPPEMENT. *Stratégie Transition énergétique 2019-2022*, [online], 2019. Disponible en <[https://www.afd.fr/sites/afd/files/2019-06-11-28-37/Strat%C3%A9gie Transition Energetique 2019-2022.pdf](https://www.afd.fr/sites/afd/files/2019-06-11-28-37/Strat%C3%A9gie%20Transition%20Energetique%202019-2022.pdf)>. Acceso: 4 diciembre 2022.
- AGUILERA RUIZ, Oscar; ALVAREZ VANDEPUTTE, Javier. El ciclo de movilización en Chile 2005-2012: Fundamentos y proyecciones de una politización. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 29, pp. 5-32, 2015.
- AGUIRRE-ROMÁN, Javier Orlando; BOTERO-BERNAL, Andrés; PABÓN MANTILLA, Ana Patricia. Neoliberalismo: análisis y discusión de su polisemia. *Justicia* 25 (37), pp. 109-124, 2020.
- ALLAIN, Mathilde; DELAMAZA, Gonzalo; MAILLET, Antoine; RIVAS, Ricardo. Demandas, organizaciones y violencias: perspectivas para entender la revuelta de 2019 [online], *Ciper Chile*, 2019. Disponible en <<https://www.ciperchile.cl/2020/10/31/demandas-organizaciones-y-violencias-perspectivas-para-entender-la-revuelta-de-2019>>. Acceso: 4 enero 2023
- AMIN, Samir. The Arab revolutions: a year after. *Interface: A Journal for and about Social Movements* 4 (1), pp. 33-42, 2012.
- APPADURAI, Arjun. Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy. *Theory, Culture & Society* 7, pp. 298-299, 1990.
- ARCHILA, Mauricio; GARCÍA, Martha Cecilia; GARCÉS, Santiago; RESTREPO, Ana María. 21N: el desborde de la movilización en Colombia. *LASA Forum* 51 (4), pp. 17-23, 2020.
- BARROS, María José. Activismos artísticos en las movilizaciones chilenas recientes: Nuevas solidaridades entre el arte y la calle. *Universum* 36 (2), pp.437-458, 2021.
- BEHRENT, Michael. Liberalism without humanism: Michael Foucault and the free-market creed. Em BEHRENT, Michael; ZAMORA, Daniel. *Foucault and Neoliberalism*. Cambridge: Policy Press, 2016.

- BENAVENTE, Andrés; ALVAREZ, Alejandro. Buchanan y el enfoque individualista: un aporte al desafío sobre la gobernabilidad de la democracia. *Política* 22-23, 143-160, 1990.
- BENTES, Ivana. Estéticas Insurgentes e Mídia-Multidão. *Liinc em Revista* 10(1), pp. 330-343, 2014.
- BENTES, Ivana. *Mídia-Multidão: Estéticas da Comunicação e biopolíticas*. Rio de Janeiro: Mauad X, 2015
- BERGEM, Ingeborg Misje. When the revolution did not look like you thought it would: the Yellow Vest Movement through radical-left activists' imaginaries. *Modern & Contemporary France* 30(3), pp. 295-312, 2022.
- BENTANCOR, Andrea. *El sistema de pensiones en Chile: institucionalidad, gasto público y sostenibilidad financiera*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020 [online]. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45779/1/S2000377_es.pdf>. Acceso: 14 febrero 2023
- BETTI, Andrea; RICO MOTOS, Carlos. El Movimiento 5 Estrellas: utopía digital y populismo sin adjetivos. *Revista de Estudios Políticos* 189, pp. 225-257, 2020.
- BIEBRICHER, Thomas. Democracy, Neoliberalism and James Buchanan. *Journal of Australian Political Economy* 86, 37-60, 2020.
- BONATTI, Patricia. Las meta decisiones y la teoría de la racionalidad instrumental mínima. *Ciencias Administrativas* 13, 69-87, 2019.
- BORÓN, Atilio. Poder, 'contra-poder' y 'antipoder'. Notas sobre un extravío teórico político en el pensamiento crítico contemporáneo. *Revista Chiapas* 15, pp. 143-182, 2003.
- BOYER, Robert. *Crisis y regímenes de crecimiento. Una introducción a la teoría de la regulación*. Madrid: Miño y Dávila Editores, 2007.
- BUCHANAN, James M. Elección pública: génesis y desarrollo de un programa de investigación. *Revista Asturiana de Economía* 33, 203-222, 2005.
- CALHOUN, Craig. Occupy Wall Street in perspective. *The British Journal of Sociology* 64 (1), pp. 26-38, 2013.

- CASTELLS, Manuel. *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. 2nd. Edition. Polity Press: Cambridge, 2015
- CASTRO-GOMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar; Universidad Santo Tomás de Aquino, 2010.
- CAVA, Bruno. *A multidão foi ao deserto. As manifestações no Brasil em 2013 (jun-out)*. São Paulo: Annablume, 2013.
- CHAMORRO, Emmanuel. Foucault y el neoliberalismo: análisis de una controversia. *Isegoría. Revista de Filosofía moral y política* 66, e28, 2022 [online]. Disponible en <<https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/1211/1373>>. Acceso: 10 febrero 2023.
- CHEN, Teresa. Black Lives Matter: Power, Perception, and Press. *Topol Fellow Discussion Paper*. Cambridge, Massachusetts: Carr Center for Human Rights Policy, Harvard, 2021.
- CHRISTOFFERSON, Michael. Foucault and the new philosophy: Why Foucault endorsed André Glucksmann's The Masters Thinkers. Em BEHRENT, Michael; ZAMORA, Daniel. *Foucault and Neoliberalism*. Cambridge: Policy Press, 2016.
- COCCO, Giuseppe. A constituição do trabalho metropolitano: junho-outubro de 2013. *Liinc em Revista* 10 (1), 149-162, 2014.
- COCCO, Giuseppe; TASCHETO, Marcio. Eu (não) sou ninguém: a subjetividade sem nome. *Kalagatos: Revista de Filosofia* 14 (2), pp. 37-57, 2017.
- COCCO, Giuseppe; CAVA, Bruno. *New Neoliberalism and the other. Biopower, anthropology, and living money*. London: Lexington Books, 2018.
- COCCO, Giuseppe. *Entre cinismo e fascismo. Depois de junho de 2013, narrativas e constituição*. Rio de Janeiro: Autografia, 2019.
- CORSANI, Antonella; LAZZARATO, Maurizio; NEGRI, Antonio. *Le bassin de travail immatériel (bti) dans la métropole parisienne*. Paris: Éditions L'Harmattan, 1996.

- CORTÉS, Julio. Haciendo caer los ídolos de barro: apuntes sobre rebelión y desmonumentalización en Chile y en el mundo. Em GANTER, Rodrigo; ZARZURI, Raúl; HENRÍQUEZ, Karla; GOECKE, Ximena. (comps.) *El despertar chileno. Revuelta y subjetividad política*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- DEAN, Michael. Foucault, Ewald, Neoliberalism, and the Left. Em BEHRENT, Michael; ZAMORA, Daniel. *Foucault and Neoliberalism*. Cambridge: Policy Press, 2016.
- DELLA PORTA, Donatella. Mobilizing against the crisis, mobilizing for “another democracy”: comparing two global waves of protest. *Interface: A Journal for and about Social movements* 4 (1), pp. 274-277, 2012.
- DELLA PORTA, Donatella. *Social Movements in Times of Austerity: Bringing Capitalism Back into Protest Analysis*. Cambridge: Polity Press, 2015.
- DELLA PORTA, Donatella. (ed.) *Global Difussion of Protest: Riding the Protest Wave in the Neoliberal Crisis*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2017.
- DELLA PORTA, Donatella; ATAK, Kivanc. The spirit of Gezi: A relational approach to eventful protest and its challenges. Em DELLA PORTA, Donatella. (ed.) *Global Difussion of Protest: Riding the Protest Wave in the Neoliberal Crisis*. Amsterdam: Amsterdam University Press, pp. 31-57, 2017.
- DONAIRE-PALMA, Alejandro. La stratégie de la multitude au Chili: Entre biopolitique de l’hibernation et nécropolitique. *Multitudes* 81 (4), pp. 241-248, 2020.
- DU GAY, Paul. Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública. Em DU GAY, Paul; HALL, Stuart. (comps.). *Cuestiones de indentidad cultural*. Buenos Aires: Amorrurtu, 251-280, 2003
- DUNPHY, Richard. Beyond Nationalism? The Anti-Austerity Social Movement in Ireland: Between Domestic Constraints and Lessons from Abroad. *Journal of Civil Society* 13(3), pp. 267-283, 2017.
- FÁBREGA, Jorge. Ordenamiento ideológico en la Convención Constitucional chilena. *Revista de Ciencia Política* 42 (1), pp. 127-151, 2022.
- FRANCK, Karen A.; HUANG, Te-Sheng. Occupying public space: From Tahrir Square to Zuccotti Park. Em SCHIFFMAN, Ron; BELL, Rick; BROWN, Lance Jay;

- ELIZABETH, Lyne; FISYAK, Anastassia; VENKATARAMAN, Anusha (eds.) *Beyond Zuccotti Park: Freedom of Assembly and the Occupation of Public Space*. Oakland, CA: New Village Press, 2012.
- FOUCAULT, Michel. Omnes et singulatim: hacia una crítica de la «razón política». *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós, 95-140, 1990.
- FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad: Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- GANTER, Rodrigo. Subjetivación política y revuelta de los que sobran Digresiones en torno a la dimensión generacional del 18-O en Chile. Em GANTER, Rodrigo; ZARZURI, Raúl; HENRÍQUEZ, Karla; GOECKE, Ximena. (comps.) *El despertar chileno. Revuelta y subjetividad política*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- GARBER, Camilo. Continuidad neoliberal vía tecnocracia: las comisiones asesoras presidenciales para la reforma previsional en Chile. *Revista Temas Sociológicos* 28, pp. 473-508, 2021.
- GARCÍA-LOBOS, Millaray. Montages de rue au Chili et ailleurs. *Multitudes* 81 (4), pp. 249-253, 2020.
- GERBAUDO, Paolo. *Tweets and the streets. Social media and Contemporary activism*. London: Pluto Press, 2012.
- GERBAUDO, Paolo. *The Mask and the Flag: Populism, Citizenism and Global Protest*. London: Hurst Publishers, 2017.
- GERBAUDO, Paolo. Social Media and Populism: An elective affinity? *Media Culture & Society*, 40(5), pp. 745-753, 2018.
- GOECKE, Ximena. ¡Arriba las que luchan! Feministas y discursos feministas en la revuelta. Em GANTER, Rodrigo; ZARZURI, Raúl; HENRÍQUEZ, Karla; GOECKE,

- Ximena. (comps.) *El despertar chileno. Revuelta y subjetividad política*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- GOKAY, Bulent; SHAIN, Farzana. Making sense of the protests in Turkey (and Brazil): contesting neo-liberal urbanism in ‘Rebel Cities’. *Estudios Ibero-Americanos* 41 (2), pp. 242-260, 2015.
- GORDON, Colin. Governmental Rationality: An Introduction. Em BURCHELL, Graham; GORDON, Colin; MILLER, Peter (eds.) *The Foucault Effect: Studies in governmentality*. Chicago: University of Chicago Press, 1-51, 1991.
- GRENIER, Jean-Yves; ORLÉAN, André. Michel Foucault, l'économie politique et le libéralisme. *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 62 (5), 1155-1182, 2007.
- HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*. Barcelona: Paidós, 2005.
- HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Debate, 2004.
- HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Asamblea*. Madrid: Akal, 2019.
- HARDY, Clarissa. *Hambre + dignidad = ollas comunes*. Santiago de Chile: PET, 1986.
- HARJUNIEMI, Timo. Post-truth, fake news and the liberal ‘regime of truth’ – The double movement between Lippmann and Hayek. *European Journal of Communication*, 37(3), 269–283, 2022
- HEFFES, Omar Darío. Biopolítica: entre el homo oeconomicus neoliberal y la “sociedad del espectáculo”. *El banquete de los dioses. Revista de filosofía y teoría política contemporáneas* 1 (1), 65-88, 2014
- HOUDÉ, Olivier; BORST, Grégoire. Evidence for an inhibitory-control theory of the reasoning brain. *Frontiers in Human Neuroscience* 9 (148), 2015 [online]. Disponible en: <<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fnhum.2015.00148/full>>. Acceso: 22 agosto 2022.
- JIMÉNEZ-YAÑEZ, César. #Chiledespertó: causas del estallido social en Chile. *Revista Mexicana de Sociología* 82(4), pp. 949-957, 2020.
- KARYOTIS, Georgios; RÜDIG, Wolfgang. The three waves of anti-Austerity protest in Greece, 2010–2015. *Political Studies Review* 16 (2), pp.158-169, 2018.

- KAHNEMAN, Daniel; TVERSKY, Amos. Prospect theory: an analysis of decision under risk. *Econometrica* 47 (2), 263-291, 1979
- KAHNEMAN, Daniel; KNETSCH, Jack L.; THALER, Richard H. Anomalies: the endowment effect, loss aversion, and status quo bias. *The Journal of Economic Perspectives* 5 (1), 1991
- KAHNEMAN, Daniel. *Pensar rápido, pensar despacio*. Buenos Aires: Debate, 2012
- KIENLE, Eberhard; LOUËR, Laurence. Comprendre les enjeux économiques et sociaux des soulèvements arabes. *Critique internationale* 61, pp. 11-17, 2013.
- KOWALEWSKI, Maciej. Street protests in times of COVID-19: adjusting tactics and marching ‘as usual’. *Social Movement Studies* 20, pp. 758-765, 2021.
- LACLAU, Ernesto. Can Immanence Explain Social Struggles? *Diacritics* 31 (4), pp. 2-10, 2001.
- LAGASNERIE, Geoffroy de. *Foucault against neoliberalism?* Lanham: Rowman & Littlefield, 2020
- LAZZARATO, Maurizio. Inmaterial Labor. Em HART, Michael, and VIRNO, Paolo (eds.) *Radical Thought in Italy: A Potential Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 133-147, 1996
- LAZZARATO, Maurizio. *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: tinta limón, 2006.
- LEMKE, Thomas. Foucault, Governmentality, and Critique. *Rethinking Marxism* 14 (3), 49-64, 2002.
- LI, Yao-Tai; LIU, John Chung-En. “Hong Kong, Add Oil!”: The Lennon Walls in the 2019 Hong Kong Movement. *Contexts*, 20(1), pp. 68–69, 2021
- LIPIETZ, Alain. El mundo del postfordismo. *Ensayos de Economía* 7 (12), pp. 11-52, 1997.
- LÓPEZ DIETZ, Ana Paola. El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas (Chile, 1972-1973). *História Oral* 19 (2), pp. 109-131, 2016.
- MACHADO PAIS, José. De uma geração rasca a uma geração à rasca: Jovens em contexto de crise. Em CARRANO, Paulo; FÁVERO, Osmar. *Narrativas Juvenis e Espaços*

- Públicos. Olhares de Pesquisas em Educação, Mídia e Ciências Sociais*. Niterói: Editora da UFF, 2014.
- MALETTA, Héctor. La evolución del Homo economicus: problemas del marco de decisión racional en Economía. *Economía* 32 (65), 9-68, 2010.
- MASULLO, Juan. Making sense of “La Salida”. Challenging left-wing control in Venezuela. Em DELLA PORTA, Donatella. (ed.) *Global Difussion of Protest: Riding the Protest Wave in the Neoliberal Crisis*. Amsterdam: Amsterdam University Press, pp. 85-112, 2017.
- MAUGER, Gérard. Gilets jaunes. *Savoir/Agir* 47(1), pp.109-117, 2019.
- MCNELLY, Angus. The uncertain future of Bolivia’s Movement Toward Socialism. *New Labor Forum* 30(2), pp. 80-89, 2021.
- MELÉNDEZ, Carlos; ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal. *Revista de Ciencia Política* 41 (2), pp. 263-290,2021
- MENDES, Alexandre. O que podem as máscaras e as bandeiras - uma leitura do livro *The Mask and The Flag* (2017) de Paolo Gerbaudo. *Lugar Comum* 51, pp. 154-174, 2018.
- MEZZADRA, Sandro; NEILSON, Brett. Extraction, logistics, finance. Global crisis and the politics of operations. *Radical Philosophy* 178, 8-18, 2013
- MILLER MOYA, Luis Miguel. Acción colectiva y modelos de racionalidad. *Estudios Fronterizos* 5 (9), 107-130, 2004
- MONGE, Cristina. Panorámica retrospectiva. Las señales del 15M, una década después. Em MONGE, Cristina; BERGUA, José Angel; MINGUIJÓN, Jaime; PAC, David (coords.). *Tras la Indignación. El 15M: miradas desde el presente*. Barcelona: Gedisa, 2021.
- MORENO PARRA, María; AMÉZQUITA OCHOA, Alexander; MEJÍA, Angélica. La protesta social de 2019 y la juventud: El octubre ecuatoriano. *LASA Forum* 51 (4), pp. 11-16, 2020.
- MOSCA, Lorenzo; TRONCONI, Filippo. Beyond left and right: the eclectic populism of the Five Star Movement. *West European Politics* 42(6), pp. 1258-1283, 2019.

- MOULIER-BOUTANG, Yann. *La abeja y el economista*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2012.
- MUÑOZ VICUÑA, Pablo; MUÑOZ VICUÑA, Diego. El panel de expertos del transporte público. *Revista de Derecho Público* 95, pp. 49-76, 2021.
- MURILLO, María Victoria. Protestas, descontento y democracia en América Latina. *Nueva Sociedad* 294, pp. 4-13, 2021
- NABACK, Clarissa; MENDES, Alexandre. Vertigens de junho. *Lugar Comum* 51, pp. 81-86, 2018.
- NAVARRO, Federico; TROMBEN, Carlos. "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable": los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. *Literatura y lingüística* 40, pp. 295-324, 2019.
- ORTIZ, Isabel; BURKE, Sara; BERRADA, Mohamed; SAENZ CORTÉS, Hernán. *World Protests. A Study of Key Protest Issues in the 21st Century*. Palgrave Macmillan: Cham (Switzerland), 2022.
- OSKALA, Johana. Neoliberalism and Biopolitical Governmentality. Em WALLENSTEIN, Sven-Olov; NILSSON, Jakob. (eds.) *Foucault, Biopolitics and Governmentality*. Södertörn Philosophical Studies: Södertörns Högskola, 53-72, 2013
- PAREDES, Juan Pablo. La "Plaza de la Dignidad" como escenario de protesta. La dimensión cultural en la comprensión del Acontecimiento de Octubre chileno. *Revista Humanidades Valparaíso* 17, pp. 27-52, 2021.
- PLEYERS, Geoffrey. Internet y las plazas: Activismo y movimientos de la década 2010. Em Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (coord.) *Movimientos Sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. Ciudad de México: UAM Azcapotzalco, 2016, 165-204.
- PLEYERS, Geoffrey. The pandemic is a battlefield. Social movements in the COVID-19. *Journal of Civil Society* 16(4), pp. 295-312, 2020.
- PLEYERS, Geoffrey. Prólogo. La vida en contra del neoliberalismo. Em GANTER, Rodrigo; ZARZURI, Raúl; HENRÍQUEZ, Karla; GOECKE, Ximena. (comps.) *El despertar chileno. Revuelta y subjetividad política*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.

- PRIMROSE, David. The Subjectification of Homo Economicus in Behavioural Economics. *Journal of Australian Political Economy* 80, 88-128, 2017
- RAFFIN, Marcelo. Lecturas foucaultianas del liberalismo y el neoliberalismo: entre una arqueología de las formas del gobierno contemporáneo y la historia de la gubernamentalidad. *Valenciana* 27, 305-338, 2021
- READ, Jason. A Genealogy of Homo-Economicus: Neoliberalism and the Production of Subjectivity. *Foucault Studies* 6, 25-36, 2009.
- RITTER, Daniel P. A spirit of Maidan? Contentious escalation in Ukraine. Em DELLA PORTA, Donatella. (ed.) *Global Diffusion of Protest: Riding the Protest Wave in the Neoliberal Crisis*. Amsterdam: Amsterdam University Press, pp. 191-213, 2017.
- ROJAS PEDEMONTE, Nicolás; MIRANDA, Omar. Dinámica sociopolítica del conflicto y la violencia en territorio mapuche. Particularidades históricas de un nuevo ciclo en las relaciones contenciosas. *Revista de Sociología* 30, pp. 33-69, 2015.
- ROMERO PEÑA, Aleix. Historia de un movimiento: El 15-M como expresión del malestar social. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 46 (2) [online], 2015. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/51418/47696>>. Acceso: 14 noviembre 2022.
- ROSE, Nikolas. El gobierno en las democracias liberales "avanzadas": del liberalismo al neoliberalismo. *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura* 29, 25-40, 1997
- ROSE, Nikolas. *Powers of freedom: reframing political thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- SALOMÃO CORRÊA, Carolina. Entre precariedade e resistência: a cidade como espaço de produção e luta no capitalismo cognitivo. *Ciências Sociais Unisinos* 53 (2), pp. 174-186, 2017.
- SCHMITT, Carl. *El concepto de política. Texto de 1932 con prólogo y tres corolarios*. 5ta Reimp. Madrid: Alianza Editorial, 2009.